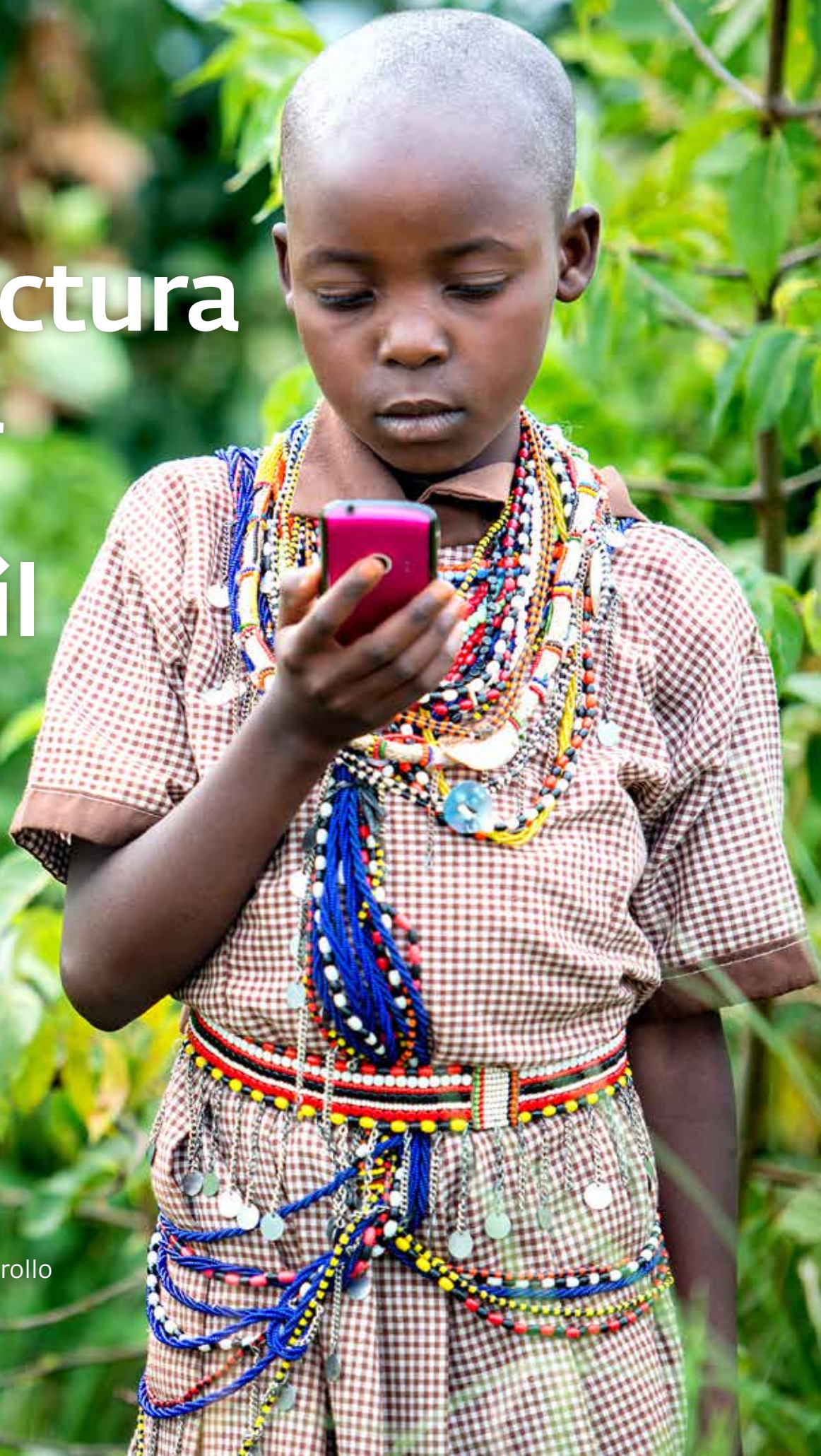




Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

La lectura en la era móvil

Un estudio sobre
la lectura móvil en
los países en desarrollo



La lectura

en la era móvil:

Un estudio sobre la
lectura móvil en los
países en desarrollo

Publicado en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia; y la Oficina de la UNESCO en México, Presidente Masaryk 526, Polanco, 11560, México, D.F.

© UNESCO 2015

ISBN 978-92-3-300025-4



Esta publicación está disponible en Acceso Abierto bajo la licencia Atribución-CompartirIgual 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de esta publicación, los usuarios aceptan estar legalmente obligados por las condiciones de uso del Repositorio de Acceso Abierto de la UNESCO (<http://unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-en>).

Título original: Reading in the mobile era. A study of mobile reading in developing countries

La presente licencia se aplica exclusivamente al contenido del texto y los gráficos de esta publicación. Para el uso de cualquier foto o material no identificado claramente como perteneciente a la UNESCO, deberá solicitarse permiso previo de publication.copyright@unesco.org o UNESCO Publishing, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.

Las designaciones empleadas y la presentación de material a lo largo de esta publicación no implican la expresión de ninguna opinión en absoluto por parte de la UNESCO referente al estatus legal de cualquier país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, o referente a la delimitación de sus fronteras o circunscripciones.

Las ideas y opiniones expresadas en esta publicación corresponden a los autores; no son necesariamente las de la UNESCO y no comprometen a la Organización.

Autores: Mark West y Han Ei Chew

Editora: Rebecca Kraut

Diseño gráfico: Federico Raschi

Ilustraciones: UNESCO

Coordinación de la traducción, edición y publicación de la versión en español:

Oficina de la UNESCO en MÉXICO

Edición y coordinación: Nuria Sanz, Carlos Tejada, Oficina de la UNESCO en MÉXICO

Traducción: Rafael Sánchez León

Formación: Rodrigo Morlesin

Créditos de las fotografías:

Foto de portada: © Jon McCormack para Worldreader; p. 38 © Tinashe Dzangare, p. 40 © Charles Madhara; p. 47 © Agwu Oledi Nancy; p. 56 © Michael Nketiah; p. 60 © Abdulhameed Adesina; p. 66 © Abubakar Ayinde; p. 69 © Jere Hietala; p. 70 © Worldreader; p. 71 © Jere Hietala; p. 74 © Jere Hietala; p. 77 © Jon McCormack para Worldreader; p. 82 © Jon McCormack para Worldreader

Impreso en México

La lectura en la era móvil: Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina en México

ÍNDICE

ACERCA DEL INFORME 09

AGRADECIMIENTOS 11

INTRODUCCIÓN 13

La lectura y el efecto San Mateo 13

Libros digitales y lectura móvil 15

El presente estudio 17

METODOLOGÍA 19

Objetivos de la investigación 19

Preguntas de la investigación 19

Recopilación de datos 19

Encuesta in-app 21

Monitoreo del uso 24

Entrevistas telefónicas cualitativas 25

Limitaciones 25

HALLAZGOS 26

¿Quiénes leen en teléfonos celulares en los países en desarrollo? 26

Género 26

Edad 30

Nivel de educación 32

¿Por qué las personas leen en sus teléfonos celulares? 36

Motivo principal: comodidad 36

Motivos secundarios: asequibilidad, preferencia y falta de acceso a libros 37

¿Cuáles son las actitudes de los lectores móviles hacia la lectura? 39

Reforzar actitudes positivas 40

Cambiar actitudes negativas 42

Actitudes iniciales hacia la lectura móvil 43

Diferencias de género en las actitudes 44

¿Cuáles son los hábitos de lectura de los lectores móviles? 45

Leer más 45

Leerle a niños 48

¿Qué quieren leer las personas en sus teléfonos celulares? 51

Género 51

Diferencias de género en las preferencias por tipos de lecturas 54

Lengua y país 56

Nivel de lectura 56

¿Cuáles son los obstáculos para la lectura móvil? 57

Contenido limitado 57

Problemas de conectividad 60

Costos del tiempo aire 61

¿Qué predice las intenciones de leer en teléfonos celulares? 63

RECOMENDACIONES E IMPLICACIONES PARA FUTURAS POLÍTICAS 67

Grupos objetivo 67

Mujeres y niñas 68

Niños 69

Personas mayores 70

Lectores principiantes 71

Hombres y niños 73

Estrategias 74

Diversificar contenido y portales 74

Aumentar la divulgación 77

Reducir el costo y las barreras tecnológicas 79

Un llamamiento a investigaciones adicionales 82

REFERENCIAS 83

APÉNDICES 85

Apéndice A: Encuesta de muestra (Etiopía) 85

Apéndice B: Preguntas de la entrevista telefónica 88

LISTA DE ILUSTRACIONES

- [Figura 1](#) Índices promedio de analfabetismo en adultos [21](#)
- [Figura 2](#) Índices promedio de analfabetismo en jóvenes [22](#)
- [Figura 3](#) Número de encuestas in-app cumplimentadas por país [24](#)
- [Figura 4](#) Lectores móviles hombres y mujeres por país [27](#)
- [Figura 5](#) Lectores más activos por género [28](#)
- [Figura 6](#) Tiempo invertido en lectura al mes por minutos [29](#)
- [Figura 7](#) Número de lectores y tiempo de lectura [30](#)
- [Figura 8](#) Edad de lectores móviles por país [31](#)
- [Figura 9](#) Nivel educativo [32](#)
- [Figura 10](#) Nivel educativo por género [33](#)
- [Figura 11](#) Tiempo invertido en lectura por nivel educativo [34](#)
- [Figura 12](#) Motivo principal para leer en un teléfono celular [36](#)
- [Figura 13](#) Motivos secundarios de la lectura móvil, tras la comodidad [38](#)
- [Figura 14](#) Asequibilidad como segundo motivo de la lectura móvil [39](#)
- [Figura 15](#) Actitudes hacia la lectura antes de leer en un teléfono celular [40](#)
- [Figura 16](#) Actitudes hacia la lectura antes de leer en un teléfono celular, por nivel de uso [41](#)
- [Figura 17](#) Cambios de actitud hacia la lectura [42](#)
- [Figura 18](#) Actitudes antes y después de la lectura móvil [43](#)
- [Figura 19](#) Reacciones iniciales a la lectura móvil [44](#)
- [Figura 20](#) Cambio en la frecuencia de lectura tras adoptar la lectura móvil [45](#)
- [Figura 21](#) Cambio en la frecuencia de lectura tras adoptar la lectura móvil, por nivel de uso [47](#)
- [Figura 22](#) Porcentaje de lectores móviles que le leen a los niños desde sus teléfonos [48](#)
- [Figura 23](#) Porcentaje de encuestados que son tutores o maestros [49](#)
- [Figura 24](#) Padres o tutores que le leen a los niños desde teléfonos celulares, por género [50](#)
- [Figura 25](#) Primera página del menú de Worldreader Mobile [51](#)
- [Figura 26](#) Segunda página del menú de Worldreader Mobile [51](#)
- [Figura 27](#) Categorías más populares según el número de clics por elemento del menú [52](#)
- [Figura 28](#) 20 principales términos de búsqueda introducidos por todos los usuarios de Worldreader Mobile [53](#)
- [Figura 29](#) Los 10 libros más leídos por los usuarios de Worldreader Mobile [54](#)
- [Figura 30](#) Clics en opciones de nivel en el icono "Mi nivel" del menú principal [56](#)
- [Figura 31](#) Obstáculos percibidos para la lectura móvil [57](#)
- [Figura 32](#) Lectores móviles que consideran que el contenido es limitado [58](#)
- [Figura 33](#) Lectores móviles que consideran que el contenido es limitado, por género [59](#)
- [Figura 34](#) Lectores móviles que tienen problemas de conectividad mientras leen [60](#)
- [Figura 35](#) Lectores móviles que se preocupan por su tiempo aire [61](#)
- [Figura 36](#) Lectores móviles que se preocupan por su tiempo aire, por género [62](#)
- [Figura 37](#) Factores que influyen en las intenciones de leer en teléfonos celulares [63](#)

ACERCA DEL INFORME

Durante siglos, el acceso limitado a textos ha supuesto una barrera para la alfabetización. La lectura requiere de libros; sin ellos, la alfabetización sigue siendo algo inalcanzable.

Hoy en día, sin embargo, esta barrera está retrocediendo gracias a la difusión de tecnología móvil de bajo costo. Los teléfonos celulares básicos ofrecen un portal nuevo, asequible y fácil de usar para conseguir material de lectura.

Aunque investigaciones de la UNESCO indican que cientos de miles de personas en países como Etiopía, Nigeria y Pakistán leen en dispositivos móviles, se sabe muy poco de estos lectores. Este vacío de información dificulta los esfuerzos por ampliar la presencia de la lectura móvil y obtener los beneficios educativos y socioeconómicos relacionados con un aumento de la lectura.

A partir de los hallazgos de un estudio realizado durante un año, este informe explica los hábitos, preferencias y perfiles demográficos de los lectores móviles de siete países en desarrollo. Al pintar un panorama de cómo se practica la lectura móvil hoy en día y por quién, ofrece claves sobre la forma en que la tecnología móvil puede aprovecharse para facilitar mejor la lectura en países donde los índices de alfabetización y lectura son bajos.

El informe fue creado a través de una colaboración continua entre la UNESCO, Nokia y Worldreader, y forma parte de una serie de dos artículos sobre lectura móvil. La otra publicación complementaria, *Reading without books* (Lectura sin libros), analiza iniciativas de lectura móvil en todo el mundo, identificando sus virtudes y defectos con el fin de conducir al desarrollo de futuros proyectos. De forma conjunta, las dos publicaciones explican cómo la tecnología móvil puede empoderar a los lectores e impulsar la alfabetización y la lectura en países en desarrollo y más allá.

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación es la culminación de un año de colaboración entre la UNESCO, Nokia y Worldreader.

El autor principal del informe es Mark West, de la UNESCO. Han Ei Chew, de la Universidad de Naciones Unidas, fue coautor de los capítulos sobre metodología y hallazgos.

Elizabeth Hensick Wood fue la directora de proyecto para Worldreader y proporcionó un inestimable apoyo a lo largo del proceso. También proporcionaron asistencia de forma regular Steven Vosloo, ex-coordinador de proyectos de la UNESCO, y Sanna Eskelinen, de Nokia.

Mark Shoebridge y su equipo de biNu ayudaron en la parte técnica consolidando los datos de usuarios en segundo plano generados en la plataforma Worldreader Mobile. Hsin-Yi Sandy Tsai, doctorando de la Universidad Estatal de Michigan, trabajó estrechamente con el Sr. Chew para depurar conjuntos de datos de encuestas, y Améline Peterschmitt, estudiante de postgrado de la Universidad de Oxford, proporcionó ayuda en investigación al Sr. West. Rebecca Kraut realizó destacadas contribuciones editoriales al informe.

Un agradecimiento adicional para Albert Motivans y Nhung Truong (Instituto de Estadística de la UNESCO); Clara Miralles Codorníu, Sarah Jaffe, Zev Lowe, Darina Lucheva, Alex Polzin, Perisa Raznatovic y Danielle Zacarías (Worldreader); Tim Wightman (biNu); David Atchoarena, Diane Boulay, Soojin Cho, Anita Díaz, Catherine Domain, Subbarao Ilapavuluri, Xiaowei Liu, Fengchun Miao, Francesc Pedró, Lydia Ruprecht y Katie Travers (UNESCO París); Rusyda Djamhur (UNESCO Yakarta); Paul Mpayimana (UNESCO Addis Abeba); Fakhar Uddin (UNESCO Islamabad); Alisher Umarov (UNESCO Nueva Delhi); y Ngozi Awuzie (UNESCO Abuja).

El proyecto fue apoyado por Nokia a través de una asociación con la UNESCO que busca ayudar a los gobiernos y otras organizaciones a hacer mejor uso de los dispositivos móviles para la educación.

INTRODUCCIÓN

LA LECTURA Y EL EFECTO SAN MATEO

Durante décadas, los científicos sociales han utilizado un pasaje del Evangelio de San Mateo para describir un fenómeno de creciente desigualdad:

Porque a todo el que tiene le será dado, y tendrá de sobra; pero al que no tiene, incluso lo que tiene le será quitado. (Mateo 25:29)

El significado es inequívoco: “los que tienen, reciben más, y los que no, reciben menos”. El patrón y persistencia de la desigualdad es evocado con tanta regularidad que el pasaje bíblico –con su contundente observación– a menudo se reduce a una frase: el efecto San Mateo.

Sin lugar a dudas, el efecto San Mateo tiene una fuerte resonancia en todas las disciplinas. Los economistas emplean el término para describir la perdurabilidad de la riqueza y la repetición de la pobreza, los sociólogos para explicar por qué los premios son otorgados de manera desproporcionada a personas que ya son conocidas, y los médicos para articular cómo el acceso a atención sanitaria desde temprana edad determina futuros resultados en salud. Pero el grupo que menciona el efecto San Mateo con más frecuencia es el de los educadores, sobre todo los especialistas en lectura. Infinidad de estudios han demostrado que cuando se trata de cuestiones de lectura, las personas que leen a menudo se vuelven mejores lectores, y leer mejor conduce al éxito en la escuela y otras áreas de la vida. Por el contrario, las personas que no leen dejan de adquirir hábitos de lectoescritura, lo que puede llevar a problemas para cultivar nuevas habilidades y a dificultades que trascienden la educación. Keith Stanovich, el investigador a quien generalmente se atribuye la descripción de la relevancia del efecto San Mateo para la educación, expone la situación sin rodeos: “Leer afecta todo lo que haces” (1986). A aquellos que cultiven dicha capacidad “les será dado... y tendrán de sobra”; aquellos que no, se enfrentan a un camino mucho más difícil.

La lectura implica muchas cosas, pero siempre empieza, y debe necesariamente hacerlo, por el acceso a textos, y más propiamente libros. Sin embargo, en muchas partes del mundo este acceso o bien no existe o es deficiente. Muchas personas, desde Lagos hasta La Paz o Lahore –sean lectores experimentados en busca de una buena historia o nuevos lectores dando sus primeros pasos– no leen por un motivo: falta de libros. En África, la mayoría de los niños nunca han tenido un libro de su propiedad, y no es raro que entre 10 y 20 alumnos compartan un único libro de texto en la escuela (Libros para

África, s/f). Un respetado estudio de 16 países subsaharianos encontró que la mayoría de las escuelas de educación primaria tienen pocos o ningún libro, y en muchos países estos niveles no están mejorando (Ross, 2010). Esto ralentiza el proceso de adquisición de la lectura y afecta el aprendizaje en todas las demás materias educativas. El profesor Emmanuel Nolue Emenanjo, investigador y escritor nigeriano, comparó la proporción de bibliotecas por población de varios países y encontró, quizá como era de esperar, que las proporciones más bajas corresponden a niveles más elevados de analfabetismo. En Japón, donde el 99 por ciento de las personas pueden leer y escribir, hay 1 biblioteca por cada 47000 personas; en Nigeria, por el contrario, la proporción es de 1 biblioteca por cada 1 350 000 personas (Ajeluorou, 2013). Emenanjo estima que Nigeria satisface menos del 1 por ciento de su necesidad de libros, lo que contribuye a un índice de analfabetismo de más de 40 por ciento (UNESCO, 2014). Sus cálculos se basan en una modesta definición de necesidad de libros, la cual supone que todo alumno de primaria debería tener de cuatro a seis libros, y todo alumno de secundaria y enseñanza superior, ocho.

Aunque el problema del acceso a los libros es más urgente en los países en desarrollo, afecta también a los países ricos. Susan B. Neuman, investigadora estadounidense, encontró que la proporción de libros por niño en los barrios de clase media de Estados Unidos asciende a una cifra de 13 a 1. Pero en los barrios pobres la proporción se invierte: 1 libro por cada 300 niños (Neuman, 2007). Más allá de una carencia de ingresos para adquirir libros impresos, las personas pobres también están desfavorecidas en otros aspectos. Según Neuman, las bibliotecas en comunidades pobres a menudo se encuentran abandonadas, mientras que las bibliotecas en barrios de ingresos medios generalmente son prósperos centros de lectura, que disponen de uno o más bibliotecarios de tiempo completo. Del mismo modo, las bibliotecas públicas en áreas de bajos ingresos están abiertas con menos regularidad y durante menos horas. Esta correlación entre riqueza y acceso a libros puede apreciarse en casi todos los países del mundo y trasciende límites geográficos. Datos de la UNICEF revelan que más del 50 por ciento de las familias pudientes en países en desarrollo cuentan con tres o más libros en sus hogares para niños menores de 5 años, pero esta cifra desciende hasta sólo un 5 por ciento para las familias pobres (UNICEF, 2012). Las personas en comunidades pobres, sea en países desarrollados o en desarrollo, no cuentan con suficiente material de lectura, mucho menos con material que sea actual, adecuado y relevante para los intereses de los lectores. La expresión "demasiados libros, demasiado poco tiempo" apunta, según los estándares globales, a un dilema de carácter decididamente "opulento": el privilegio de la abundancia. Para millones de lectores y lectores en potencia, la expresión resulta más adecuada de forma inversa: "demasiado tiempo, demasiado pocos libros".

Históricamente, esta escasez no es novedosa. Desde las antiguas tablillas de barro y rollos de papiro a las modernas impresoras digitales que Gutenberg apenas reconocería, siempre ha habido una carencia de textos físicos. Incluso

en el siglo veintiuno, a pesar de los avances en el proceso de edición, los libros en papel son caros de diseñar, de imprimir, de distribuir y demasiado frágiles. Desde la invención del lenguaje escrito, los libros han sido las preciadas posesiones de la elite, ámbito de reyes, sacerdotes y eruditos: en una palabra, los ricos. Esto sigue siendo cierto hoy: Nueva York y París tienen bibliotecas y librerías de primera categoría, mientras que ciudades de muchos países en desarrollo cuentan con un puñado de edificios destaralados con un pobre surtido de títulos, muchos obsoletos. Los libros transmiten conocimiento y el conocimiento se traduce en poder. A lo largo de la historia, los imperios han hecho todo lo posible por generar y recopilar libros (y, en ocasiones, mantenerlos a salvo de sus enemigos), pero nunca hay suficientes; los libros son y siguen siendo un producto escaso.

A medida que el aumento de la población mundial se dispara y los índices de alfabetización global ascienden, un mayor número de lectores exigen acceso a textos más que nunca. Es una "problemática positiva". La

alfabetización supone un pilar de la educación y abre puertas de oportunidad en prácticamente todas las comunidades. Afortunadamente, en el siglo veintiuno, los gobiernos por lo general se comprometen a ayudar a los ciudadanos a convertirse en lectores: las bibliotecas, antes accesibles únicamente a líderes políticos y religiosos, se han abierto; los libros de texto se distribuyen en las escuelas, y la enseñanza de la lectura, aunque lejos de ser universal, está disponible de forma más generalizada. Lo que antes era un arte misterioso y privilegiado

El mundo se enfrenta a un desafío fundamental: cómo llevar textos a los millones de personas que no tienen suficientes.

hoy en día es ampliamente considerado como un derecho humano. La importancia primordial de la alfabetización se inscribe en una serie de marcos internacionales, incluyendo los objetivos de la iniciativa Educación para Todos (EPT) de la UNESCO y los más amplios Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de Naciones Unidas. Pero a pesar de este avance y reconocimiento, los libros siguen constituyendo un factor limitante. La UNESCO calcula que en todo el mundo 774 millones de personas no pueden leer ni escribir. De esta cifra, 123 millones se clasifican como jóvenes, con edades comprendidas entre los 15 y 24 años (UIS, 2013b). Para muchas de estas personas, el analfabetismo puede atribuirse –al menos en parte– a una incapacidad para acceder a textos.

LIBROS DIGITALES Y LECTURA MÓVIL

El mundo se enfrenta a un desafío fundamental: cómo llevar textos a los millones de personas que no tienen. Afortunadamente, Internet está contribuyendo a allanar el camino. Ha acelerado la difusión de información y, en muchos casos, democratizado el acceso a ella. Las redes digitales, procesadores

de computadoras y pantallas de cristal líquido (LCD) eliminan restricciones que, durante siglos, han mantenido el material de lectura prohibitivamente caro. Cada vez más, el papel y la tinta son sustituidos por bits y bytes, y los canales de distribución física están siendo optimizados mediante cables que llevan información electrónica a los rincones más alejados del planeta casi instantáneamente. Al mismo tiempo, las herramientas de búsqueda están haciendo que los textos en línea sean fáciles de usar y navegar. Hoy en día, una potente conexión a Internet le da a una persona acceso a más textos que en todas las bibliotecas físicas jamás construidas.

Aunque esto supone una transformación, siguen existiendo brechas. Sólo un 40 por ciento de la población mundial está conectada y en los países en desarrollo un 16 por ciento menos de mujeres que de hombres utilizan Internet (ITU, 2013). La inequidad geográfica resulta especialmente alarmante. En África sólo un 7 por ciento de los hogares tienen Internet, comparado con un 77 por ciento en Europa. Aunque la tecnología de Internet de línea fija ha ampliado sin duda el acceso a textos, difícilmente es una panacea. Muchas personas carecen de acceso a computadoras, y, por consiguiente, se mantienen desconectados de información textual que resulta fundamental para la educación, el empleo y la vinculación con el mundo en general.

La pregunta sigue ahí: ¿Cómo llevamos textos a los marginados? ¿Cómo hacemos accesible material de lectura a, por así decir, una niña de una familia pobre del noreste de Etiopía donde un 50 por ciento de sus compañeras nunca irá a la escuela? (UNESCO, 2013a) ¿Cómo proporcionamos textos a jóvenes de remotas aldeas paquistaníes, o a adultos que viven en suburbios de las afueras de Río de Janeiro? ¿Qué mecanismos existen para poner libros en las manos de las personas más pobres sobre la faz de la Tierra?

La respuesta –al menos en un plazo inmediato– son los dispositivos móviles, y más precisamente los teléfonos celulares.

¿Por qué? Porque la gente los tiene. Datos de Naciones Unidas indican que de los aproximadamente 7 mil millones de personas en el mundo, más de 6 mil millones tienen acceso a un teléfono celular. Para poner esta cifra en perspectiva, sólo 4.5 mil millones tienen acceso a un inodoro (Naciones Unidas, 2013). En conjunto, los dispositivos móviles constituyen la tecnología de la información y la comunicación (TIC) más extendida de la historia. Y para ser más precisos, abundan en lugares donde los libros son escasos.

Aunque los celulares se utilizan principalmente para comunicarse, son también –y cada vez más– una puerta de entrada a textos de gran extensión. Por una parte del costo de un libro físico, es posible acceder al mismo libro mediante un dispositivo móvil. Y esta capacidad no se limita a los teléfonos inteligentes (smartphones): hoy en día incluso los teléfonos menos costosos permiten leer libros. En todos los países en desarrollo, hay indicios de que mujeres y hombres, niñas y niños leen libros en teléfonos que pueden

adquirirse por menos de 30 dólares. La lectura móvil no es un fenómeno del futuro, sino una realidad del aquí y el ahora.

La UNESCO está comprometida a fomentar la lectura móvil como una forma de ayudar a las personas a situarse en el lado correcto del efecto San Mateo. Cuantas más vías a la lectura, mejor, y los dispositivos móviles representan quizá la más prometedora de todas, debido a su proliferación sin precedentes. Animar a las personas a utilizar los dispositivos móviles como libros puede dar lugar a un ciclo virtuoso. Una pequeña cantidad de lectura puede engendrar más lectura y eventualmente, a raíz del efecto San Mateo,

garantizar que las personas “tengan de sobra”, no sólo libros propiamente dichos, sino los beneficios de la lectoescritura.

El presente estudio supone una hoja de ruta para gobiernos, organizaciones e individuos que quieran ayudar a las personas a hacer mejor uso de la tecnología para la lectura.

EL PRESENTE ESTUDIO

Para entender mejor cómo la tecnología puede facilitar la lectura, la UNESCO, en colaboración con Nokia y Worldreader, elaboró una encuesta para descubrir quién lee en teléfonos celulares y por qué; si la lectura móvil modifica los hábitos de lectura y las actitudes hacia la lectura y de qué forma lo hace; lo que las personas leen y quieren leer en sus teléfonos celulares; cuáles son los principales obstáculos para la lectura móvil; y qué factores predicen las intenciones de las personas de leer y seguir leyendo en sus teléfonos.

La encuesta fue cumplimentada por más de 4000 personas de siete países (Etiopía, Ghana, India, Kenia, Nigeria, Pakistán y Zimbabue) y apoyada mediante entrevistas cualitativas con numerosos encuestados. La amplitud y alcance de los datos convierten a este estudio en la investigación más exhaustiva sobre la lectura móvil en los países en desarrollo hasta la fecha.

Los hallazgos resultan significativos. Entre otras conclusiones, la UNESCO ha aprendido que las personas leen más cuando leen en dispositivos móviles, que disfrutan más de la lectura y que leen libros e historias a niños desde sus dispositivos. El estudio muestra que la lectura móvil representa una vía prometedora, aunque todavía poco utilizada, hacia los textos. Si todas las personas del planeta entendieran que su teléfono celular podría transformarse –fácilmente y por poco dinero– en una biblioteca rebosante de libros, el acceso a textos dejaría de ser un obstáculo para la lectoescritura. Se calcula que 6.9 mil millones de suscripciones a celulares proporcionarían un canal directo a libros digitales (GSMA, 2014).

El presente estudio supone una hoja de ruta para gobiernos, organizaciones e individuos que quieran ayudar a las personas a hacer mejor uso de la tecnología

para la lectura. Resulta instructivo, por ejemplo, saber que los jóvenes es más probable que lean en un dispositivo móvil que las personas mayores, ya que indica que las personas mayores probablemente requieran de más orientación conforme descubran cómo convertir su dispositivo en una puerta de entrada a textos. El estudio también expone la idea de que las bibliotecas digitales y las iniciativas de lectura móvil pueden tener mayor impacto que los procedimientos

tradicionales en soporte de papel. En esencia, el estudio arroja luz sobre una nueva estrategia para llevar textos a las personas.

Es importante matizar que el acceso a libros no garantiza de ningún modo ni necesariamente fomenta siquiera la lectoescritura. Tirar con paracaídas libros a las personas –sea a través de teléfonos celulares u otros medios– es exactamente eso: dejar caer libros y marcharse. Extraer un significado de los textos es un acto complejo que no se produce sólo con la exposición. A las personas que creen que la alfabetización puede lograrse por simple proximidad a material de lectura se les debería recordar que hicieron falta los lingüistas más dotados del planeta a lo largo de mil años para descifrar los jeroglíficos egipcios. El desafío no era el acceso a los jeroglíficos, sino averiguar lo que decían. Puede que los humanos tengan un instinto para el lenguaje, pero no hay nada natural en la lectura; es una habilidad que tiene que enseñarse y practicarse indefinidamente. En la UNESCO esperamos que la lectura móvil sea integrada en sistemas educativos más amplios que enseñen a las personas cómo utilizar textos de forma productiva: desde el acceso a la comprensión, y todas las etapas intermedias.

Aunque los libros, por sí solos, no pondrán remedio al analfabetismo, sin ellos el analfabetismo está garantizado. Una conclusión de este informe es que los dispositivos móviles son una herramienta –dentro de una gama de otras herramientas– que puede ayudar a las personas a desarrollar, mantener y mejorar sus capacidades de lectoescritura.

Aunque es cierto que los libros, por sí solos, no pondrán remedio al analfabetismo, sin ellos el analfabetismo está garantizado. Una conclusión de este informe es que los dispositivos móviles son una herramienta –dentro de una gama de otras herramientas– que puede ayudar a las personas a desarrollar, mantener y mejorar sus capacidades de lectoescritura. Pueden ayudar a las personas a encontrar buenos libros y, paulatinamente, a cultivar un amor por la lectura, además de adquirir las innumerables ventajas que ésta augura a nivel educativo, social y económico. Este informe ilustra la forma en que la lectura móvil puede fomentarse y difundirse, con el objetivo de hacer obsoleta la escasez de libros y eliminar de ese modo un prolongado obstáculo para la alfabetización.

METODOLOGÍA

Las siguientes secciones describen los principales objetivos, preguntas de investigación y métodos de recopilación de datos del estudio.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este estudio es entender mejor los hábitos, actitudes y preferencias de los lectores móviles examinando cuándo, cómo, por qué y en qué medida las personas de los países en desarrollo leen en dispositivos móviles. El estudio subraya también las actuales oportunidades y desafíos relacionados con la lectura móvil, con el fin de informar a quienes toman decisiones y a grupos de interés sobre cómo utilizar los dispositivos para aumentar el índice de lectura a gran escala. De acuerdo con los hallazgos, el estudio proporciona una serie de recomendaciones y mejores prácticas para Estados Miembros de la UNESCO, organizaciones no gubernamentales (ONGs), organizaciones intergubernamentales, y fundaciones públicas y privadas interesadas en aumentar los índices de lectura y la alfabetización en los países en desarrollo.

PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN

Para lograr los objetivos de la investigación, se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son las personas que leen en teléfonos celulares en los países en desarrollo?
- ¿Por qué las personas leen en sus teléfonos celulares?
- ¿Cuáles son las actitudes de los lectores móviles hacia la lectura?
- ¿Cuáles son los hábitos de lectura de los lectores móviles?
- ¿Modifica la lectura en celular las actitudes de los lectores hacia la lectura o sus hábitos de lectura?
- ¿Qué tipo de textos leen las personas en sus teléfonos celulares, y qué quieren leer?
- ¿Cuáles son los obstáculos para la lectura móvil?
- ¿Qué factor predice las intenciones de leer en teléfonos celulares?

RECOPIACIÓN DE DATOS

Los datos cuantitativos fueron recogidos utilizando dos métodos: 1) una encuesta distribuida a través de Worldreader Mobile, una aplicación (app) para lectura móvil, y 2) seguimiento del uso en los servidores de Worldreader Mobile. Las entrevistas telefónicas cualitativas se llevaron a cabo posteriormente para añadir contexto y profundidad a los hallazgos cuantitativos.

Worldreader Mobile

Worldreader Mobile (WRM) es una aplicación que permite a las personas acceder a libros e historias desde una amplia variedad de teléfonos celulares, incluyendo teléfonos de bajo costo con funciones tradicionales. La aplicación fue lanzada en 2012 por Worldreader, una organización sin ánimo de lucro que busca erradicar el analfabetismo distribuyendo una amplia biblioteca digital a personas de países de bajos ingresos de forma económica. Cofundada en 2012 por Colin McElwee y David Risher, ex-ejecutivo de Microsoft y Amazon, Worldreader provee dispositivos y libros electrónicos a niños de países africanos, además de hacer accesible su biblioteca desde dispositivos móviles a través de WRM.

Durante 2013, WRM contaba con 334 000 usuarios activos al mes en promedio, y es una de las aplicaciones para lectura móvil más popular en los países en desarrollo. Worldreader Mobile se ejecuta en la plataforma biNu, la cual utiliza una tecnología patentada que permite a cualquiera con un teléfono celular con conexión de datos acceder a la biblioteca de Worldreader, la cual cuenta con más de 6 000 títulos digitales.

Para leer en WRM, los usuarios descargan la aplicación gratuita, que está disponible en varias tiendas de aplicaciones, incluyendo Google Play, Opera y GetJar. La aplicación se ubica en la memoria del teléfono, pero los libros se almacenan en la nube y toda la lectura se realiza mientras el teléfono está conectado a datos móviles. La lectura sin conexión no es posible en WRM, ya que los libros nunca se descargan al teléfono.

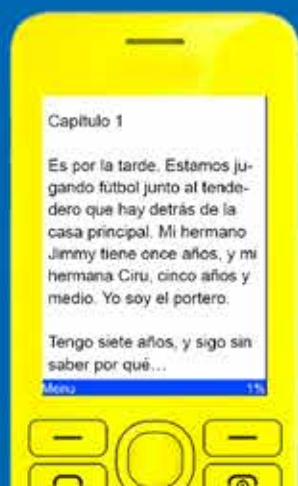
Los libros y textos de WRM abarcan una variedad de géneros, incluyendo novela romántica, religión, educación, salud, acción/aventura y otros. Muchos de los títulos son bien conocidos y están disponibles en formato de tapa dura y de bolsillo, así como en formatos digitales.

Aunque la mayoría de los libros de la biblioteca de WRM están escritos en inglés, hay un creciente número de títulos en otros idiomas, incluyendo hindi, yoruba, swahili, twi y otros.¹ La biblioteca de WRM ha aumentado continuamente desde que se lanzó la aplicación, y Worldreader busca activamente nuevos contratos con editoriales.

La inmensa mayoría de los libros y textos de WRM pueden leerse de forma gratuita, aunque se cobra una pequeña tarifa debido al uso de datos. En la mayoría de los países, las tarifas por uso de datos son equivalentes a 2 centavos de dólar por 1000 páginas leídas. Algunos títulos no son accesibles gratuitamente y tienen que ser adquiridos por los usuarios, generalmente mediante sistemas de crédito móvil. El precio por un título de pago por lo general está en torno a los 3.50 dólares y, al igual que con los libros gratuitos, se accede mediante una conexión de datos móviles.

¹ Según el sitio oficial de World Reader Mobile, se cuenta con textos en 43 lenguas, incluyendo el español. N. del E.

Libro para adultos en WRM

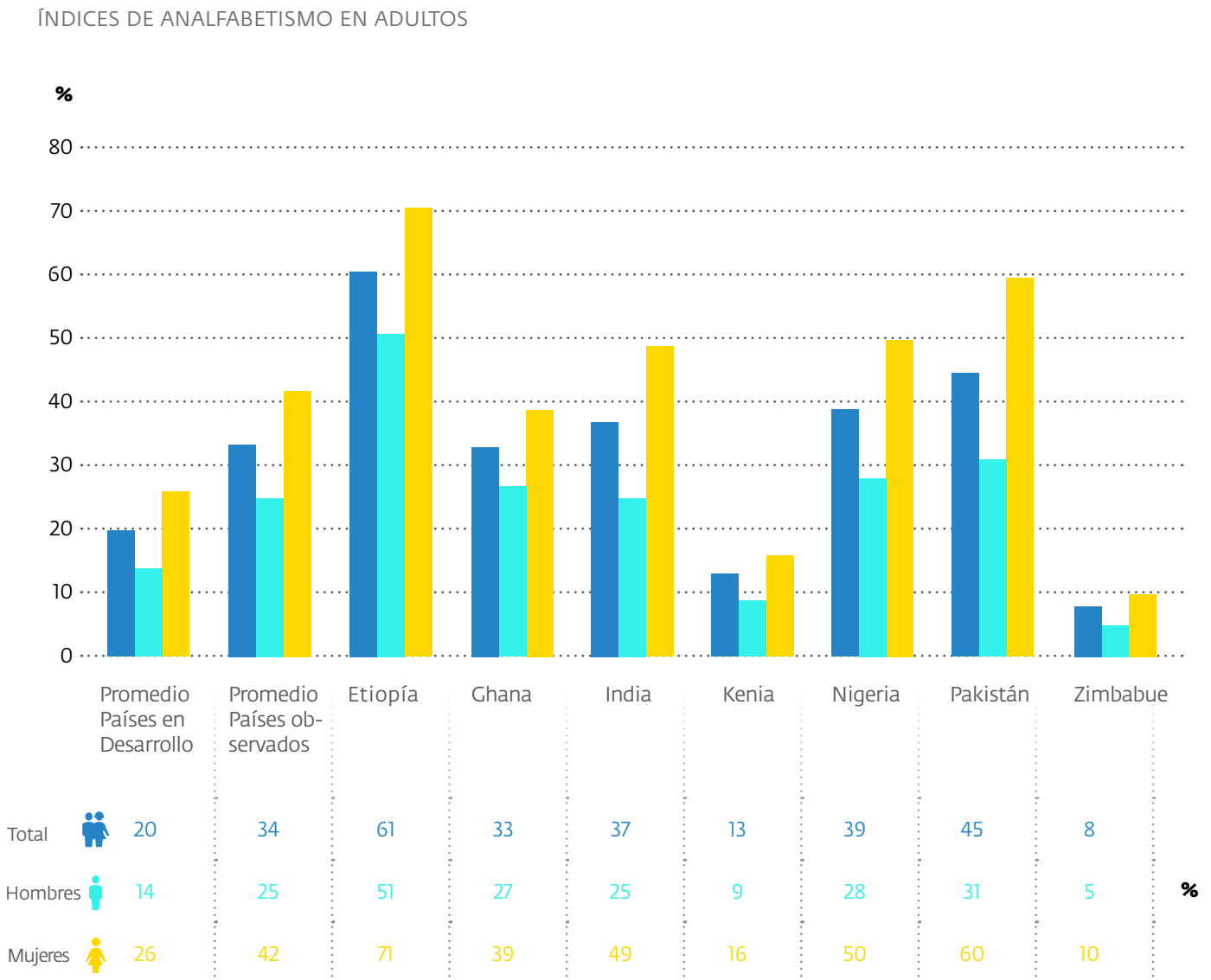


Libro para niños en WRM



La encuesta in-app (dentro de la aplicación) fue cumplimentada por 4330 usuarios de Worldreader Mobile de siete países en desarrollo: Etiopía, Ghana, India, Kenia, Nigeria, Pakistán y Zimbabue. La inclusión de un país se determinó con base a dos criterios: un bajo índice de alfabetización y un mínimo de 6 000 usuarios de Worldreader al mes. La Figura 1 muestra los índices de analfabetismo en adultos para los siete países. En la mayoría, los índices son significativamente superiores al promedio de 20 por ciento de los países en desarrollo (UIS, 2013b). En Etiopía, por ejemplo, el índice de analfabetismo en adultos es de más de 60 por ciento para el total de la población y de más de 70 por ciento para las mujeres; en Pakistán, el índice es de 45 por ciento para todos los adultos y de 60 por ciento para las mujeres. Kenia y Zimbabue tienen índices considerablemente más bajos, de 13 por ciento y 8 por ciento, respectivamente. En general, el índice promedio de analfabetismo en adultos en los países observados es de 34 por ciento, aproximadamente un tercio de la población.

FIGURA 1
Índices promedio de analfabetismo en adultos

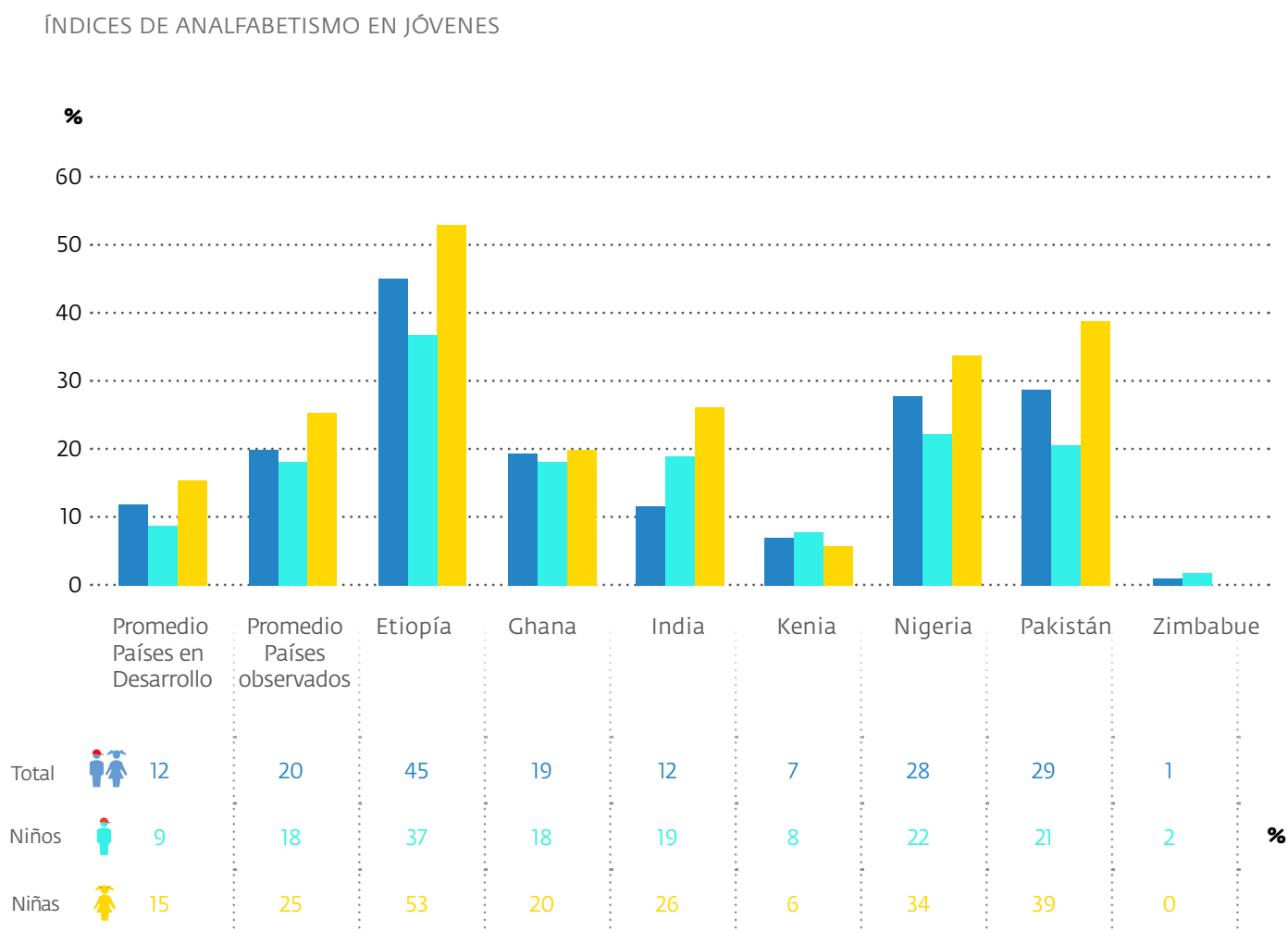


Fuente: Base de datos del Instituto de Estadística (UIS) de la UNESCO, 2013

El analfabetismo en los jóvenes en los países evaluados sigue un patrón similar, con la mayoría de los índices significativamente superiores al promedio del 12 por ciento de los países en desarrollo (véase Figura 2). De nuevo, el promedio de Etiopía es el más alto, con un 45 por ciento, seguido por Pakistán y Nigeria. Kenia y Zimbabue son las excepciones, con promedios de 7 por ciento y 1 por ciento, respectivamente. El índice promedio de analfabetismo en jóvenes para los siete países del estudio es de 20 por ciento, una quinta parte de la población.

La herramienta para la encuesta estaba en inglés y constaba de 30 preguntas de elección múltiple, aproximadamente la mitad de las cuales eran elementos de tipo Likert con cinco niveles de respuesta dirigidos a medir el nivel de acuerdo o desacuerdo del encuestado con determinados enunciados (véase Apéndice A para una encuesta de muestra). La herramienta para la

FIGURA 2
Índices promedio de analfabetismo en jóvenes



Fuente: Base de datos del Instituto de Estadística (UIS) de la UNESCO, 2013

encuesta fue probada en cada uno de los países objetivo para evaluar la comprensión e idoneidad, y algunas preguntas fueron revisadas o adaptadas en consecuencia.

Desde el 1 de abril de 2013 hasta el 31 de mayo de 2013, en las pantallas de los celulares de todos los usuarios de Worldreader Mobile de los países objetivo apareció una invitación para participar en la encuesta. La invitación incluía el ofrecimiento de un pequeño incentivo financiero de 0.50 dólares, otorgados en crédito móvil a los usuarios que cumplimentaran la encuesta. A cada usuario de Worldreader Mobile se le permitía llenar el cuestionario de la encuesta sólo una vez.

Cada cuestionario cumplimentado fue contrastado con la frecuencia de lectura real del encuestado en Worldreader Mobile. Los encuestados fueron clasificados en cuatro grupos:

1. **Lectores Ocasionales** – leen 2-4 veces al mes
2. **Lectores Frecuentes** – leen 5-20 veces al mes
3. **Lectores Habituales** – leen 21-40 veces al mes
4. **Lectores Avanzados** – leen más de 40 veces al mes

Estas categorías permitieron que el uso real fuese examinado junto con las características demográficas, las actitudes autoevaluables y las percepciones sobre la lectura móvil.

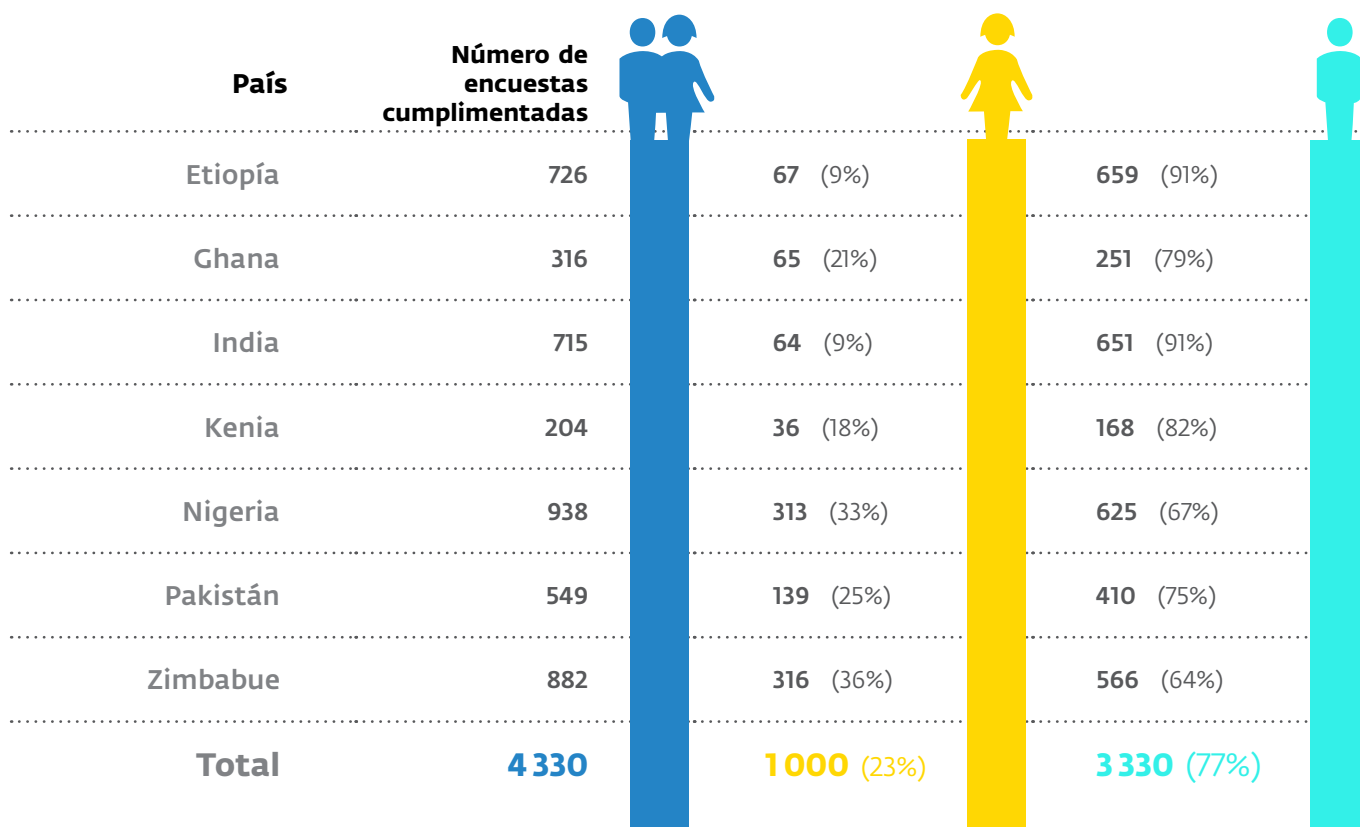
El número de encuestas cumplimentadas en cada país se limitó a mil por razones de presupuesto. Las encuestas que contenían gran cantidad de datos faltantes o carecían de autenticidad fueron descartadas del análisis.

A pesar del ofrecimiento de un incentivo financiero, alcanzar el nivel objetivo de encuestas cumplimentadas (500) resultó infructuoso en Kenia y Ghana. El bajo índice de respuestas fue atribuido a la baja penetración de Worldreader Mobile en estos países.

La tabulación final de encuestas de buena calidad fue de 4 330. La Figura 3 muestra la frecuencia de cumplimentación de encuestas por país. La mayoría de las encuestas fueron cumplimentadas por usuarios de Nigeria, seguido por Zimbabue, Etiopía e India. En todos los países, una cantidad considerablemente mayor de usuarios hombres que de usuarios mujeres cumplimentó la encuesta, constituyendo los hombres un 77 por ciento del total de encuestados. A pesar de este desequilibrio, el número de mujeres encuestadas está lejos de ser insignificante; en la mayoría de los países, las mujeres constituyen alrededor de una quinta parte a un tercio del total de encuestados.

FIGURA 3

Número de encuestas in-app cumplimentadas por país



MONITOREO DEL USO

Para entender los patrones, tendencias y preferencias de lectura reales en los países evaluados, fueron monitoreados los siguientes datos de Worldreader Mobile en los siete países durante el periodo de tres meses del estudio (abril a junio de 2013):

1. Datos individuales de usuarios (todos los usuarios)
 - Tiempo invertido en lectura (minutos al mes)
 - Número de páginas leídas (número de veces que el usuario hizo clic en "Página siguiente" en un libro)
2. Datos individuales de los 10 000 usuarios más activos (definidos por el tiempo total invertido en lectura al mes)
 - Tiempo invertido en lectura
 - Número de páginas leídas
 - Lugar del país donde reside
 - Género declarado

3. **Clics en el menú** (todos los usuarios)
 - Total de clics en “Libros de mi país”
 - Total de clics en “Libros en mi idioma”
 - Total de clics en “Libros de mi nivel”
4. **Consultas de búsqueda por parte de usuarios** (medidas por frecuencia de palabras buscadas)
5. **Principales títulos de libros abiertos y parcialmente leídos**

Utilizando un monitoreo de datos automatizado, el estudio registró comportamientos lectores reales, los cuales fueron correlacionados de manera cruzada con los datos de la encuesta para contribuir al análisis.

ENTREVISTAS TELEFÓNICAS CUALITATIVAS

Además de las encuestas y el monitoreo del uso, se realizaron entrevistas telefónicas cualitativas con los encuestados para dar contexto a los hallazgos cuantitativos. Estas entrevistas se realizaron durante el mes de junio de 2013 (véase Apéndice B para una muestra de las preguntas).

Los encuestados que fueron clasificados como Lectores Frecuentes fueron invitados mediante un correo electrónico a participar en una entrevista telefónica realizada a su conveniencia. Sólo se entrevistó a los participantes que accedieron a ser contactados. Finalmente, los investigadores llevaron a cabo 17 entrevistas con encuestados de Etiopía (3), Ghana (4), India (2), Nigeria (4) y Zimbabue (4). Nadie de Kenia o Pakistán accedió a ser entrevistado. Las entrevistas se realizaron en inglés, constaban de 15 preguntas y duraban aproximadamente diez minutos. Con el permiso de cada entrevistado, las llamadas fueron grabadas y posteriormente transcritas.

LIMITACIONES

El grado de generalización de los presentes hallazgos se ve limitado por el hecho de que fueron obtenidos exclusivamente de usuarios de Worldreader Mobile. Los usuarios que cumplimentaron la encuesta fueron también voluntarios. Aquellos que eligieron participar y hacer la encuesta difieren de los no usuarios u otros usuarios que eligieron no participar. Puede ser que los que completaron la encuesta tuviesen opiniones más favorables sobre la lectura móvil que los que no lo hicieron. Se trató de un compromiso que el equipo de proyecto tuvo que alcanzar con el fin de llegar a un gran número de encuestados en todos los países objetivo, al tiempo que se trabajaba con los recursos y el modo de recopilación de datos disponibles.

HALLAZGOS

Las siguientes secciones analizan los hallazgos del estudio, organizados de acuerdo con las preguntas de investigación descritas anteriormente.

¿QUIÉNES LEEN EN TELÉFONOS CELULARES EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO?

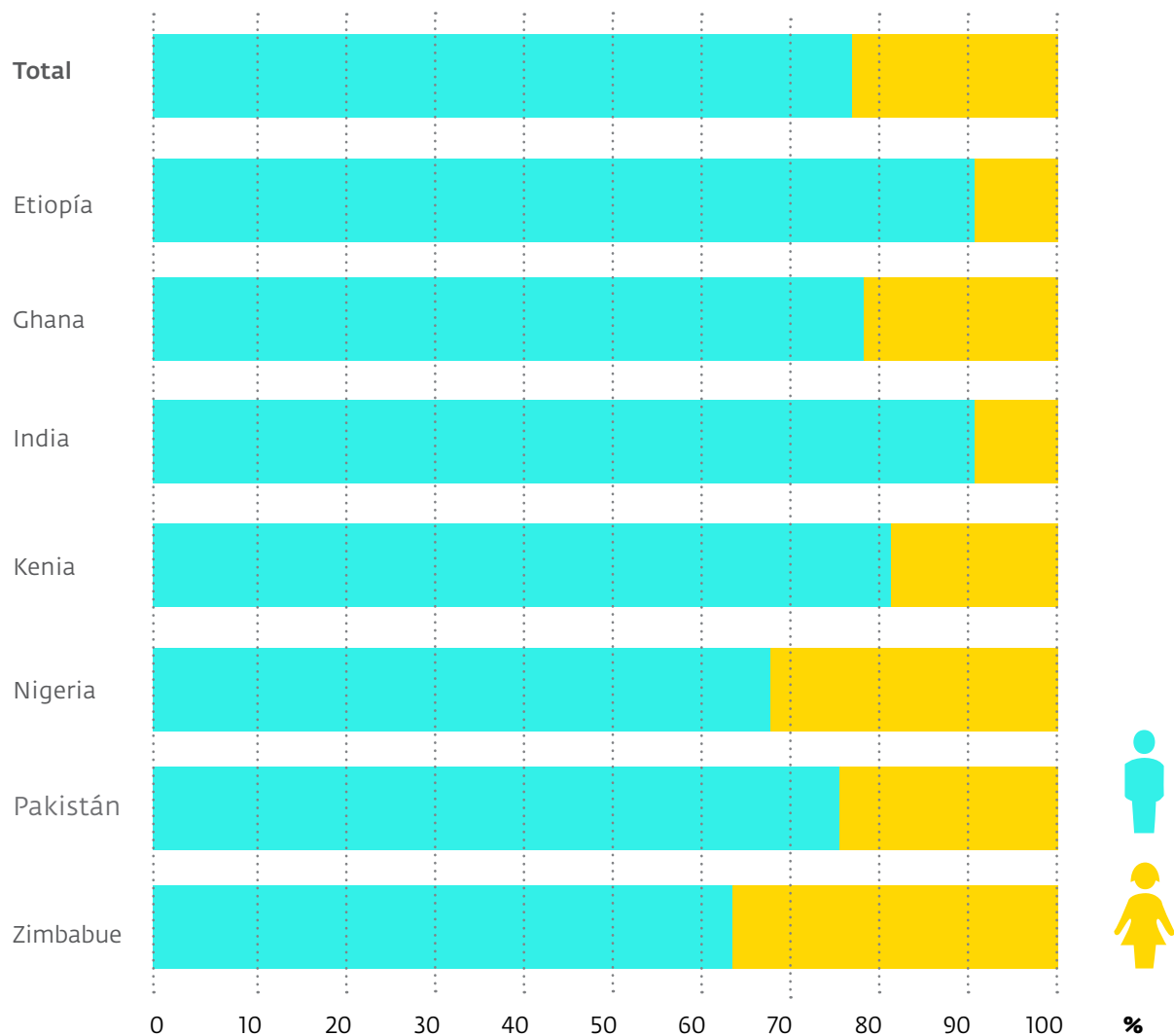
Las características demográficas de los lectores en celular generalmente reflejan los patrones de propiedad de teléfonos celulares en los países en desarrollo. Los usuarios hombres predominan en número, y esto no resultó sorprendente. Sin embargo, posteriores análisis revelaron patrones de uso que son motivo de optimismo sobre el impacto de la lectura móvil en los índices de alfabetización y lectura entre grupos marginados. En particular, las mujeres parecen estar utilizando dispositivos móviles como un portal hacia material de lectura, a pesar de sus índices más bajos de posesión de teléfonos celulares. Las siguientes secciones analizan los perfiles demográficos de los encuestados en función del género, la edad y el nivel educativo.

GÉNERO

Los datos de la encuesta indican que, en términos absolutos, los lectores en celular hombres sobrepasan considerablemente a los lectores en celular mujeres en los países estudiados. En promedio, hay aproximadamente 3 lectores móviles hombres por cada mujer. La brecha de género es más estrecha en Nigeria y Zimbabue, donde la proporción es de 2 hombres por cada mujer. Las brechas más pronunciadas se encuentran en Etiopía e India, donde la proporción es de 9 hombres por cada mujer. La Figura 4 muestra el porcentaje de lectores móviles hombres y mujeres en general y por país individual.

FIGURA 4

Lectores móviles hombres y mujeres por país



Estas agudas brechas de género parecen reflejar los patrones de propiedad de teléfonos celulares en los países evaluados, más que los hábitos de lectura integrales. En países de ingresos bajos y medios, una mujer tiene un 21 por ciento menos de probabilidades de poseer un teléfono celular que un hombre (Fondo de Desarrollo de la GSMA y Fundación Cherie Blair para las Mujeres, 2010). Esta cifra aumenta hasta un 23 por ciento si vive en el África subsahariana, un 24 por ciento en el Medio Oriente y un 37 por ciento en el sur de Asia. La brecha se amplía más en el caso de teléfonos con capacidad para recepción de datos (los cuales son necesarios para ejecutar Worldreader Mobile),

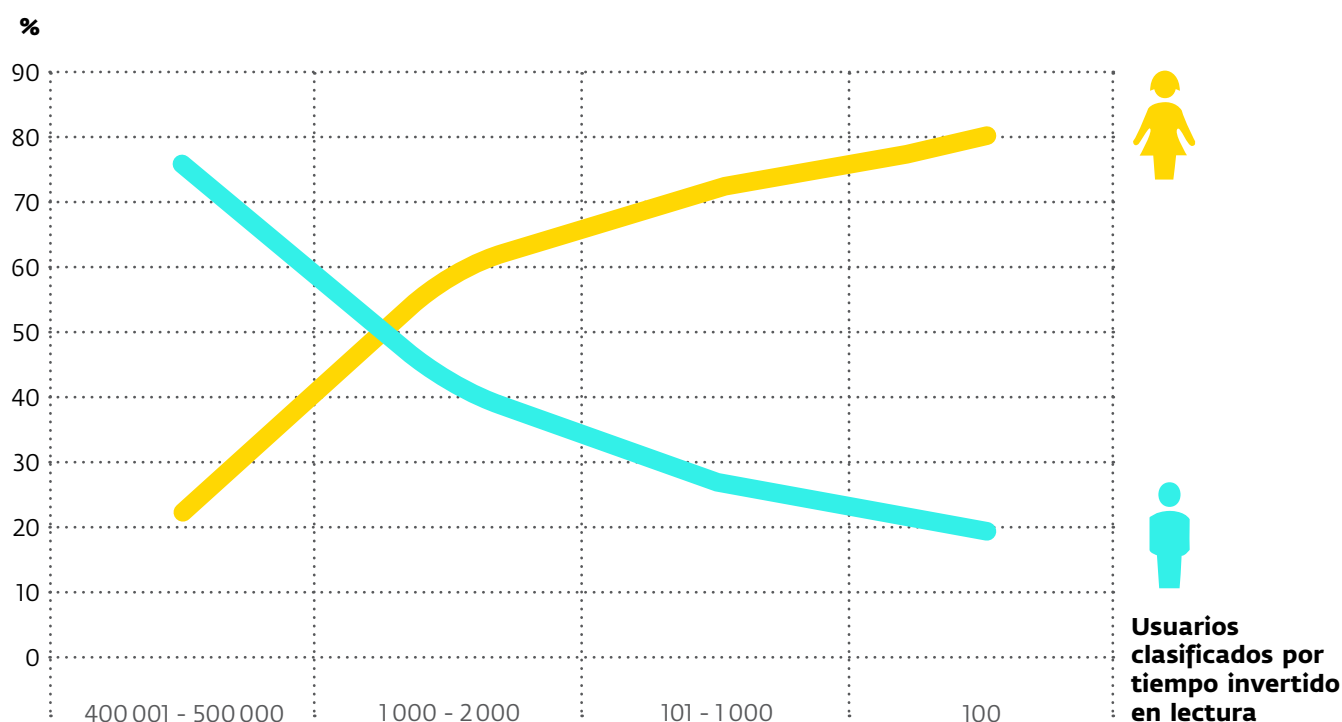
ya que los hombres de los países en desarrollo tienen muchas más probabilidades que las mujeres de poseer teléfonos de mayor rango y utilizar datos móviles. En Egipto, Jordania y Líbano, por ejemplo, alrededor del 70 por ciento de los hombres utilizan teléfonos inteligentes, mientras que sólo un 30 por ciento de mujeres lo hacen (Comisión sobre la Banda Ancha, 2013). Un estudio a nivel global de mujeres que viven con menos de 2 dólares al día encontró que, mientras que un 77 por ciento de estas mujeres había hecho una llamada de teléfono celular y un 37 por ciento había enviado un mensaje de texto, sólo un 2 por ciento utilizó alguna vez servicios de Internet (Programa mWomen de la GSMA, 2012).

No obstante, la brecha de género para los encuestados es ligeramente más estrecha que la brecha de género de usuarios de biNu, la plataforma que permite a Worldreader Mobile y otras aplicaciones trabajar en teléfonos de funciones tradicionales. Las mujeres constituyen sólo un 15 por ciento del total de usuarios de biNu, y un 23 por ciento de los usuarios de Worldreader Mobile. Dado el bajo número de usuarios mujeres en términos absolutos, esta proporción indica que las mujeres muestran un interés mayor en la lectura móvil de lo que las cifras insinúan a primera vista.

Los datos de uso recopilados indican también que, a medida que aumenta la frecuencia de la lectura móvil, la proporción de usuarios mujeres asciende. De hecho, el equilibrio de género se inclina hacia una mayoría de mujeres como los lectores más activos en todos los países. Entre los 2000 lectores más activos, más de un 59 por ciento son mujeres; entre los 1000 lectores más activos, un 72 por ciento son mujeres; y entre los 100 lectores más activos, un 80 por ciento son mujeres. La Figura 5 muestra la actividad de los usuarios de Worldreader Mobile desglosada por género.

FIGURA 5

Lectores más activos por género

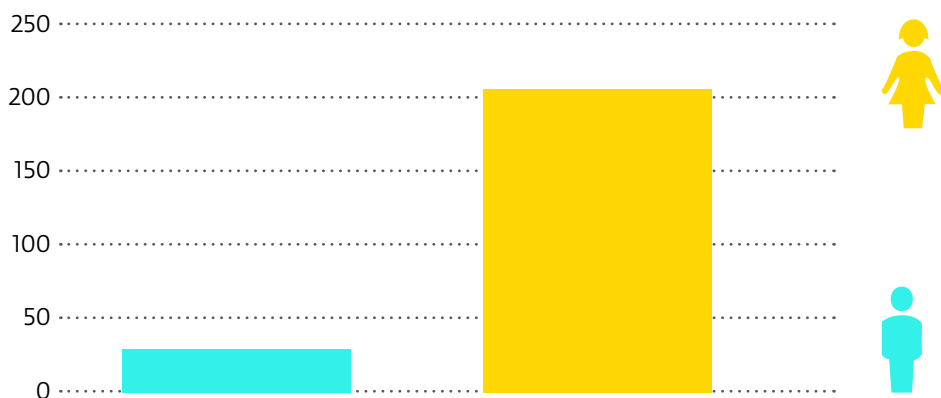


El cambio de una mayoría de hombres a una mayoría de mujeres a medida que se intensifica el nivel de uso es uno de los hallazgos más significativos de este informe, ya que sugiere que, una vez que las mujeres empiezan a leer en sus teléfonos, tienden a involucrarse más y leer más. Los datos de uso sobre tiempo invertido en lectura corroboran esta conclusión: las mujeres invierten más tiempo en leer al mes que los hombres (véase Figura 6).

FIGURA 6

Tiempo invertido en lectura al mes por minutos

Minutos



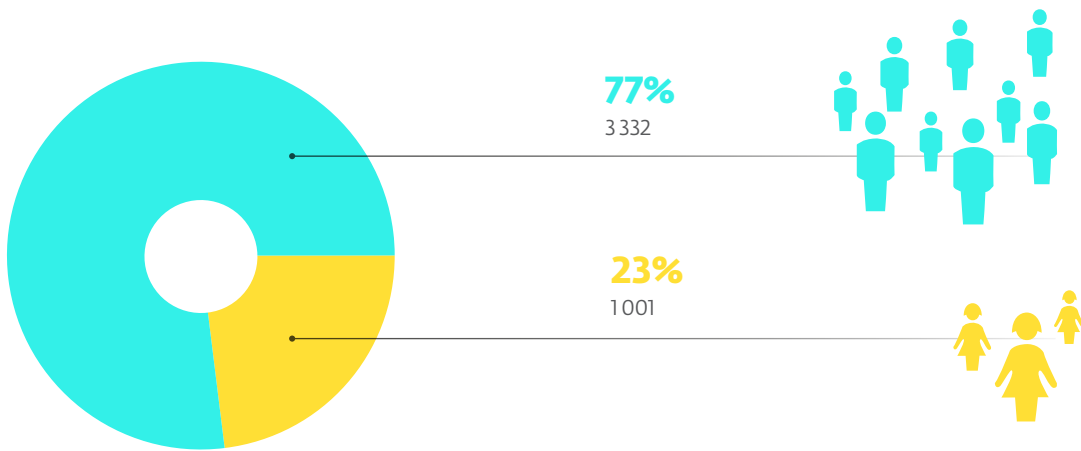
En promedio, las mujeres invirtieron 207 minutos al mes leyendo en sus teléfonos celulares durante el periodo de tres meses del estudio. Los hombres, por el contrario, leyeron alrededor de 33 minutos. Las mujeres acostumbraron también a leer con más frecuencia y durante lapsos más largos sin interrupción. En el periodo de estudio, los hombres leyeron de tres a cuatro veces al mes durante aproximadamente 10 minutos, mientras que las mujeres leyeron alrededor de 11 veces al mes durante aproximadamente 19 minutos. En términos de horas leídas, las mujeres representan un 66 por ciento del total de lectura, a pesar del hecho de que sólo constituyen un 23 por ciento del total de lectores (véase Figura 7).

Aunque actualmente los hombres conforman la mayoría de los lectores móviles, las mujeres dominan claramente en términos tanto de frecuencia de uso de la aplicación como de tiempo invertido en lectura. Este hallazgo es congruente con las investigaciones que sugieren que las mujeres leen más que los hombres. En Estados Unidos, por ejemplo, las mujeres leen 19 libros al año en promedio, mientras que los hombres leen sólo 15 (Centro de Investigaciones Pew, 2012).

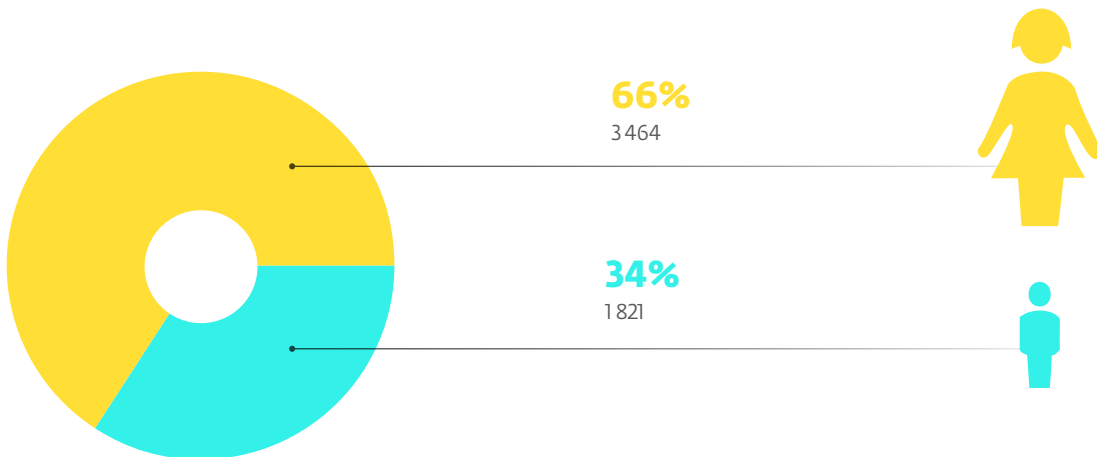
FIGURA 7

Número de lectores y tiempo de lectura

NÚMERO DE LECTORES



TOTAL DE TIEMPO PARA LECTURA (TODOS LOS LECTORES)

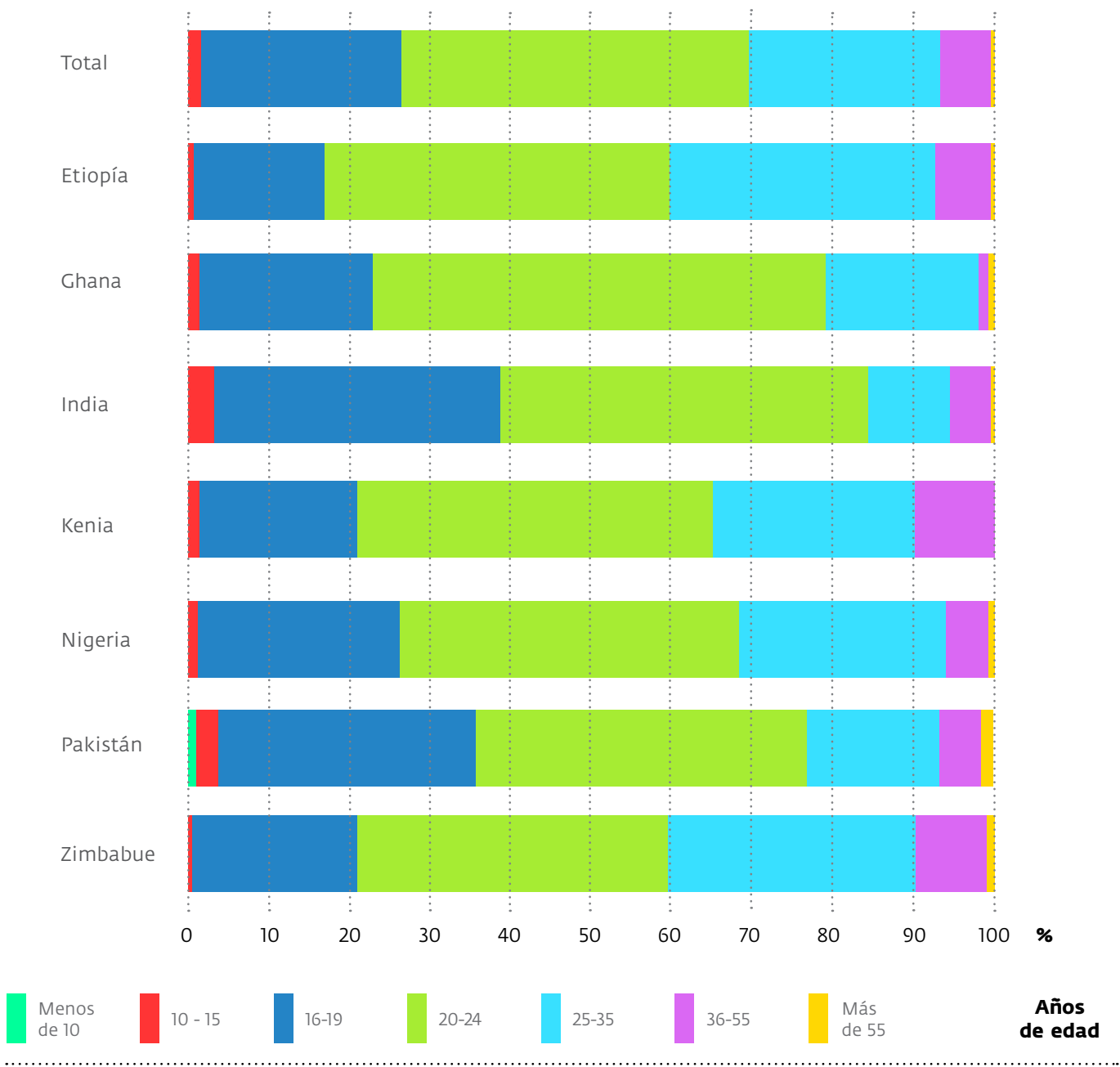


EDAD

En términos de edad, los usuarios de Worldreader Mobile son jóvenes: el encuestado promedio tenía 24 años. Más del 90 por ciento de los encuestados eran menores de 35 años, y dos tercios eran menores de 24 años. En todos los países, menos de 1 de cada 10 encuestados tenía más de 35 años. Esta diferencia de edad era más pronunciada en Ghana, donde sólo 6 de cada 316 encuestados, o menos del 2 por ciento, eran mayores de 36 años. La Figura 8 muestra las edades de los lectores móviles por país

FIGURA 8

Edad de lectores móviles por país



Los lectores de mayor edad destacaron sobre todo por su ausencia, lo que implica que los grupos demográficos de mayor edad tienen menos probabilidades de leer en sus teléfonos celulares. Este hallazgo tal vez resulte poco sorprendente, dado que es más probable que los jóvenes de todo el mundo posean un teléfono celular. En el África subsahariana, por ejemplo, una encuesta de Gallup realizada en 17 países indica que un 63 por ciento de las personas con edades entre 19 y 29 años tienen celulares. Este porcentaje disminuye ligeramente hasta un 60 por ciento para personas con edades comprendidas entre 30 y 45 años, y desciende hasta un 51 por ciento para personas mayores de 46 años (Tortora y Rheault, 2011). Los más jóvenes tienen también más probabilidades de utilizar un teléfono celular

para otras actividades. Una encuesta internacional realizada por el Proyecto de Actitudes Globales del Centro de Investigaciones Pew encontró que en casi todos los países estudiados, es más probable que los jóvenes de 18 a 29 años accedan a Internet en su teléfono celular que las personas mayores de 50 (Centro de Investigaciones Pew, 2011). De los 21 países evaluados por el proyecto de Pew, más de la mitad se consideran países en desarrollo y varios coinciden con el presente estudio, incluyendo India, Kenia y Pakistán. Por último, los índices de alfabetización de los jóvenes (de 15 a 24 años) son superiores a los índices de los adultos (mayores de 25 años) en todos los países evaluados (UIS, 2013b). Parece lógico que, si los jóvenes tienen más probabilidades de alfabetizarse, poseer teléfonos celulares y acceder a Internet a través de sus teléfonos, también es más probable que se conviertan en lectores móviles.

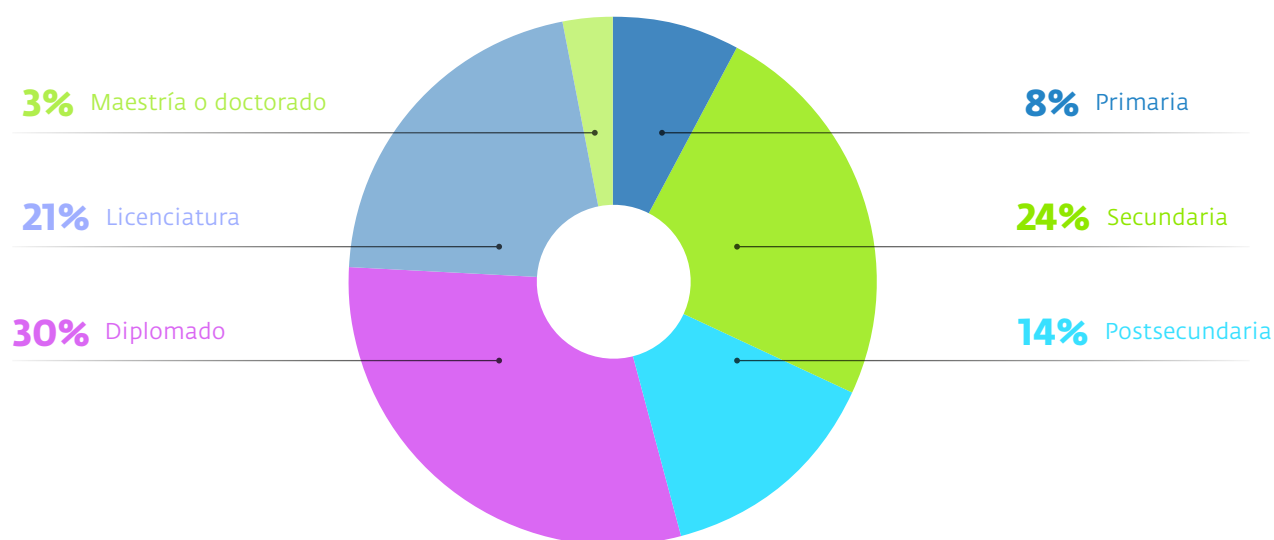
NIVEL DE EDUCACIÓN

Los encuestados solían tener una formación superior al promedio nacional en los países estudiados. Más del 24 por ciento de los encuestados reportaron que habían finalizado una licenciatura o grado superior (véase Figura 9). Por el contrario, la proporción promedio de inscripciones totales en educación superior para los siete países era de apenas un 8.5 por ciento, donde Kenia tiene la más baja, con un 4 por ciento, e India la más alta, con un 18 por ciento (UIS, 2012b). (La proporción de inscripciones totales se define como el total de inscripciones en un nivel de educación determinado, independientemente de la edad, expresado como un porcentaje de la población oficial en edad escolar para el mismo nivel de educación.)

FIGURA 9

Nivel educativo

NIVEL MÁS ALTO DE EDUCACIÓN FINALIZADO

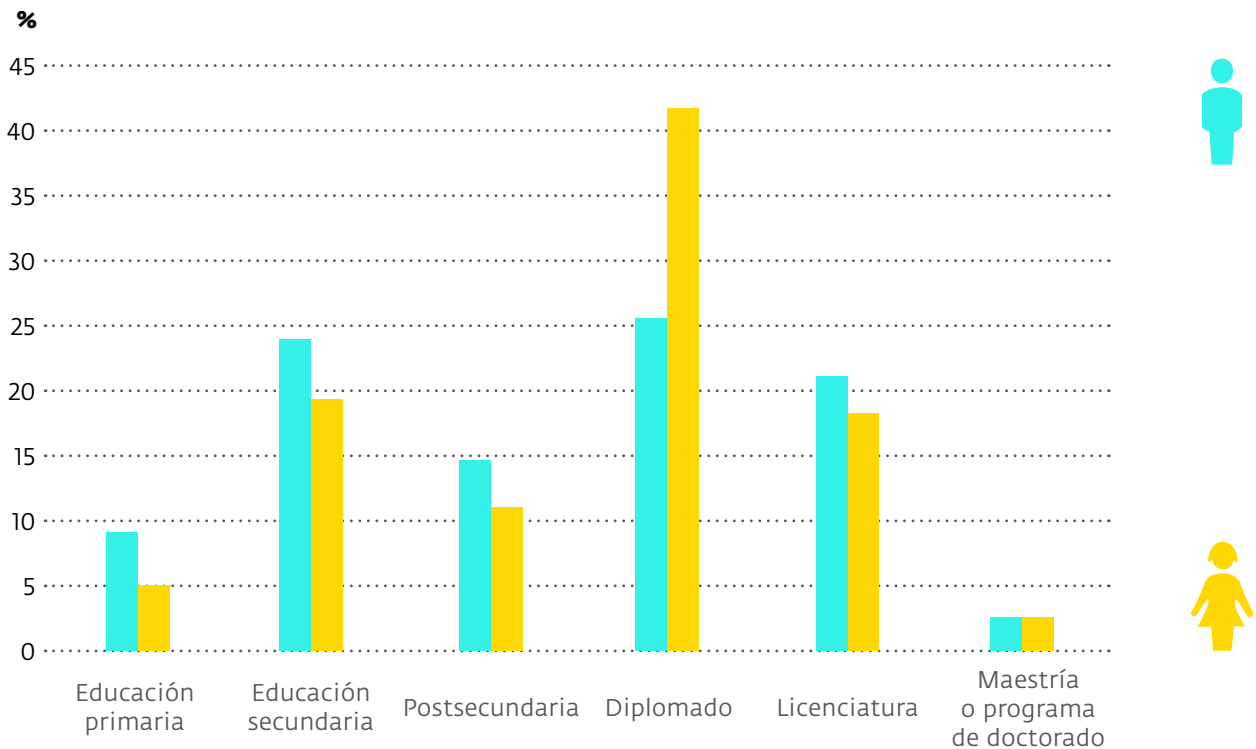


Nota: Las categorías de educación utilizadas en este estudio corresponden a los siguientes niveles de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE): Primaria – nivel CINE 1; Secundaria – niveles CINE 2 y 3 (educación secundaria inferior y educación secundaria superior); Postsecundaria – nivel CINE 4 (educación postsecundaria, no terciaria); Diplomado – nivel CINE 5 (educación terciaria de ciclo corto); Licenciatura – nivel CINE 6; Maestría o doctorado – niveles CINE 7 y 8 (UIS, 2011).

Las mujeres de la encuesta tenían generalmente mayor formación que los hombres: un 63 por ciento de las mujeres encuestadas habían obtenido un diplomado o grado superior, comparado con un 51 por ciento de los hombres (véase Figura 10).

FIGURA 10

Nivel educativo por género



Nota: Las categorías de educación utilizadas en este estudio corresponden a los siguientes niveles de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE): Primaria – nivel CINE 1; Secundaria – niveles CINE 2 y 3 (educación secundaria inferior y educación secundaria superior); Postsecundaria – nivel CINE 4 (educación postsecundaria, no terciaria); Diplomado – nivel CINE 5 (educación terciaria de ciclo corto); Licenciatura – nivel CINE 6; Maestría o doctorado – niveles CINE 7 y 8 (UIS, 2011).

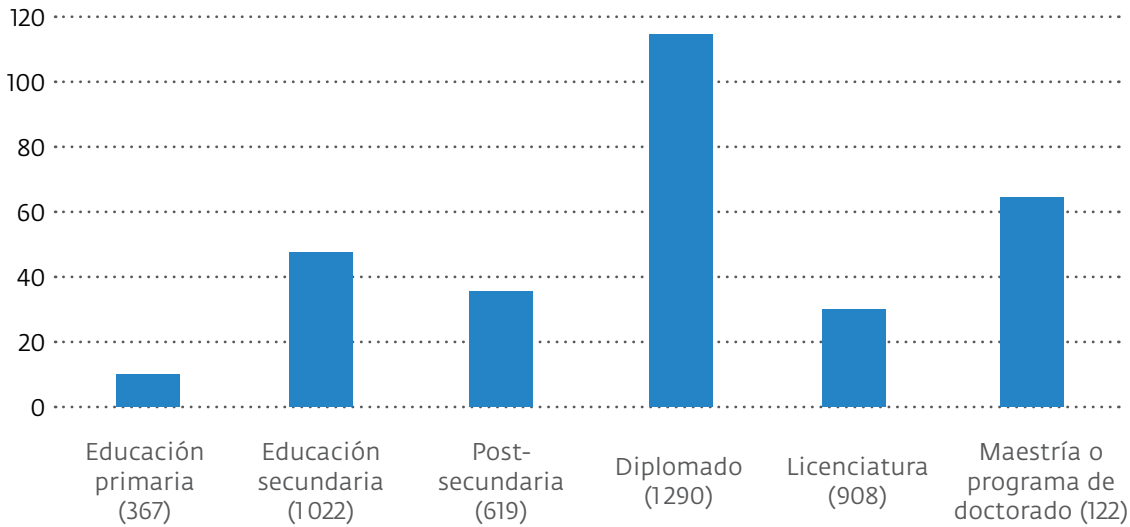
Esta diferencia de género en cuanto a nivel educativo podría explicar por qué las mujeres son lectoras más activas que los hombres. Los datos de uso indican que la cantidad de tiempo invertido en lectura al mes era también más elevada para usuarios que habían obtenido un diplomado (véase Figura 11).

FIGURA 11

Tiempo invertido en lectura por nivel educativo

PROMEDIO DE TIEMPO INVERTIDO EN LECTURA AL MES/POR USUARIO

Minutos



Nota: Las categorías de educación utilizadas en este estudio corresponden a los siguientes niveles de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE): Primaria – nivel CINE 1; Secundaria – niveles CINE 2 y 3 (educación secundaria inferior y educación secundaria superior); Postsecundaria – nivel CINE 4 (educación postsecundaria, no terciaria); Diplomado – nivel CINE 5 (educación terciaria de ciclo corto); Licenciatura – nivel CINE 6; Maestría o doctorado – niveles CINE 7 y 8 (UIS, 2011).

Uno podría esperar que el tiempo invertido en lectura aumentara con el nivel educativo, aunque éste no parece ser el caso. El tiempo de lectura mensual disminuyó, para usuarios que habían obtenido una licenciatura, hasta un nivel inferior al tiempo de lectura promedio para usuarios que habían finalizado la educación secundaria o postsecundaria (no terciaria). El tiempo de lectura se incrementó de nuevo para usuarios con una maestría o doctorado, pero siguió siendo inferior al promedio de usuarios que habían obtenido un diplomado. Éste patrón podría explicarse mediante dos posibles escenarios. Primero, el punto máximo a nivel de diplomado podría deberse a que los jóvenes leen activamente en sus teléfonos celulares para estudiar para los exámenes de ingreso a programas de licenciatura. Los datos de uso en los principales términos de búsqueda, ofrecidos posteriormente en este informe, son congruentes con este escenario. Segundo, el descenso de lectura en los niveles educativos superiores puede deberse al hecho de que es probable que estas personas tengan acceso a libros en papel y otras plataformas digitales, incluyendo tabletas y computadoras, y son por tanto menos dependientes de sus teléfonos para la lectura.

Resumen: ¿Quiénes son los lectores móviles?

1. En cifras absolutas, los lectores móviles son predominantemente hombres. Sin embargo, las mujeres superan ampliamente a los hombres en niveles de uso e invierten considerablemente más tiempo en lectura al mes que los hombres.

2. Aunque personas de diversas edades utilizan la tecnología móvil para acceder a material de lectura de gran extensión, los lectores móviles son normalmente jóvenes. Las personas de mayor edad estuvieron notoriamente ausentes de los datos de la encuesta.

3. Los lectores móviles suelen tener más formación que la población en general, y los lectores móviles mujeres tienen más formación que los hombres. Los lectores móviles más activos son aquellos que han obtenido un diplomado, pero no han finalizado un grado de educación superior, como una licenciatura, maestría o doctorado. Curiosamente, los lectores móviles con grados educativos superiores no son los usuarios más activos, presumiblemente porque cuentan con canales alternativos a través de los cuales acceder a material de lectura.

¿POR QUÉ LAS PERSONAS LEEN EN SUS TELÉFONOS CELULARES?

En la encuesta se preguntó también por qué leían en sus teléfonos celulares. Inicialmente, se creyó que las personas leían en sus teléfonos porque carecían de acceso a libros impresos. Aunque éste sí terminó siendo uno de los motivos, los resultados de la encuesta indican que, casi unánimemente, la comodidad se sitúa como el principal motivo para que las personas lean en dispositivos móviles en los países en desarrollo. Las razones secundarias más generalizadas incluyen la asequibilidad, una preferencia por la lectura digital sobre los libros en papel y, en menor medida, la falta de acceso a libros impresos.

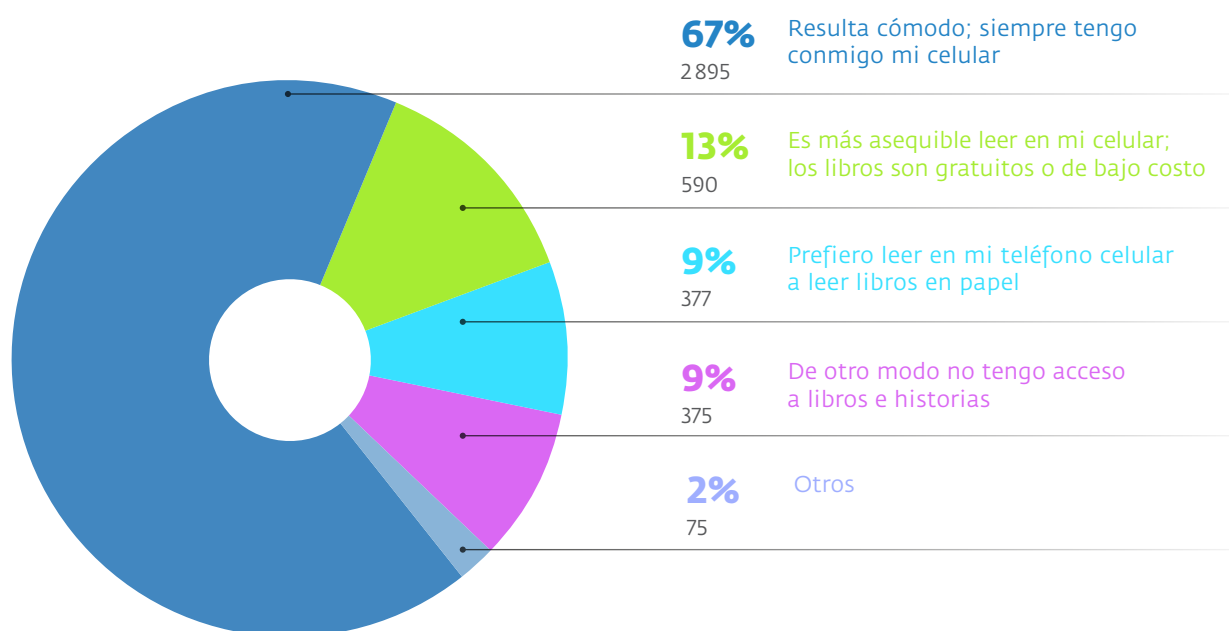
MOTIVO PRINCIPAL: COMODIDAD

Dos de cada tres encuestados mencionaron la comodidad como su principal motivo para leer en su teléfono celular.

Las entrevistas telefónicas de carácter cualitativo corroboraron los resultados de la encuesta, donde los entrevistados mencionaron a menudo la comodidad como el principal beneficio de la lectura móvil.

FIGURA 12

Motivo principal para leer en un teléfono celular





**LE PRESENTAMOS
A TINASHE,**

una estudiante de gestión de recursos humanos de Zimbabue a quien le gusta leer novelas románticas y obras dramáticas en su teléfono celular.

"Realmente leo más en mi celular de lo que solía hacerlo. Creo que se debe a que puedo llevar mi teléfono a dondequiera que vaya y es mucho más fácil que cargar un libro; siempre está ahí cuando quiero leer."

La comodidad puede significar diferentes cosas para diferentes usuarios. Sin embargo, el aspecto que se sugiere más a menudo cuando se trata de tecnología móvil es la accesibilidad. Aunque los hábitos de lectura pueden diferir enormemente dependiendo del país, parece que la lectura móvil está generalizada por un motivo que trasciende las fronteras políticas y culturales: sea en Norteamérica o la Etiopía rural, a la gente parece gustarle la lectura móvil porque su dispositivo está "siempre ahí". La comodidad puede referirse también a la portabilidad de los materiales de lectura digital, comparados con las versiones en papel. En lugar de tener que llevar a todas partes muchos libros pesados, los lectores pueden tener acceso a diferentes libros en sus teléfonos celulares, dondequiera que estén.

Este hallazgo hace eco de las tendencias globales que muestran que la comodidad es un factor decisivo de la lectura móvil. Debido a sus múltiples usos y formato portátil, los teléfonos a menudo se llevan a todos lados, ofreciendo acceso instantáneo a contenidos durante todo el día. Incluso en países donde la mayoría de las personas tienen acceso a libros impresos y dispositivos para libros electrónicos, la lectura en teléfonos celulares está en alza, presumiblemente por la ubicuidad del dispositivo. De los 220 millones de personas en China que leen medios de comunicación electrónicos, más de la mitad utilizan su teléfono celular para hacerlo y casi 25 millones sólo leen libros en su celular (Osno, 2012). Un estudio realizado por el Centro de Investigaciones Pew sobre hábitos de lectura de libros electrónicos en EUA encontró que un 29 por ciento de las personas que leen libros electrónicos lo hacen en sus celulares (Pew Internet, 2012). La lectura móvil parece estar imponiéndose entre lectores de todo el mundo, tal vez con mayor rapidez en los países en desarrollo, donde los libros en soporte físico y otros dispositivos de lectura electrónica son escasos.

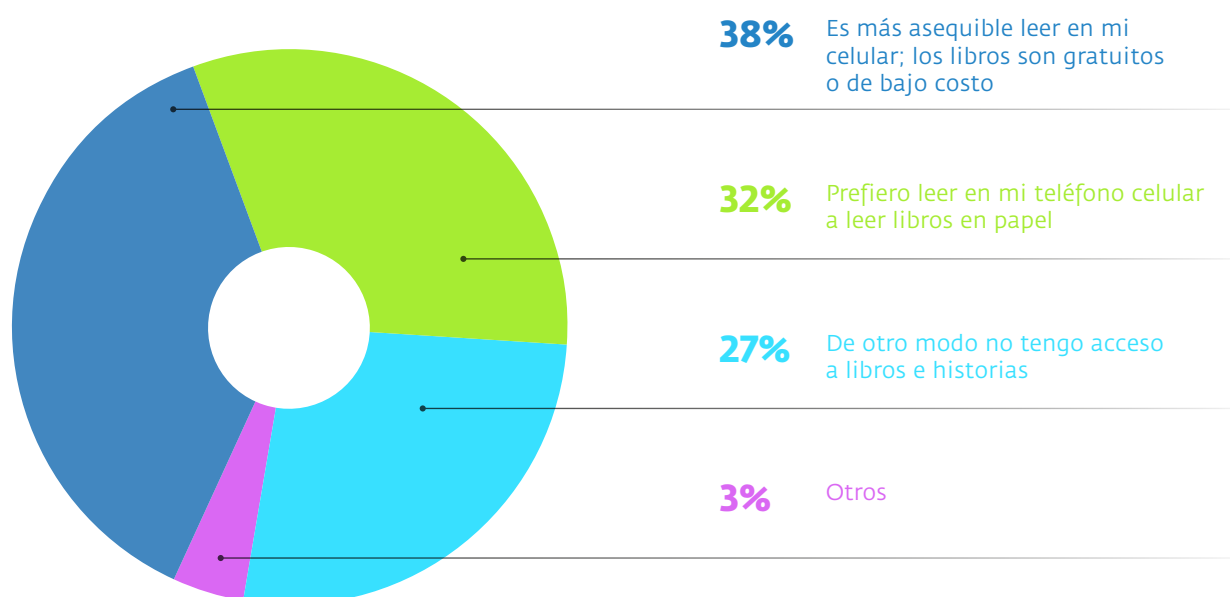
**MOTIVOS SECUNDARIOS: ASEQUIBILIDAD,
PREFERENCIA Y FALTA DE ACCESO A LIBROS**

De los encuestados que mencionaron la comodidad como su principal motivo para leer en su teléfono celular, un 38 por ciento mencionó la asequibilidad como

su segundo motivo más importante (véase Figura 13). Esta tendencia se mantiene entre géneros y en los distintos países. Sin embargo, la asequibilidad suele importar ligeramente más a las mujeres que a los hombres. Poco más de un tercio de los hombres encuestados señalaron la asequibilidad como su segundo motivo más importante para leer en teléfonos celulares, comparado con un 43 por ciento de las mujeres. Un motivo podría ser que las mujeres de los países evaluados suelen tener menos acceso a dinero extra y son por tanto más conscientes del costo. Otro motivo podría ser que las mujeres leen más. El estudio encontró que cuanto más activo es un lector, es más probable que él o ella mencione la asequibilidad como un motivo secundario para la lectura móvil. La Figura 14 muestra la relación directa existente: el eje vertical representa el porcentaje de usuarios dentro de cada nivel de uso que mencionaron la asequibilidad como su segundo motivo para leer en su teléfono celular, después de la comodidad. Esta tendencia no resulta sorprendente, ya que cuantos más libros consume un lector móvil, más dinero ahorra cuando se compara con el costo de los libros en papel.

FIGURA 13

Motivos secundarios para la lectura móvil, tras la comodidad



Del mismo grupo que incluyó la comodidad como su principal motivo para la lectura móvil, un 32 por ciento mencionó una preferencia por la lectura en sus teléfonos celulares (a diferencia de libros impresos) como segundo motivo para la lectura móvil. Un número ligeramente más pequeño de encuestados –27 por ciento– mencionó la falta de acceso a libros e historias como su segundo motivo. Un 4 por ciento de los encuestados mencionó otros motivos.



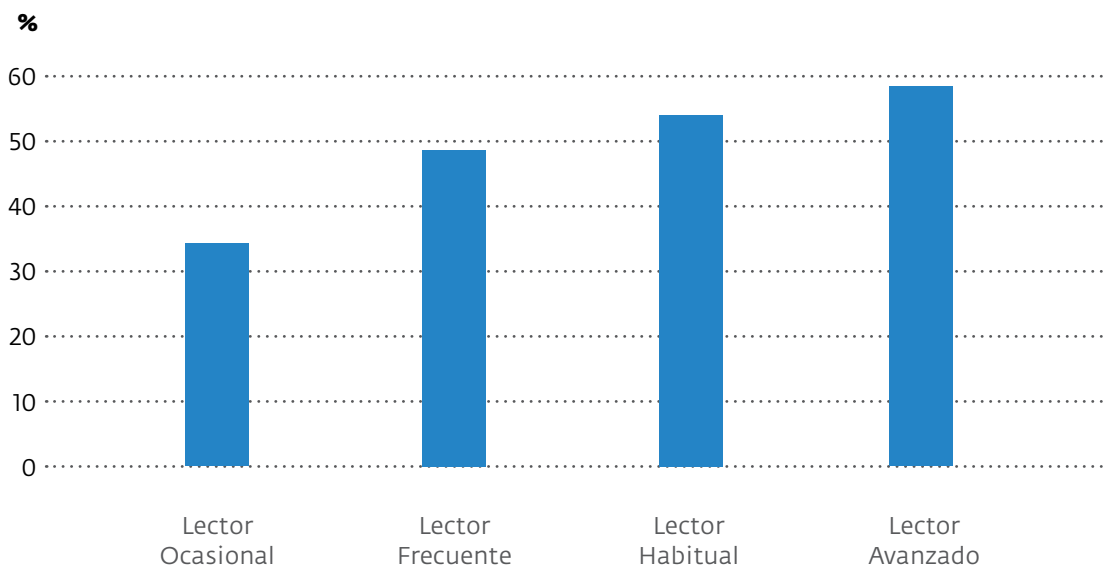
LE PRESENTAMOS A CHARLES, maestro y lector móvil de Zimbabwe. Charles lee a sus alumnos desde su teléfono y menciona la falta de textos impresos como su principal motivo para leer en su celular.

“Vivimos en una zona remota donde no hay bibliotecas, y los libros que tengo en mi pequeña biblioteca son los que ya les he leído. De modo que esto me está dando la oportunidad de elegir una variedad de títulos de ficción.”

FIGURA 14

Asequibilidad como segundo motivo para la lectura móvil

ES MÁS ASEQUIBLE LEER EN MI CELULAR; LOS LIBROS SON GRATUITOS O DE BAJO COSTO



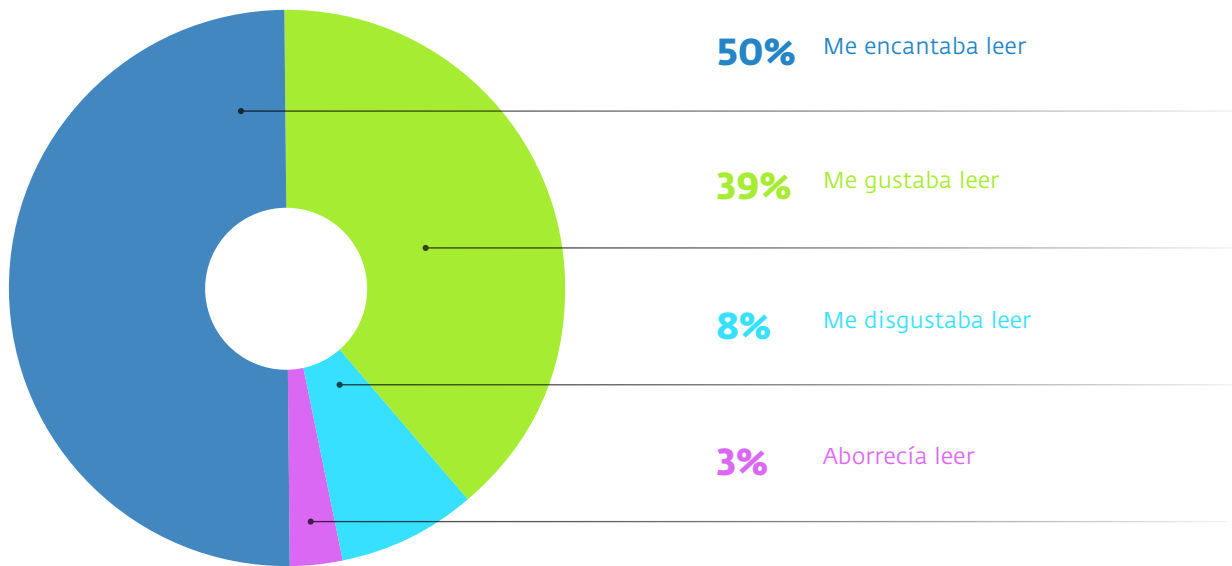
¿CUÁLES SON LAS ACTITUDES DE LOS LECTORES MÓVILES HACIA LA LECTURA?

En general, la encuesta muestra que las personas parecen disfrutar más la lectura cuando utilizan dispositivos móviles para acceder a textos. Para los encuestados que ya mantenían actitudes positivas hacia la lectura en general, la lectura móvil reforzó y amplificó esas tendencias. Para las personas a quienes les disgustaba o aborrecían la lectura antes de leer en sus teléfonos celulares, la experiencia tendió a cambiar su actitud hacia la lectura en sentido positivo.

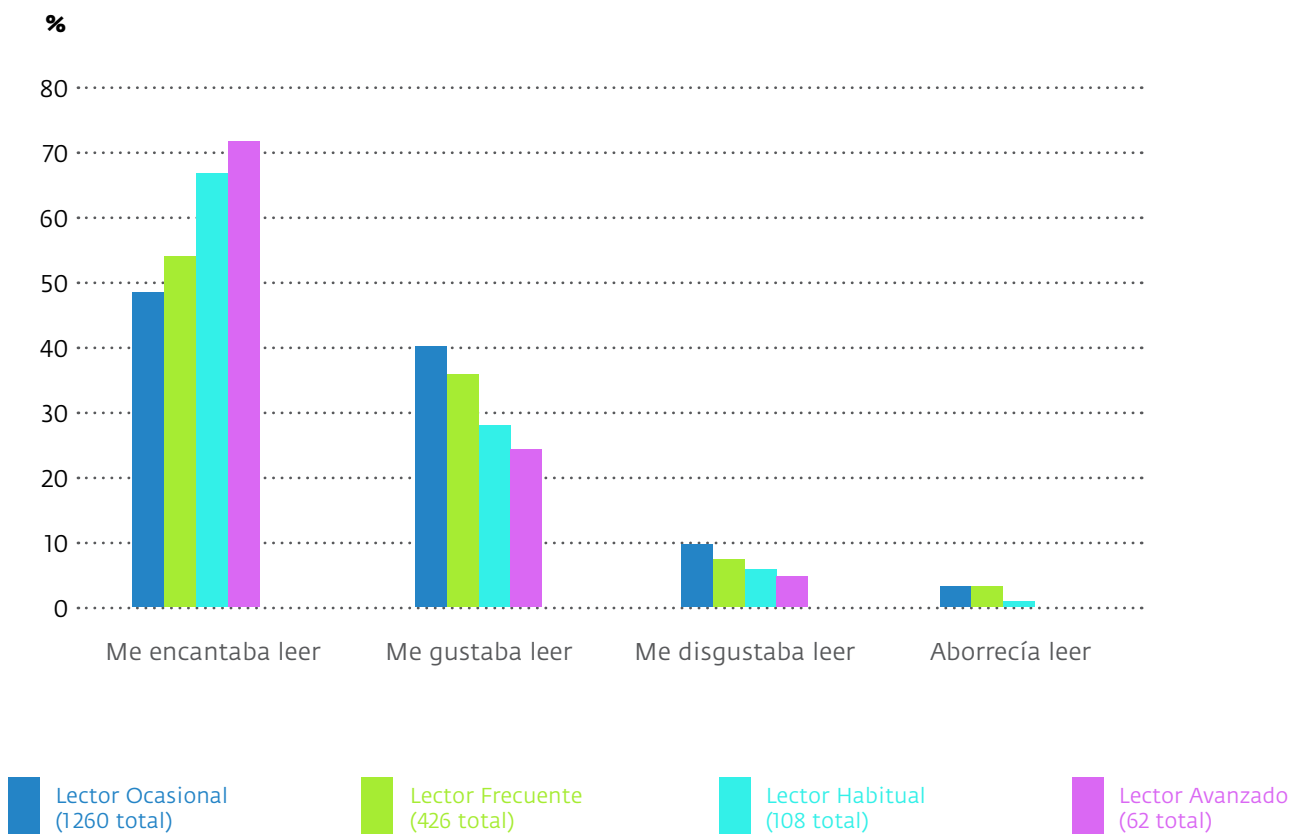
REFORZAR ACTITUDES POSITIVAS

Los datos de la encuesta representados en la Figura 15 indican que a la inmensa mayoría de los lectores móviles –89 por ciento– ya les encantaba o les gustaba leer antes de empezar a hacerlo en sus teléfonos. No resulta sorprendente que individuos a quienes ya les gusta leer parezcan más predispuestos a hacerlo en un dispositivo móvil.

FIGURA 15
Actitudes hacia la lectura antes de leer en un teléfono celular



Cuando estas actitudes preexistentes fueron analizadas junto con la frecuencia de lectura, se encontró que los lectores más activos tenían también las opiniones más favorables hacia la lectura antes de dedicarse a hacerlo con sus celulares. Como se indica en la Figura 16, un 71 por ciento de los Lectores Avanzados respondieron que ya les "encantaba leer" antes de convertirse en lectores móviles.

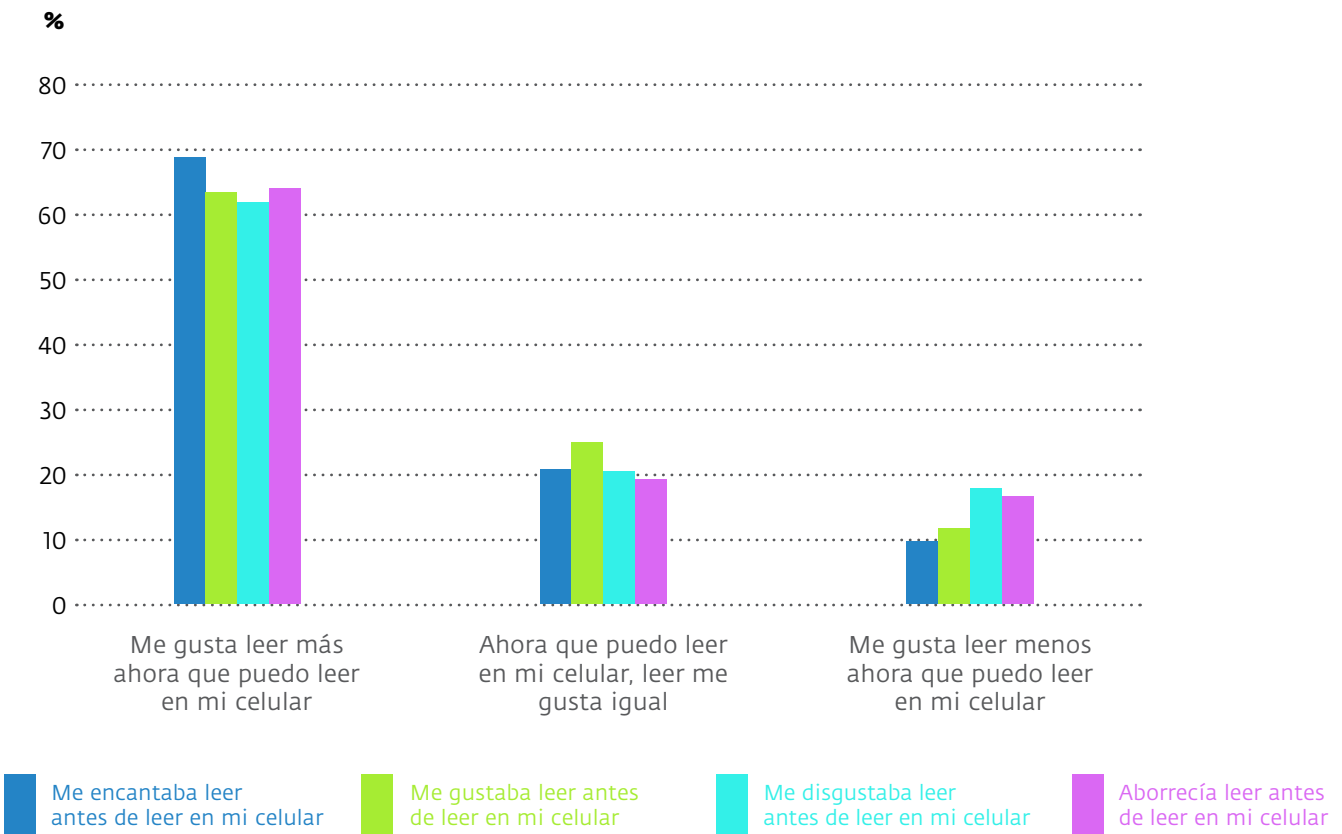
FIGURA 16**Actitudes hacia la lectura antes de leer en un teléfono celular, por nivel de uso**

La mayoría de los encuestados (2 de cada 3) reportaron que disfrutaban más leer después de haber empezado a hacerlo en sus teléfonos celulares, independientemente de sus actitudes iniciales hacia la lectura. Dadas las respuestas de la encuesta acerca de los principales motivos para la lectura móvil analizados en la sección anterior, es probable que este aumento esté vinculado, al menos en parte, a la comodidad y asequibilidad que ofrece la lectura móvil. Uno de cada diez encuestados reportaron que les gustaba leer menos después de hacerlo en sus teléfonos celulares, aunque no se sabe por qué. Es posible que estos lectores se encontraran con obstáculos (a analizarse posteriormente en el informe) que llevaron a una disminución de su disfrute de la lectura. La Figura 17 muestra cómo las actitudes de diferentes grupos de usuarios –aquellos a quienes les encantaba, les gustaba, les disgustaba y aborrecían la lectura antes de leer en teléfonos celulares– cambiaron después de iniciarse en la lectura móvil.

Es posible argumentar que las actitudes casi unánimemente positivas se debieron a una autoselección: es probable que los usuarios que disfrutaban de leer en general tuvieran más probabilidades de responder a la encuesta. Este sesgo potencial es parcialmente abordado examinando a lectores que tenían predisposiciones negativas hacia la lectura, tal como se analiza en la siguiente sección.

FIGURA 17

Cambios de actitud hacia la lectura



CAMBIAR ACTITUDES NEGATIVAS

Aunque resultó interesante encontrar que la lectura móvil amplificaba las actitudes positivas preexistentes hacia la lectura, fue incluso más llamativo descubrir que cambiaba las actitudes negativas de las personas hacia la lectura. De los 492 encuestados que dijeron que les disgustaba o aborrecían la lectura antes de leer en sus teléfonos celulares, 306 –un 62 por ciento– reportaron que les gustaba leer más después de hacerlo en sus teléfonos. La Figura 18 representa las actitudes hacia la lectura antes y después de leer en teléfonos celulares.

De los mismos 492 encuestados a quienes les disgustaba o aborrecían leer antes, 1 de cada 5 se convirtieron en Lectores Frecuentes, Habituales o Avanzados. Estos datos indican enfáticamente que las personas a quienes no les gusta leer en general pueden eventualmente disfrutar más de la lectura y leer con mayor avidez tras comenzar a hacerlo en su teléfono.

FIGURA 18

Actitudes antes y después de la lectura móvil

Actitudes antes de leer en teléfonos celulares



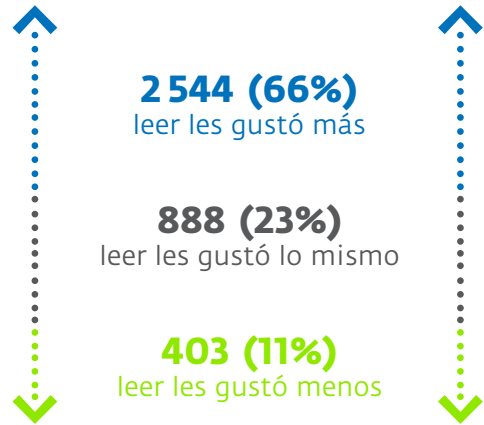
3 834 (89%)
2154 les encantaba leer
1681 les gustaba leer



492 (11%)
374 les disgustaba leer
118 aborrecían leer

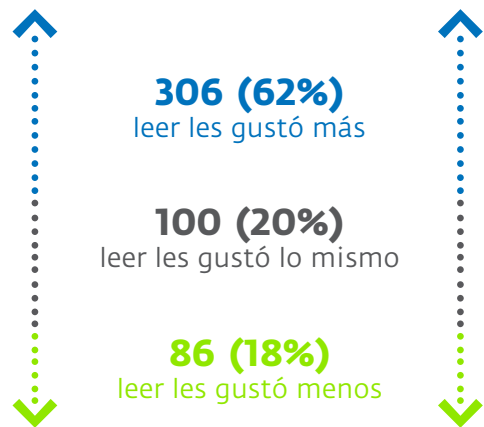
Actitudes después de leer en teléfonos celulares

AMPLIFICACIÓN DE ACTITUDES POSITIVAS



CHANGE IN POSITIVE ATTITUDES

CAMBIO EN ACTITUDES NEGATIVAS



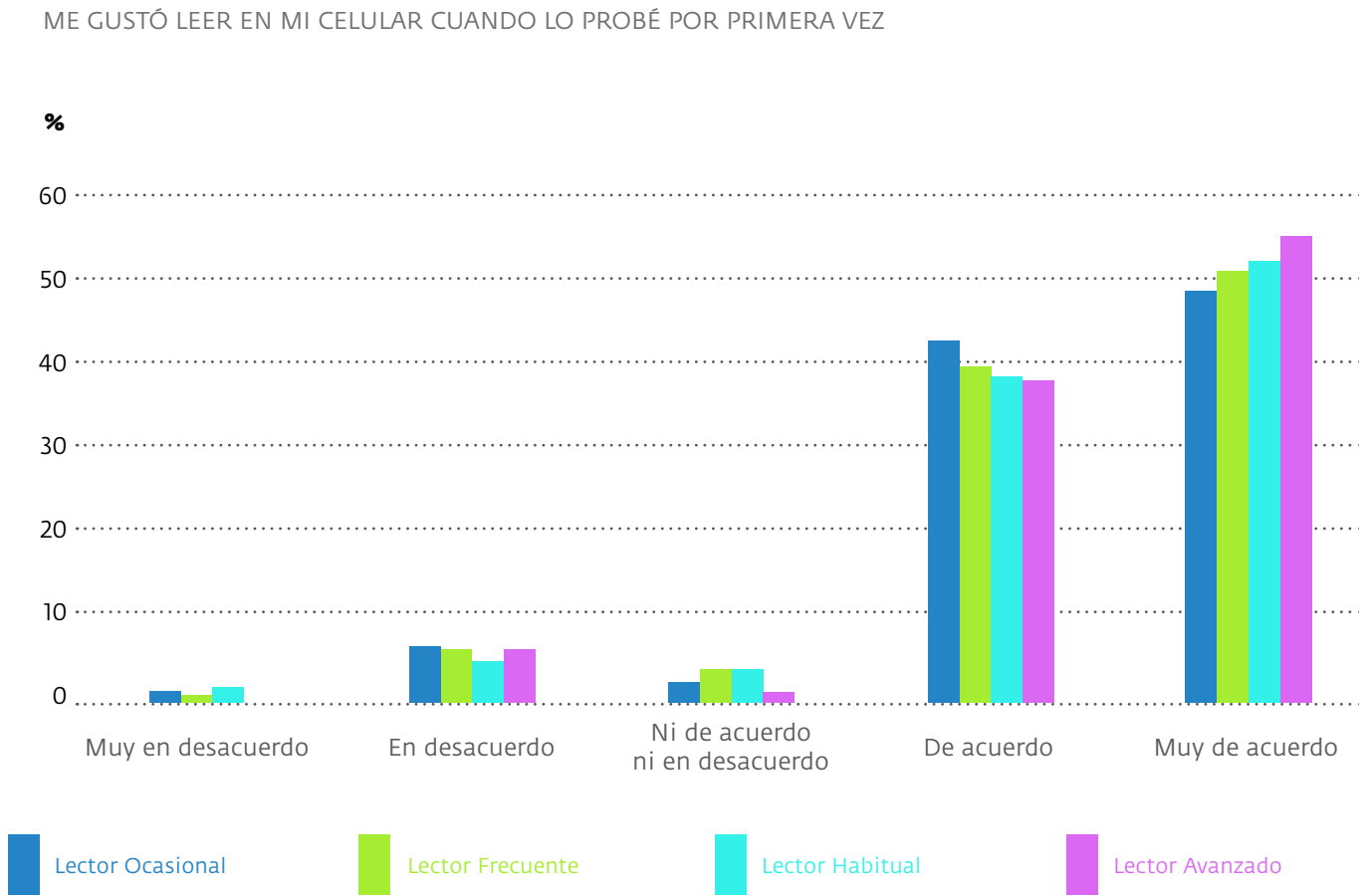
AMPLIFICACIÓN DE ACTITUDES NEGATIVAS

ACTITUDES INICIALES HACIA LA LECTURA MÓVIL

En la encuesta se preguntó también acerca de las actitudes iniciales hacia la lectura móvil cuando la intentaron por primera vez, y los resultados fueron casi unánimemente positivos en todos los niveles de uso (véase Figura 19). Nueve de cada diez usuarios reportaron tener actitudes favorables hacia la lectura en sus teléfonos celulares cuando la probaron por primera vez. En una escala del 1 al 5, siendo 5 lo más favorable y 1 lo menos, la puntuación promedio fue 4.3 (desviación estándar: 0.90). En términos de nivel de uso, los Lectores Habituales fueron los más entusiastas (4.6) y los Lectores Ocasionales fueron los menos entusiastas (4.3).

FIGURA 19

Reacciones iniciales a la lectura móvil



Estos datos parecen indicar que, una vez que las personas prueban la lectura móvil, es probable que la disfruten; por tanto, ofrecer oportunidades para que usuarios potenciales experimenten con ella es un primer paso crucial en cualquier intervención.

DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LAS ACTITUDES

Cuando se analizan por género, los datos de la encuesta muestran que las mujeres son más entusiastas acerca de la lectura móvil y la lectura en general que los hombres. Antes de leer en sus teléfonos celulares, las mujeres encuestadas mantenían actitudes más positivas hacia la lectura que los hombres: un 65 por ciento dijeron que a ellas les "encantaba leer", comparado con sólo un 45 por ciento de hombres. Las mujeres tenían también ligeramente más probabilidades de disfrutar más de leer tras comenzar a hacerlo en sus teléfonos celulares (un 69 por ciento de las mujeres, comparado con un 65 por ciento de los hombres). Aunque las mujeres suponen actualmente una minoría dentro del total de usuarios, mantienen actitudes regularmente positivas hacia la lectura.

Es posible que estas diferencias de género puedan atribuirse, al menos en parte, a factores culturales específicos que hacen a la lectura móvil particularmente atractiva

para las mujeres. En países y comunidades donde su educación sigue siendo problemática, leer en teléfonos celulares puede ser más aceptable socialmente que leer libros impresos, puesto que, en apariencia, parecen estar leyendo mensajes de texto, además de que pueden ocultar los títulos de los libros. Aunque los factores culturales están más allá del alcance del presente estudio, algunos expertos que contribuyeron a este informe creen que la lectura móvil puede ser un camino para que las mujeres tengan acceso a material de lectura que, de otro modo, les estaría vedado: novelas románticas o materiales educativos, particularmente sobre sexualidad o salud reproductiva. Es posible que en algunos contextos, la aceptabilidad social de los teléfonos celulares se esté utilizando para eludir el estigma social de la educación femenina y dar a mujeres y niñas acceso a materiales de lectura que podrían considerarse inapropiados o prohibidos por parte de familiares o miembros de la comunidad.

¿CUÁLES SON LOS HÁBITOS DE LECTURA DE LOS LECTORES MÓVILES?

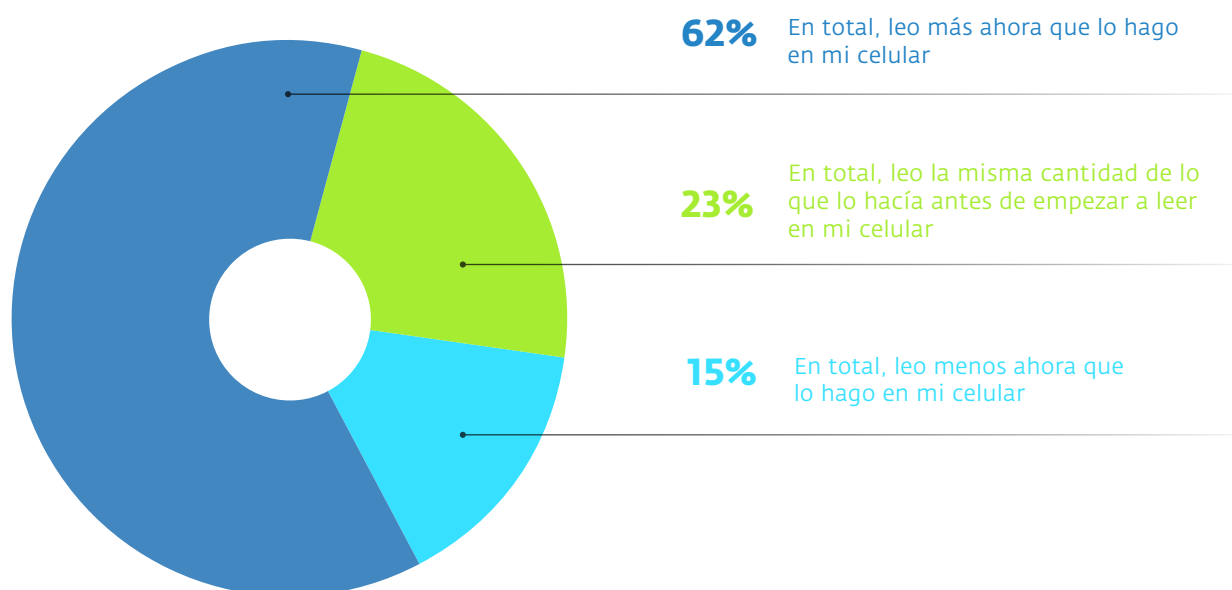
Las preguntas de la encuesta dirigidas a examinar los hábitos de lectura de los lectores móviles pusieron de manifiesto dos tendencias clave: 1) los lectores móviles leen más después de comenzar a hacerlo en sus teléfonos, y, 2) los lectores móviles leen a los niños desde sus teléfonos.

LEER MÁS

La mayoría de los lectores móviles leen más después de adoptar la lectura móvil; un 62 por ciento de los encuestados reportaron que leen más ahora que pueden leer en sus teléfonos celulares.

FIGURA 20

Cambio en la frecuencia de lectura tras adoptar la lectura móvil





LE PRESENTAMOS A NANCY,

una lectora móvil del estado de Abia, Nigeria. Nancy tiene 20 años y le encanta leer. Su libro favorito es *A Heart to Mend* [Un corazón a reparar] de la autora nigeriana de novela romántica Myne Whitman. Nancy empezó a leer en Worldreader Mobile en mayo de 2013, y ese mes invirtió 10 horas en lectura. En junio, Nancy leyó en Worldreader Mobile durante más de 40 horas.

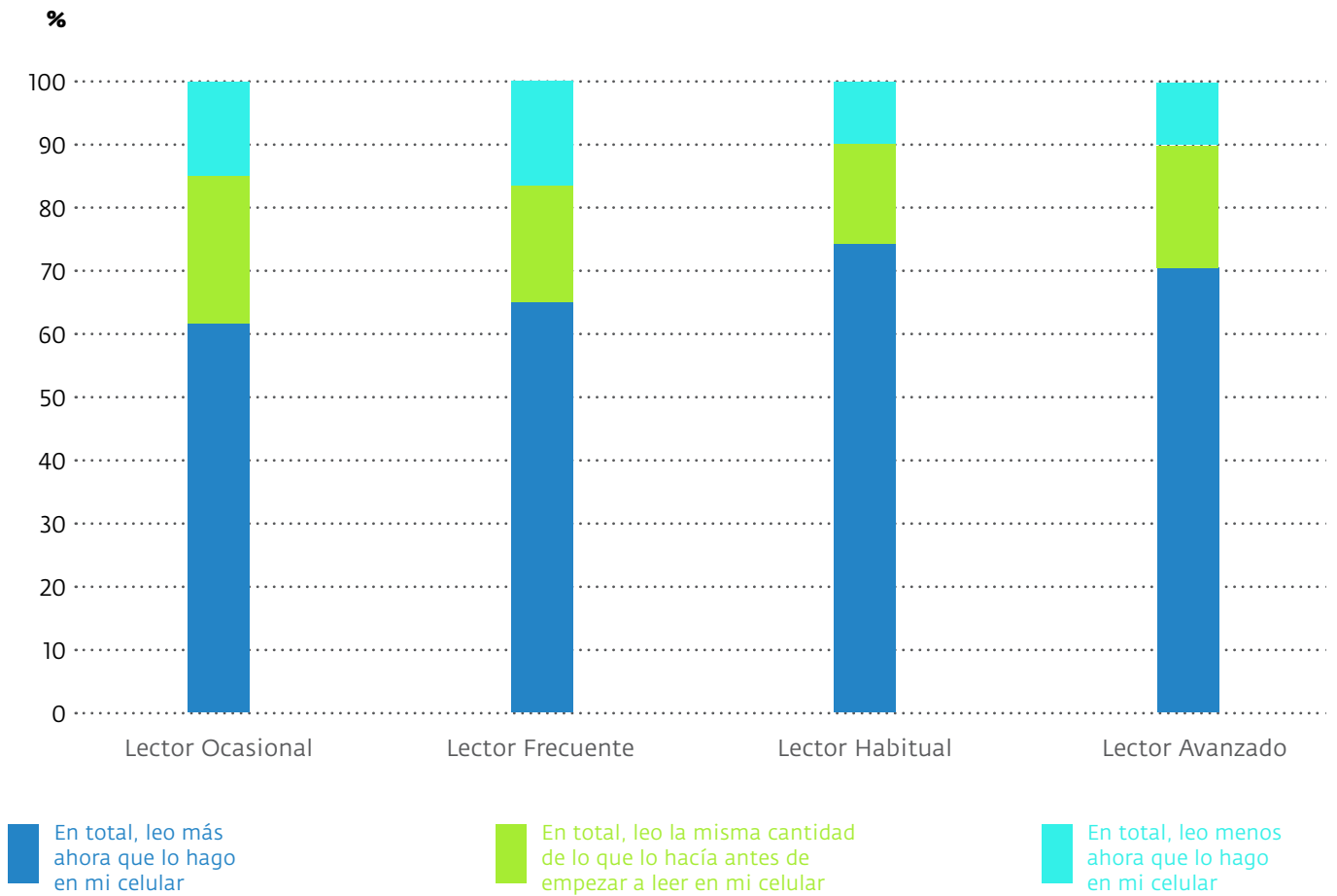
Cuando se le preguntó: "¿Crees que lees más ahora que puedes hacerlo en tu celular?", Nancy contestó: "**No creo que lea más: sé que leo más**".

Una vez más, esta tendencia es más pronunciada entre mujeres que hombres: un 71 por ciento de mujeres reportaron leer más desde que se dedicaban a la lectura móvil, comparado con un 60 por ciento de hombres.

Independientemente del nivel de actividad, los usuarios leen más, en términos absolutos, después de empezar a hacerlo en un teléfono celular. Este cambio es más pronunciado para lectores más activos. Cuanto más activo sea el lector, es más probable que él o ella reporte un aumento de la lectura. La Figura 21 muestra que más de un 70 por ciento de los Lectores Habituales y Avanzados leen más desde que lo hacen en sus teléfonos.

FIGURA 21

Cambio en la frecuencia de lectura tras adoptar la lectura móvil, por nivel de uso



La tendencia de la lectura digital para aumentar los niveles de lectura en general no se limita a los usuarios de Worldreader Mobile. Un estudio realizado por el Centro de Investigaciones Pew en EUA observó que el consumo de lectura en general de los individuos suele aumentar tras la adopción de la lectura digital. El informe de Pew muestra que, en el transcurso de 12 meses, los usuarios que leían libros electrónicos leyeron 24 títulos en promedio, mientras que el promedio de títulos leídos por lectores que no leían libros electrónicos fue de 15 (Pew Internet, 2012). Para los defensores de la alfabetización, esta tendencia es sumamente prometedora ya que parece indicar que los beneficios de la lectura móvil son exponenciales y pueden acelerar el desarrollo de la lectoescritura.

LEERLE A NIÑOS

Uno de los hallazgos más significativos de este estudio es que una gran proporción de los lectores móviles le leen a los niños desde sus teléfonos celulares. Uno de cada tres encuestados dijeron que le leían a los niños y un tercio adicional dijo que lo harían si hubiera más lecturas adecuadas para ellos. Esto es congruente con los datos demográficos que indican que casi un tercio de los lectores móviles son padres y tutores de niños pequeños, mientras que una quinta parte son maestros.

FIGURA 22

Porcentaje de lectores móviles que le leen a los niños desde sus teléfonos

¿LEES LIBROS E HISTORIAS EN VOZ ALTA A NIÑOS PEQUEÑOS DESDE TU CELULAR?

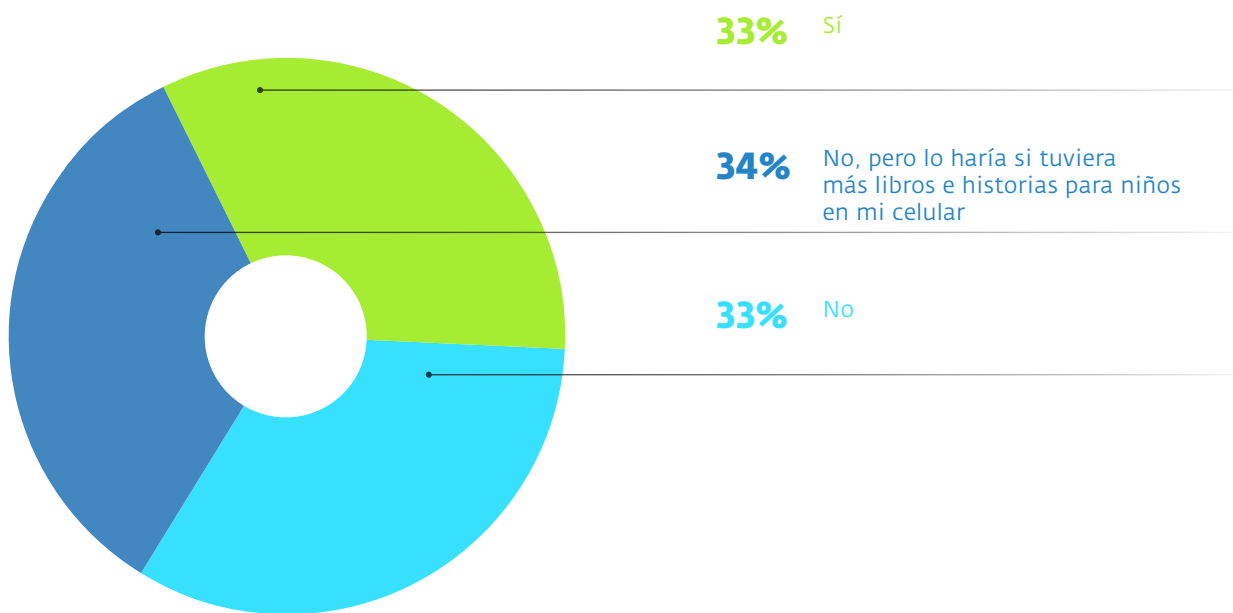
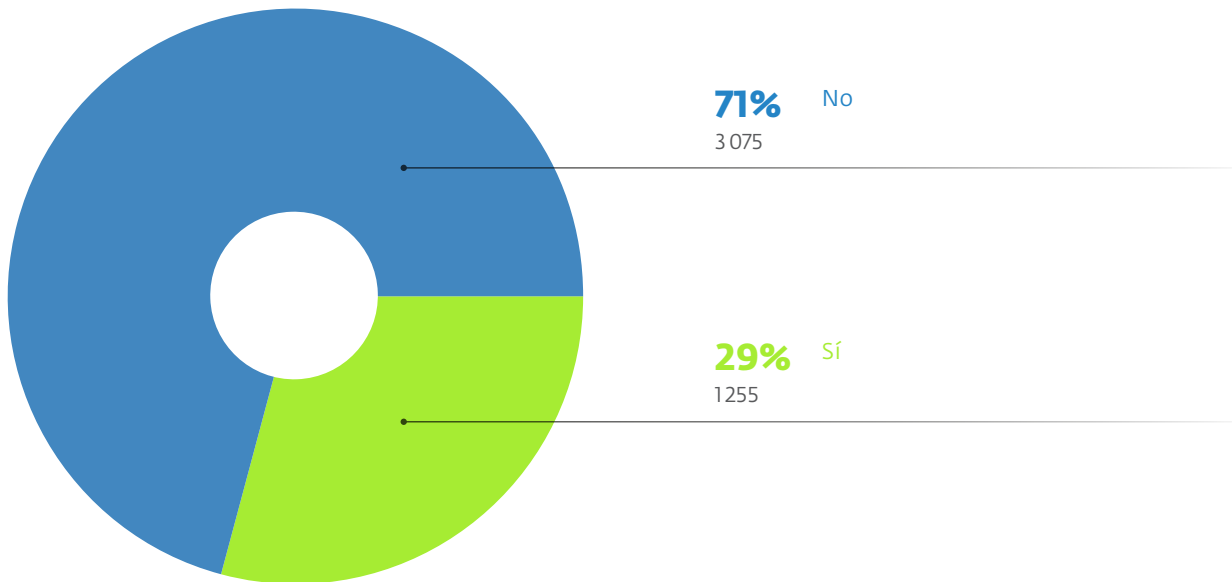


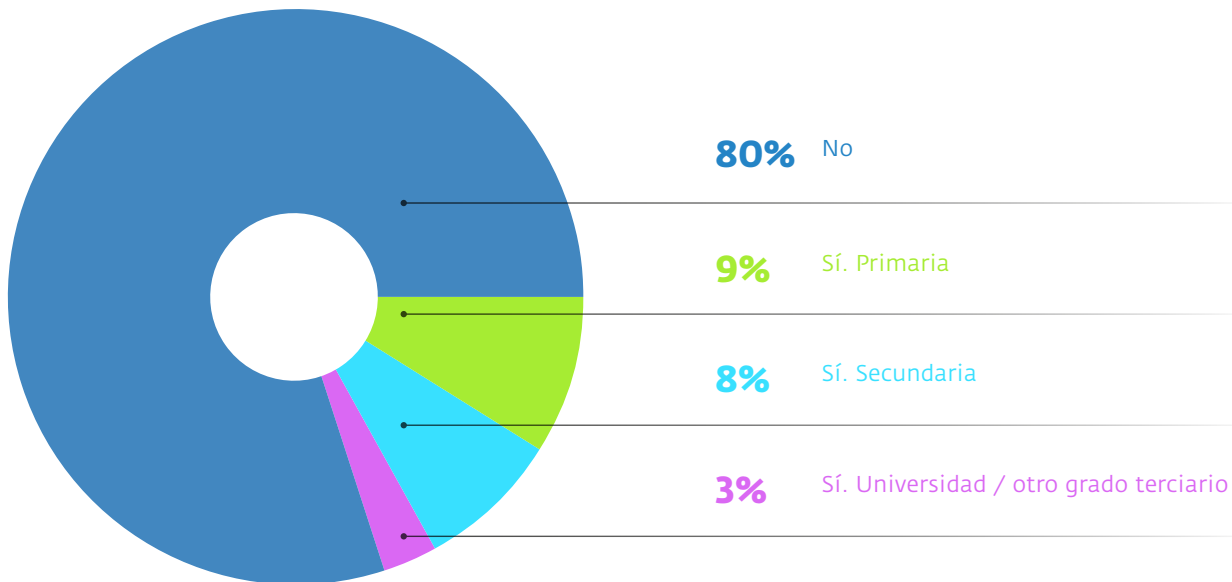
FIGURA 23

Porcentaje de encuestados que son tutores o maestros

¿ERES PADRE O TUTOR DE NIÑOS MENORES DE 13 AÑOS?



¿ERES MAESTRO?



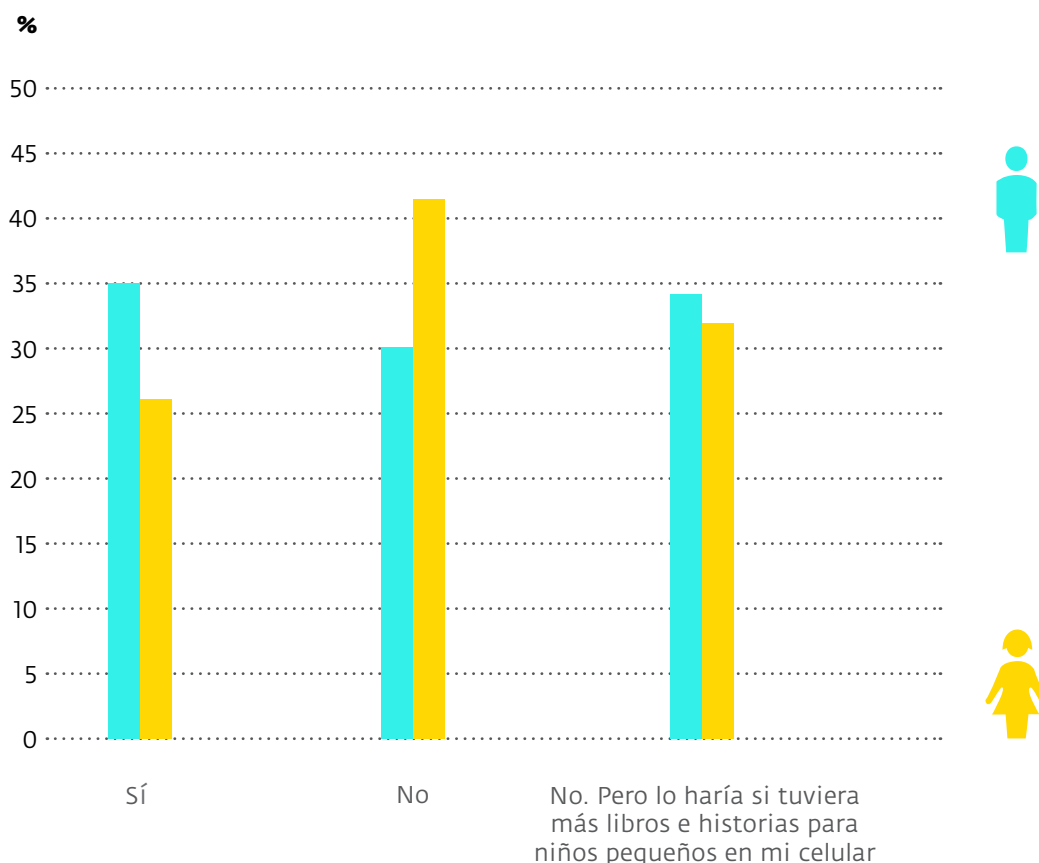
Otro hallazgo sorprendente fue que, de entre los 1255 padres o tutores, una proporción más alta de hombres que de mujeres le leían a los niños desde sus teléfonos celulares. Una proporción ligeramente más alta de hombres reportaron también que

le leerían a los niños si tuvieran acceso a más libros infantiles. La Figura 24 muestra la proporción de padres y tutores en función de si leían en voz alta a los niños, desglosada por género.

FIGURA 24

Padres o tutores que le leen a los niños desde teléfonos celulares, por género

¿LEES LIBROS E HISTORIAS EN VOZ ALTA A NIÑOS PEQUEÑOS DESDE TU CELULAR?



Desde una perspectiva de género, este inesperado hallazgo resulta particularmente interesante, puesto que se aparta de las nociones tradicionales de roles de género. En los países estudiados, las mujeres son normalmente responsables de educar y criar a los hijos, y por consiguiente uno esperaría que más mujeres leyeran a sus hijos desde teléfonos celulares. Puede ser que debido a que los hombres tienen más probabilidades de poseer teléfonos celulares en estos países, estén actuando como intermediarios en sus familias y adoptando de ese modo un rol más activo en la educación de sus hijos.

Independientemente de las implicaciones de género, los hallazgos indican claramente que la lectura móvil está abriendo una nueva vía a la alfabetización de niños. Aunque es poco probable que los niños pequeños de los países

FIGURA 25

Primera página del menú de Worldreader Mobile



FIGURA 26

Segunda página del menú de Worldreader Mobile



evaluados posean o tengan acceso a teléfonos celulares, la lectura móvil puede impactarlos positivamente a través de sus maestros, padres y tutores. Esto plantea una oportunidad para hacer uso de la lectura móvil para la alfabetización y educación en la primera infancia. Si 1 de cada 3 lectores móviles ya utiliza su teléfono celular para leer a niños y adicionalmente 1 de cada 3 lo haría si estuviera disponible más contenido, aumentar el número de lectores móviles y la cantidad de contenido adecuado para niños podría ayudar a impulsar los índices de alfabetización en los países en desarrollo.

¿QUÉ QUIEREN LEER LAS PERSONAS EN SUS TELÉFONOS CELULARES?

Los datos del estudio que indican lo que las personas quieren leer en sus teléfonos celulares fueron extraídos principalmente del monitoreo del uso de Worldreader Mobile para todos los usuarios activos desde abril a junio de 2013. Los hallazgos parecen indicar que los actuales lectores se inclinan por géneros relacionados con la novela romántica, la educación y la religión, y que muchos lectores se interesan por contenido publicado en lenguas locales o, en menor medida, por autores locales. Una proporción más pequeña de lectores buscan contenido que sea adecuado a su nivel de lectura.

GÉNERO

A nivel mundial, los lectores móviles se interesan por una amplia variedad de materiales de lectura. Los datos de uso a nivel global indican que los lectores buscan y leen activamente novelas románticas, libros de texto, cuentos, best-sellers mundiales, información sanitaria, consejos profesionales, materiales religiosos y otros. Sin embargo, los lectores en todos los países objetivo muestran un interés por la ficción romántica, el contenido religioso y el material educativo. Entre los iconos de la página de inicio de Worldreader Mobile, el de "Novela romántica" fue el más popular

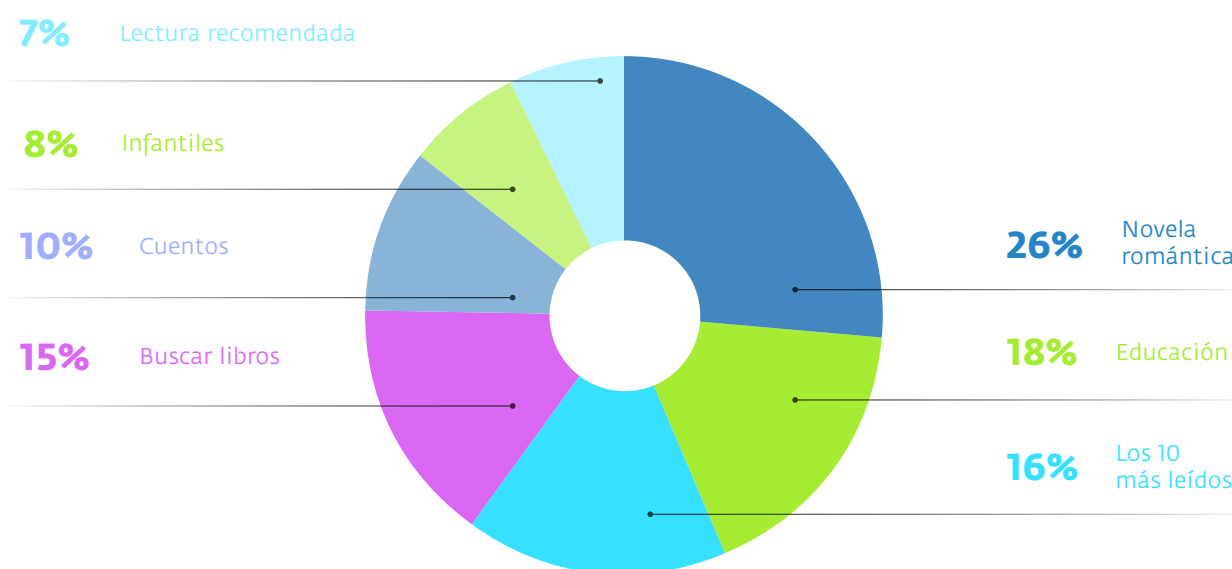
durante el periodo de 3 meses de la investigación, recibiendo un 17 por ciento de los 730787 clics. Los datos sobre términos de búsqueda recogidos durante la investigación confirman este alto nivel de interés, ya que palabras y frases relacionadas con novelas románticas (p.ej. "sexo", "amor", "Romeo y Julieta") estuvieron entre los términos de búsqueda más populares. Además, 19 de los 40 libros más leídos durante el estudio fueron novelas románticas. (Véase la Figura 28 para los 20 principales términos de búsqueda y la Figura 29 para los 10 libros más leídos.)

FIGURA 27

Categorías más populares según el número de clics por elemento del menú

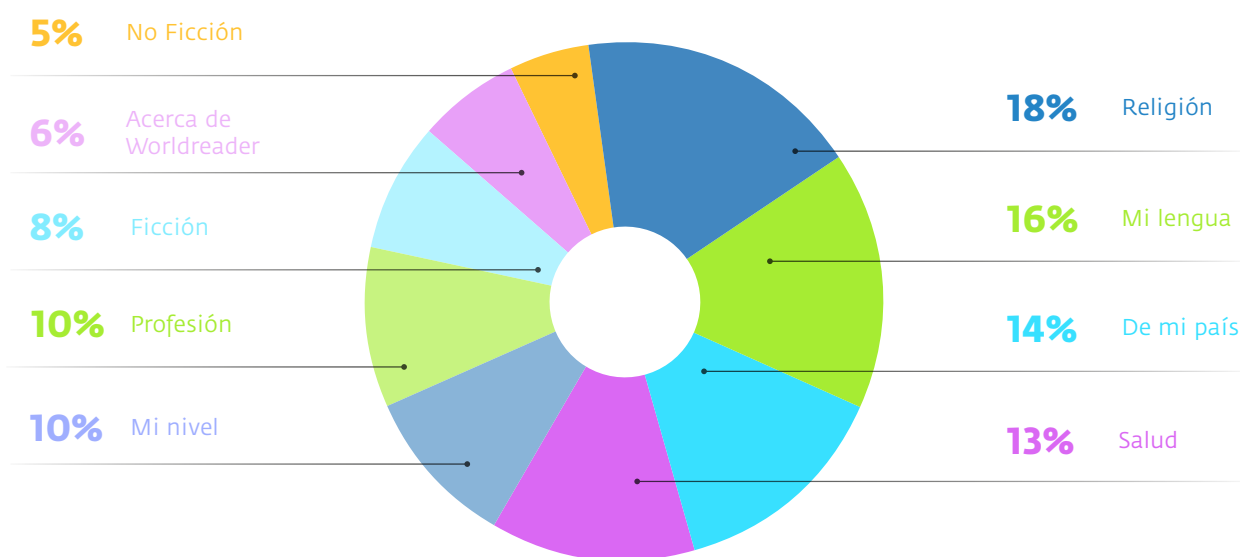
ICONOS DE LA PÁGINA 1 DEL MENÚ

Proporción de 476 095 clics en los iconos de la página 1 durante abril-junio de 2013.



ICONOS DE LA PÁGINA 2 DEL MENÚ

Proporción de 254 692 clics en los iconos de la página 2 durante abril-junio de 2013.



Después de la novela romántica, los materiales educativos y religiosos suscitaron niveles de interés casi iguales, como lo demostró un análisis de clics en el menú, términos de búsqueda y libros favoritos. Los iconos de "Educación" y "Religión" recibieron la mayor parte de clics después de "Novela romántica", y nueve de los 20 principales términos de búsqueda entre abril y junio de 2013 estuvieron relacionados con la educación (véase Figura 28). Los materiales educativos –incluyendo libros de texto como *Biología celular* y *Álgebra 1*, y lecturas primerizas para método fonético del inglés como *Fat Cat and the Rat*– estuvieron entre los libros más leídos durante el periodo de investigación. Entre los materiales religiosos, la Biblia y el Corán se sitúan constantemente entre los 10 principales términos de búsqueda y los 10 libros más leídos para todos los usuarios de Worldreader Mobile.

FIGURA 28

20 principales términos de búsqueda introducidos por todos los usuarios de Worldreader Mobile

	Término	Total
1	Sexo	11 025
2	Biblia	4 124
3	Biología	2 621
4	Todo se desmorona*	2 610
5	Amor	2 408
6	Diccionario	2 359
7	Física	2 253
8	Química	2 239
9	Corán	1 925
10	Facebook	1 616
11	Inglés	1 615
12	Harry Potter	1 432
13	Romeo y Julieta	1 239
14	Kama Sutra	897
15	Economía	835
16	Rebelión en la granja	829
17	Historia	804
18	Ciencia	789
19	Geografía	719
20	Crepúsculo	524

Términos de búsqueda introducidos de abril a junio a 2013

* Novela del nigeriano Chinua Achebe.

FIGURA 29

10 libros más leídos por los usuarios de Worldreader Mobile

	Título	Género	Usuarios en 3 meses
1	<i>Can Love Happen Twice?</i> [¿Puede el amor suceder dos veces?] (Excerpt)	Novela romántica	42 577
2	<i>El amor del marajá</i> (Escándalos de palacio – Libro 1)	Novela romántica	18 364
3	La Biblia (Versión del Rey Jacobo)	Religión	15 084
4	<i>The Girl with the Magic Hands</i> [La niña de las manos mágicas]	Cuentos / Ficción Otros / De mi país (Nigeria)	14 844
5	" <i>Las aventuras del príncipe Camaralzaman y la princesa Badoura</i> " (Las mil y una noches)	Novela romántica	14 442
6	<i>Abandoned</i> [Abandonada]	Novela romántica	13 998
7	El Corán	Religión	11 505
8	<i>It's a Love Story</i> [Es una historia de amor]	Novela romántica	11 493
9	<i>Kwame Nkrumah: The Great African</i> [Kwame Nkrumah: El gran africano]	No Ficción	11 036
10	<i>And She Cried Some More</i> [Y ella siguió llorando]	Cuentos	10 821

Libros leídos de abril a junio de 2013

DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LAS PREFERENCIAS POR TIPOS DE LECTURAS

Aunque el estudio no monitoreó específicamente las preferencias en cuanto a géneros, los datos sobre monitoreo del uso en general reflejan con más probabilidad las preferencias de lectura de las mujeres, pues en términos de lectura son mucho más activas que los hombres. La fuerte preferencia por la ficción romántica apoya esta suposición. Una investigación de mercado realizada en EUA indica que un 91 por ciento de los compradores de novela romántica son mujeres, y es razonable suponer que esta proporción siga siendo válida también en otros países (RWA, s/f). Varios estudios han demostrado también que las mujeres tienen más probabilidades de leer ficción que los hombres. Según una encuesta de Harris realizada en 2010, entre mujeres



LE PRESENTAMOS A MICHAEL,

estudiante de 20 años y lector móvil de Ghana. Después de su entrevista telefónica, Michael reportó por correo electrónico:

"He leído muchos libros y novelas utilizando mi teléfono celular. Libros de Mark Twain como *Las aventuras de Tom Sawyer* y *Huckleberry Finn*. Además, libros sobre salud y educación, incluyendo libros de historia como *Kwame Nkrumah: El gran africano*. Matemáticas, física, química y biología están todas en Worldreader. La lectura móvil me ha ayudado a mejorar mis habilidades lectoras".

estadounidenses mayores de 18 años que habían leído al menos un libro en el último año, un 84 por ciento dijeron que habían leído un libro de ficción (Harris Interactive, 2010). Por el contrario, un 73 por ciento de los lectores hombres con el mismo perfil demográfico dijeron que habían leído un libro de ficción. Estos porcentajes reflejan hallazgos independientes del Centro de Investigaciones Pew que muestran que un 84 por ciento de las mujeres dicen que leen por placer, comparado con un 75 por ciento de los hombres (Pew Internet, 2012).

Por el contrario, los hombres tienen más probabilidades que las mujeres a decir que leen por cuestiones académicas o laborales (un 58 por ciento de hombres frente a un 53 por ciento de mujeres), lo que probablemente significa que leen títulos de no ficción (Pew Internet, 2012). De hecho, la encuesta de Harris indica que los hombres están más interesados que las mujeres en determinados tipos de no ficción. Por ejemplo, un 40 por ciento de lectores hombres pero sólo un 23 por ciento de lectores mujeres dijeron que habían leído un libro de historia en el último año. Los hombres acostumbraban también a preferir libros de no ficción relacionados con política (un 25 por ciento de hombres comparado con un 10 por ciento de mujeres), temas de actualidad (un 20 por ciento frente a un 9 por ciento) y negocios (un 16 por ciento frente a un 12 por ciento). "Religión y espiritualidad" fue uno de los pocos géneros de no ficción preferidos por las mujeres más que los hombres, lo que puede también ayudar a explicar la popularidad de este género entre los usuarios de Worldreader Mobile.

Las diferencias de género en cuanto a las preferencias por tipo de lecturas encajan con algunos de los hallazgos en otras partes de este informe. En particular, puede ser que las mujeres sean más activas porque pueden acceder a los géneros que prefieren en la aplicación Worldreader Mobile. Del mismo modo, los lectores hombres puede que sean menos activos porque hay disponibles menos libros de no ficción en la aplicación. De hecho, los hombres encuestados tenían más probabilidades que las mujeres de mencionar el contenido limitado como un obstáculo para la lectura móvil (véase la siguiente sección para un análisis de los obstáculos percibidos). Ampliar la cantidad de títulos de no ficción aumentaría presumiblemente el número de lectores y la dedicación entre los hombres.

LENGUA Y PAÍS

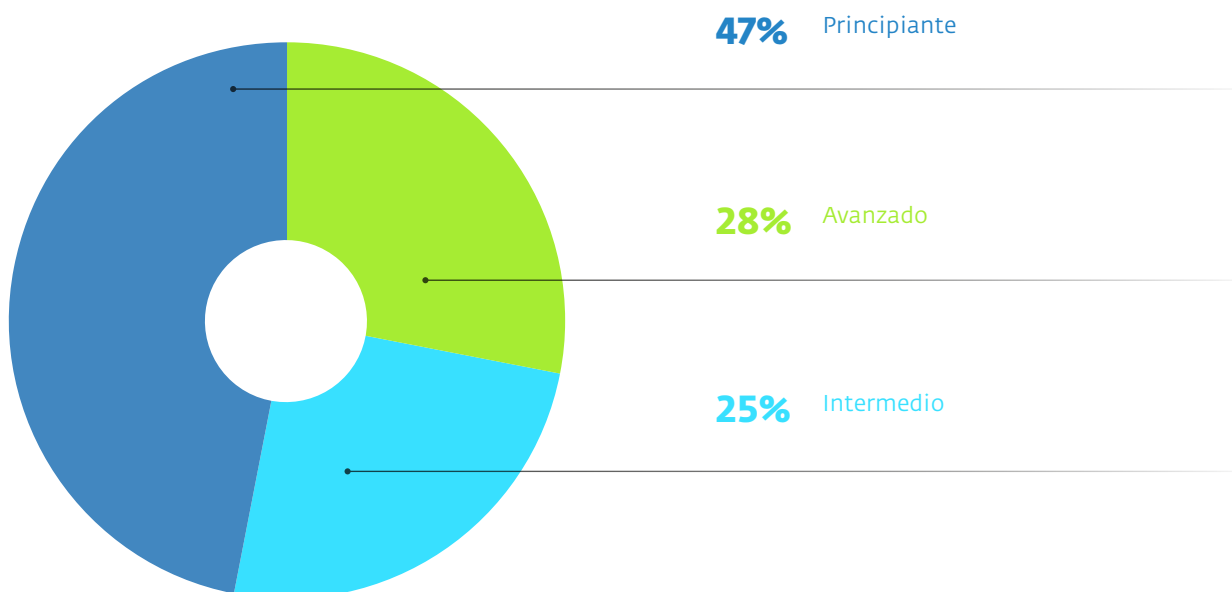
Aunque los lectores móviles en todos los países evaluados demuestran un deseo por material de lectura en lengua inglesa, hay también evidencias que parecen indicar un gran interés por contenidos en la lengua local. El icono "Mi lengua" se situó en segundo sitio en términos de número de clics en la segunda página del menú, justo después de "Religión". En tercer lugar, con un 14 por ciento de clics en la segunda página del menú, estuvo "De mi país", lo que indica que también hay cierto interés en contenido escrito por autores locales.

NIVEL DE LECTURA

Un 10 por ciento de los clics en la segunda página del menú fueron en el icono "Mi nivel". De aquellos que buscaban libros "a su nivel", casi la mitad buscaba libros para nivel "Principiante". Estos usuarios puede que buscaran contenido para leer a niños pequeños, o que quisieran utilizar la lectura móvil para desarrollar sus propias habilidades. En cualquier caso, las personas parecen buscar activamente apoyos a la lectoescritura mediante sus teléfonos celulares. Este hallazgo apunta a una necesidad de más contenido en niveles de lectura para principiantes, no sólo para niños sino también para adolescentes y adultos, y tal vez brinda una potencial oportunidad para ofrecer materiales de aprendizaje del inglés como lengua extranjera (EFL) a través de teléfonos celulares.

FIGURA 30

Clics en opciones de nivel en el icono "Mi nivel" del menú principal



Clics realizados de abril a junio de 2013

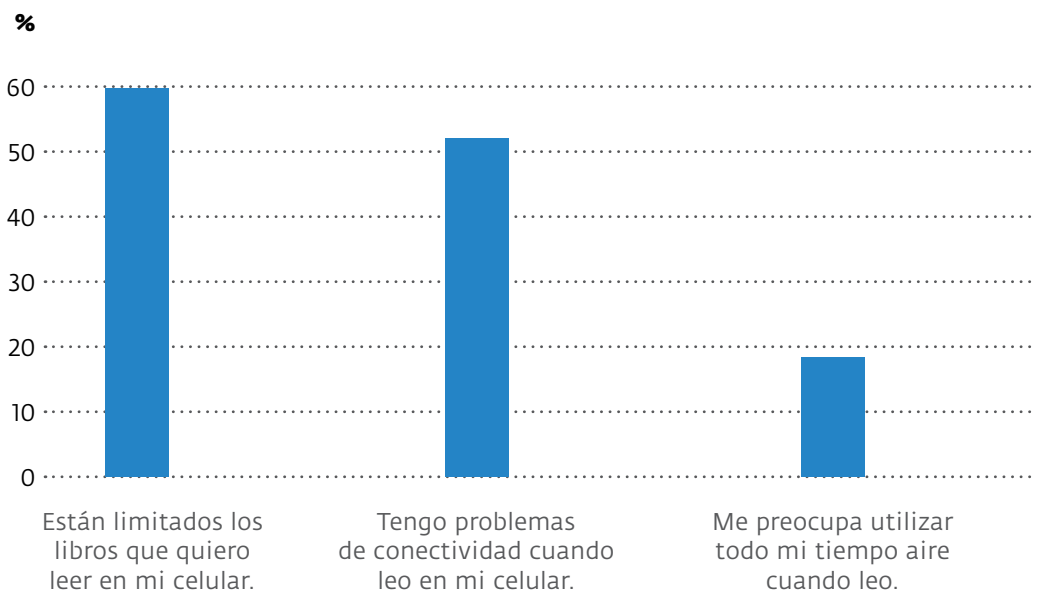
¿CUÁLES SON LOS OBSTÁCULOS PARA LA LECTURA MÓVIL?

En la encuesta se preguntó a los encuestados sobre los siguientes obstáculos potenciales para la lectura móvil: falta de contenido, problemas de conectividad y costo del tiempo aire. La Figura 31 muestra cómo las personas percibieron cada uno de estos obstáculos para la lectura móvil. El eje vertical representa el porcentaje de usuarios que estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo en que habían experimentado estos obstáculos. Curiosamente, el mayor obstáculo para la lectura móvil no es el costo sino el contenido, seguido muy de cerca por los problemas de conectividad.

FIGURA 31

Obstáculos percibidos para la lectura móvil

PORCENTAJE DE USUARIOS QUE ESTUVIERON DE ACUERDO O MUY DE ACUERDO (EN QUE ESTO ERA UN OBSTÁCULO PARA LA LECTURA MÓVIL)



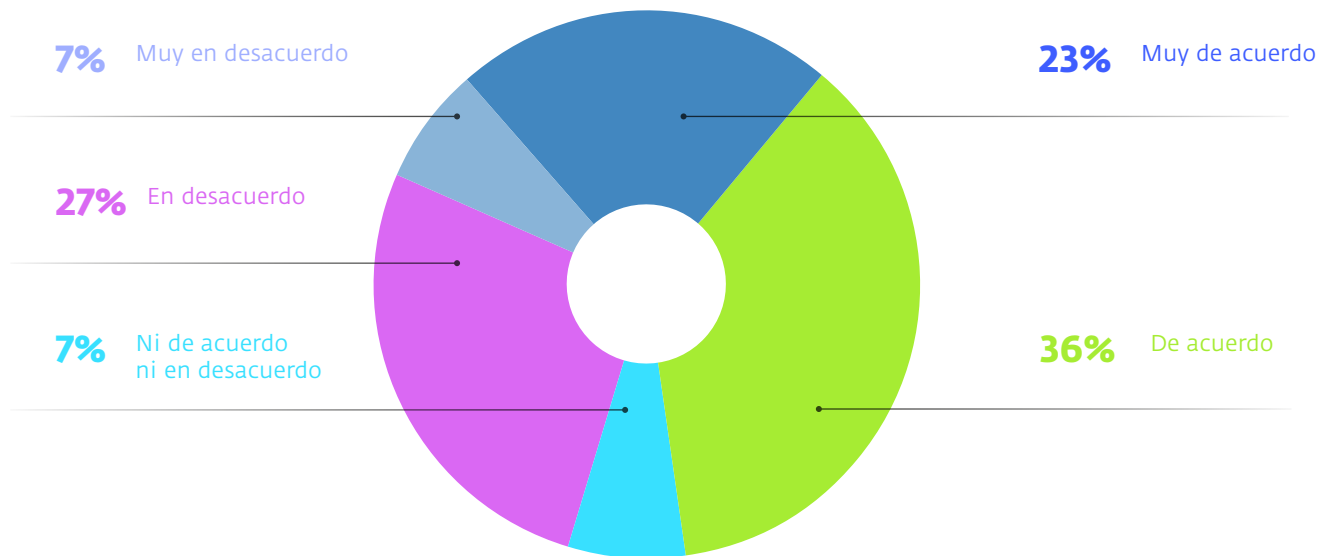
CONTENIDO LIMITADO

El contenido es la mayor preocupación entre los usuarios móviles, con cerca de un 60 por ciento de los encuestados que coinciden en que los libros que pueden leer en sus dispositivos móviles son limitados.

FIGURA 32

Lectores móviles que consideran que el contenido es limitado

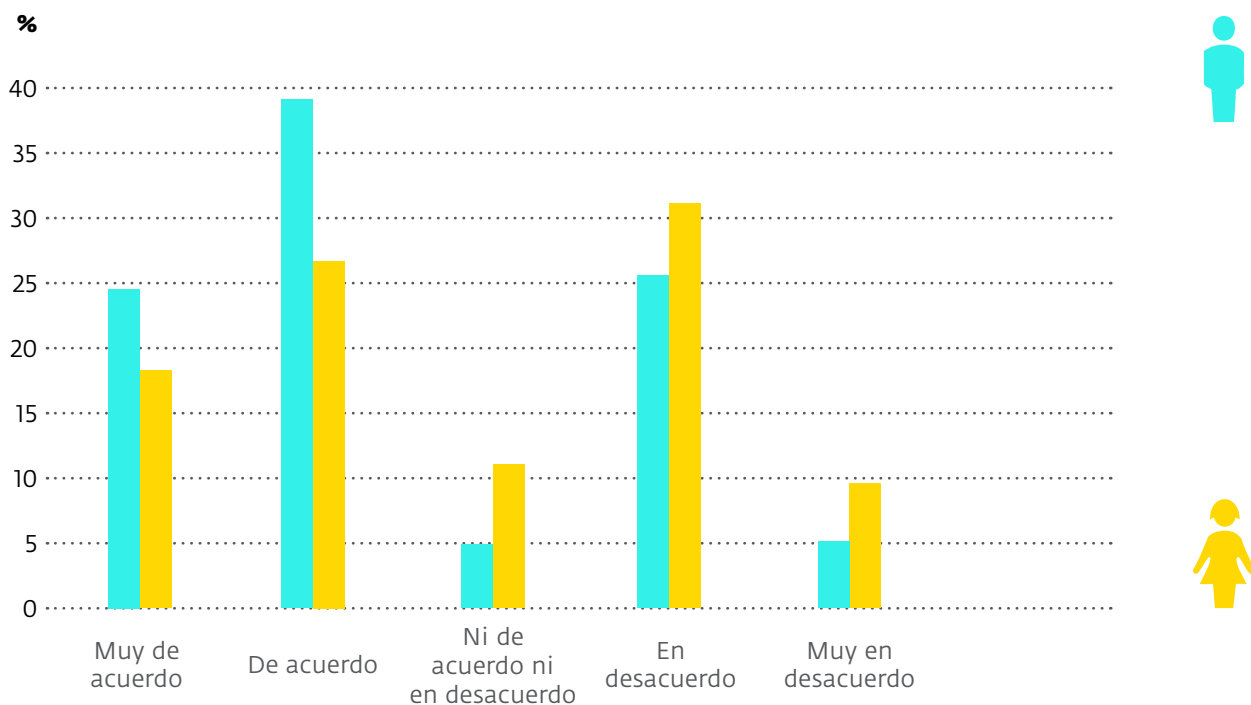
ESTÁN LIMITADOS LOS LIBROS QUE QUIERO LEER EN MI CELULAR



El análisis en cuanto a género reveló que la falta de contenido es un obstáculo más grande para los hombres que para las mujeres: un 64 por ciento de los hombres estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo con el enunciado de que está limitado el contenido de lo que pueden leer en sus teléfonos celulares, comparado con un 46 por ciento de las mujeres. Aproximadamente un 42 por ciento de los usuarios mujeres estuvieron en desacuerdo con el enunciado, comparado con un 31 por ciento de los usuarios hombres. Como se analizó en la sección anterior, las mujeres suelen preferir la ficción, mientras que los hombres están generalmente más interesados en la no ficción, y Worldreader Mobile actualmente tiene un contenido muy limitado de no ficción. El hecho de que las mujeres tengan más probabilidades de encontrar libros que quieren leer puede ser un motivo importante por el que las mujeres son lectores móviles más dedicados en términos de tiempo invertido en lectura y páginas leídas.

FIGURA 33

Lectores móviles que consideran que el contenido es limitado, por género



LE PRESENTAMOS A ABDULHAMEED, maestro y lector móvil de Nigeria. Abdulhameed dijo que leería más si tuviera más contenido relacionado con las ciencias en su teléfono celular.

“Leer significa mucho para mí porque, cuando leo, aumenta mi experiencia, conocimiento y ámbito de aprendizaje. También leo para poder realizar mi trabajo con más eficacia. Necesito leer muy extensamente para poder debatir problemas en el aula.”

El análisis por edad puso de manifiesto que los lectores móviles más jóvenes (aquellos menores de 19 años) tienen muchas más probabilidades de mencionar el contenido limitado de la lectura móvil como un obstáculo para la lectura. De los 1146 encuestados menores de 19 años, un 64 por ciento (o 2 de cada 3 personas) estuvieron de acuerdo o muy de acuerdo con el enunciado "Está limitado el contenido de lo que quiero leer en mi celular". Entre los encuestados de mayor edad, sólo aproximadamente la mitad de los lectores móviles estuvieron de acuerdo con este enunciado. Esto no resulta particularmente sorprendente dado que hay muy poco contenido disponible para "jóvenes adultos" en Worldreader Mobile. Añadir más contenido dirigido a adolescentes probablemente aumente la lectura móvil entre estos grupos demográficos.

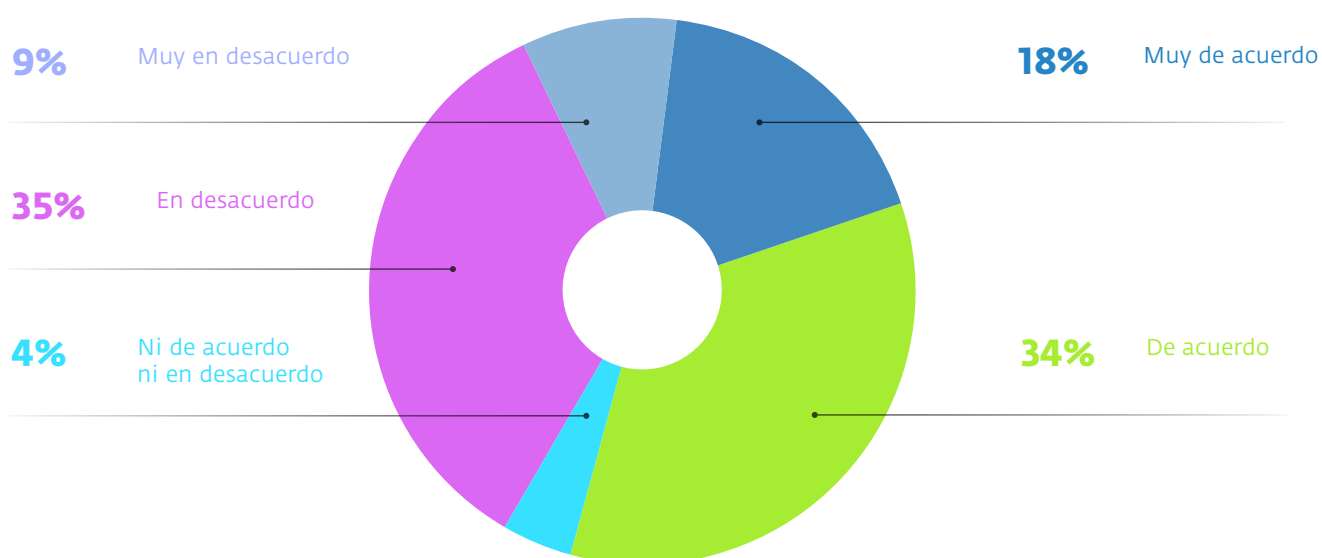
PROBLEMAS DE CONECTIVIDAD

La segunda preocupación más grande entre los usuarios móviles es la conectividad. Alrededor de un 53 por ciento de los encuestados indicaron que experimentaban problemas de conectividad cuando leían en sus dispositivos móviles. Debido a que Worldreader Mobile es una aplicación basada en la nube que requiere de conectividad constante para la lectura, este hallazgo no resulta especialmente sorprendente. No hubo diferencias notables entre géneros; la falta de conectividad parece ser un importante obstáculo tanto para hombres como para mujeres.

FIGURA 34

Lectores móviles que tienen problemas de conectividad mientras leen

TENGO PROBLEMAS CON LA CONECTIVIDAD CUANDO LEO EN MI CELULAR



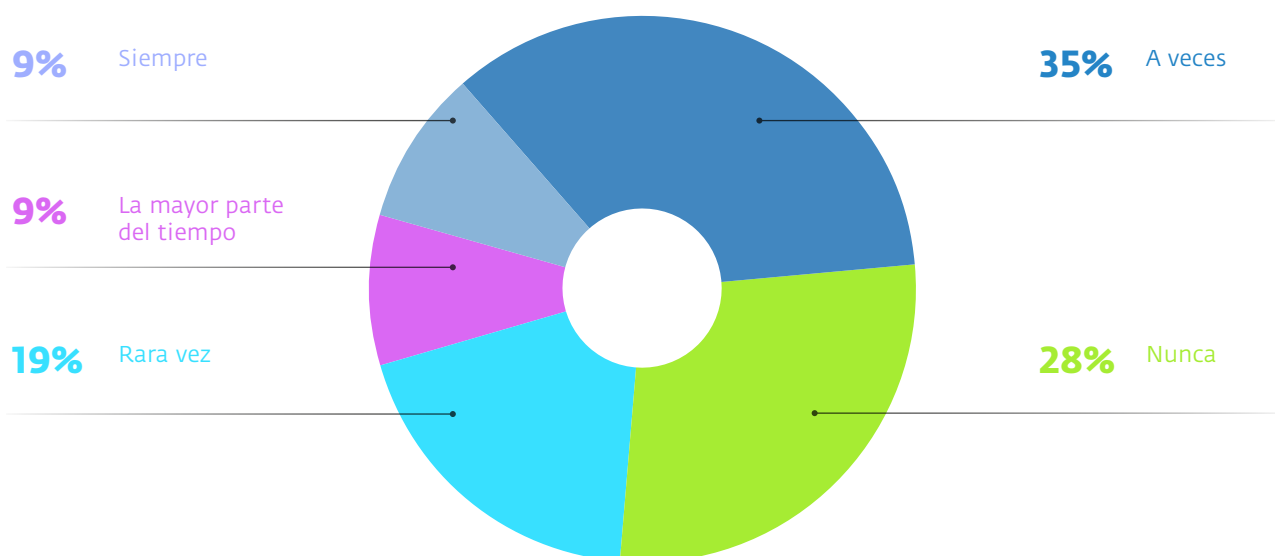
COSTOS DEL TIEMPO AIRE

Inesperadamente, el costo del tiempo aire fue el obstáculo de menor preocupación para los encuestados. Sólo un 18 por ciento aseguraron preocuparse de utilizar todo su tiempo aire "siempre" o "la mayor parte del tiempo" cuando leen, mientras que un 35 por ciento dijeron que "a veces" se preocupaban del tiempo aire. Casi la mitad de los encuestados (47 por ciento) aseguraron que "nunca" o "rara vez" se preocupaban del tiempo aire mientras leían en sus teléfonos celulares. Lo más probable es que esto se deba al hecho de que Worldreader Mobile se ejecuta en la plataforma móvil biNu y los datos están sumamente comprimidos, de tal modo que los usuarios pueden leer por costos de datos insignificantes. Aunque es difícil calcular el costo exacto por leer un libro en Worldreader Mobile, ya que los costos de datos móviles varían entre regiones, países, operadores y planes de suscripción (i.e. prepago o postpago), pueden hacerse no obstante algunos cálculos aproximados. Según los datos más recientes de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), el costo promedio de 500 Mb de ancho de banda para datos móviles en los países en desarrollo oscila entre aproximadamente 19 y 25 dólares, para planes postpago y prepago, respectivamente (UIT, 2013). Los libros de mayor volumen (sin ilustraciones) en Worldreader Mobile requieren de alrededor de 500 Kb de datos –o 0.5 Mb– para leerse de principio a fin, lo que significa que el costo promedio por leer un libro de gran volumen en Worldreader Mobile es de aproximadamente 2 o 3 centavos de dólar. La asequibilidad de la lectura móvil resulta especialmente impactante cuando se compara con el costo de los libros en papel en algunos de los países estudiados. En Zimbabue, por ejemplo, los costos del tiempo

FIGURA 35

Lectores móviles que se preocupan por su tiempo aire

ME PREOCUPA UTILIZAR TODO MI TIEMPO AIRE CUANDO LEO

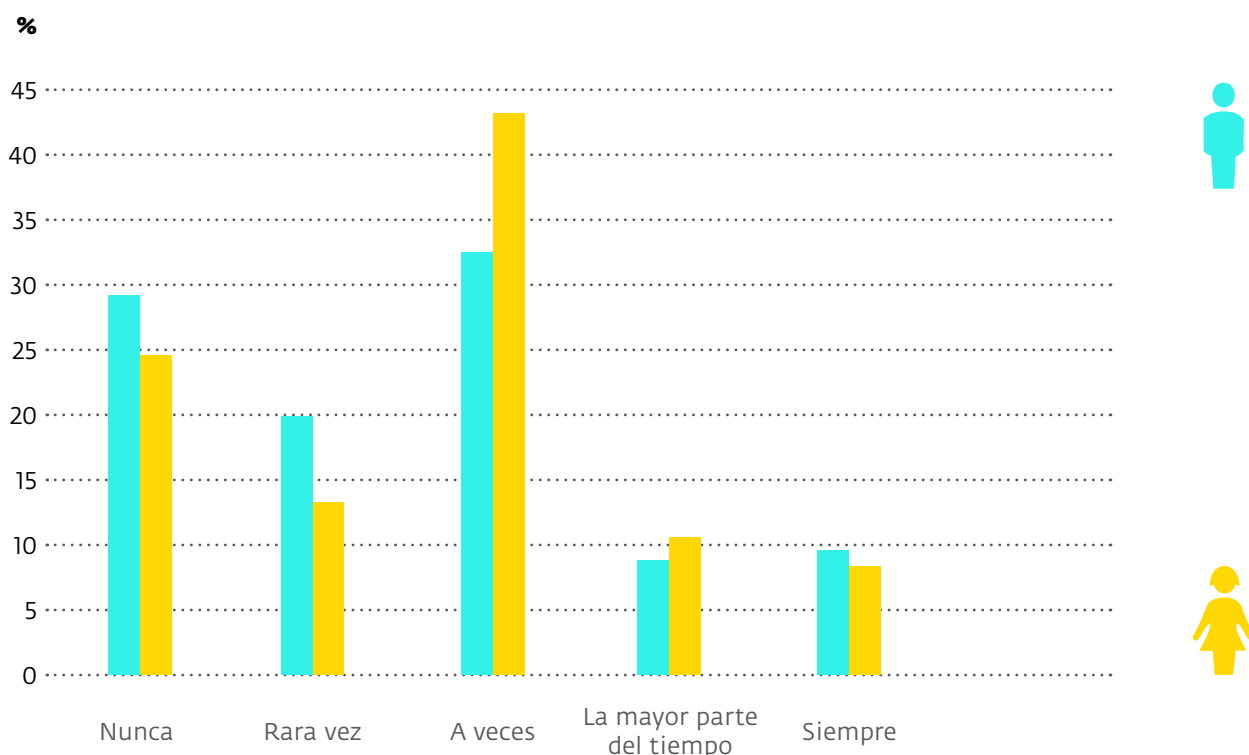


aire son superiores a la media: 500 Mb de ancho de banda para datos móviles cuestan 54 dólares, lo que significa que el costo de leer un libro en Worldreader Mobile está entre 5 y 6 centavos de dólar. En comparación, un best-seller de bolsillo en este país cuesta alrededor de 12 dólares (D. Zacarías, comunicación personal, agosto de 2013). Los libros infantiles locales cuestan entre 1 y 15 dólares, y los libros infantiles internacionales oscilan entre 6 y 25, en el caso de los ilustrados. En Nigeria, el costo por leer un libro en Worldreader Mobile es inferior a la media: entre 1 y 2 centavos de dólar, de acuerdo a una tasa por ancho de banda móvil de 13 dólares por cada 500 Mb de datos. Por el contrario, un libro de lectura básica para niños cuesta entre 1 y 5 dólares, y las novelas más vendidas oscilan entre 6 y 44. Claramente, la lectura móvil ofrece una vía hacia libros significativamente más barata y más sostenible en los países en desarrollo, y la relativa falta de preocupación de los encuestados por los costos del tiempo aire refleja este hallazgo.

Cuando los datos de la encuesta son analizados por género, las mujeres parecen estar ligeramente más preocupadas de utilizar todo su tiempo aire. Por ejemplo, las mujeres tuvieron muchas más probabilidades que los hombres de decir que ellas se preocupaban “a veces” de utilizar todo su tiempo aire mientras leían (véase Figura 36). Este hallazgo podría indicar que son más conscientes de los costos que los hombres y/o tienen menos acceso a ingresos para comprar tiempo aire. También podría ser que las mujeres se preocupan más porque leen más y utilizan más datos. Estudios adicionales pueden separar estos factores en contextos donde los hábitos de lectura de hombres y mujeres sean aproximadamente equivalentes.

FIGURA 36

Lectores móviles que se preocupan por su tiempo aire, por género

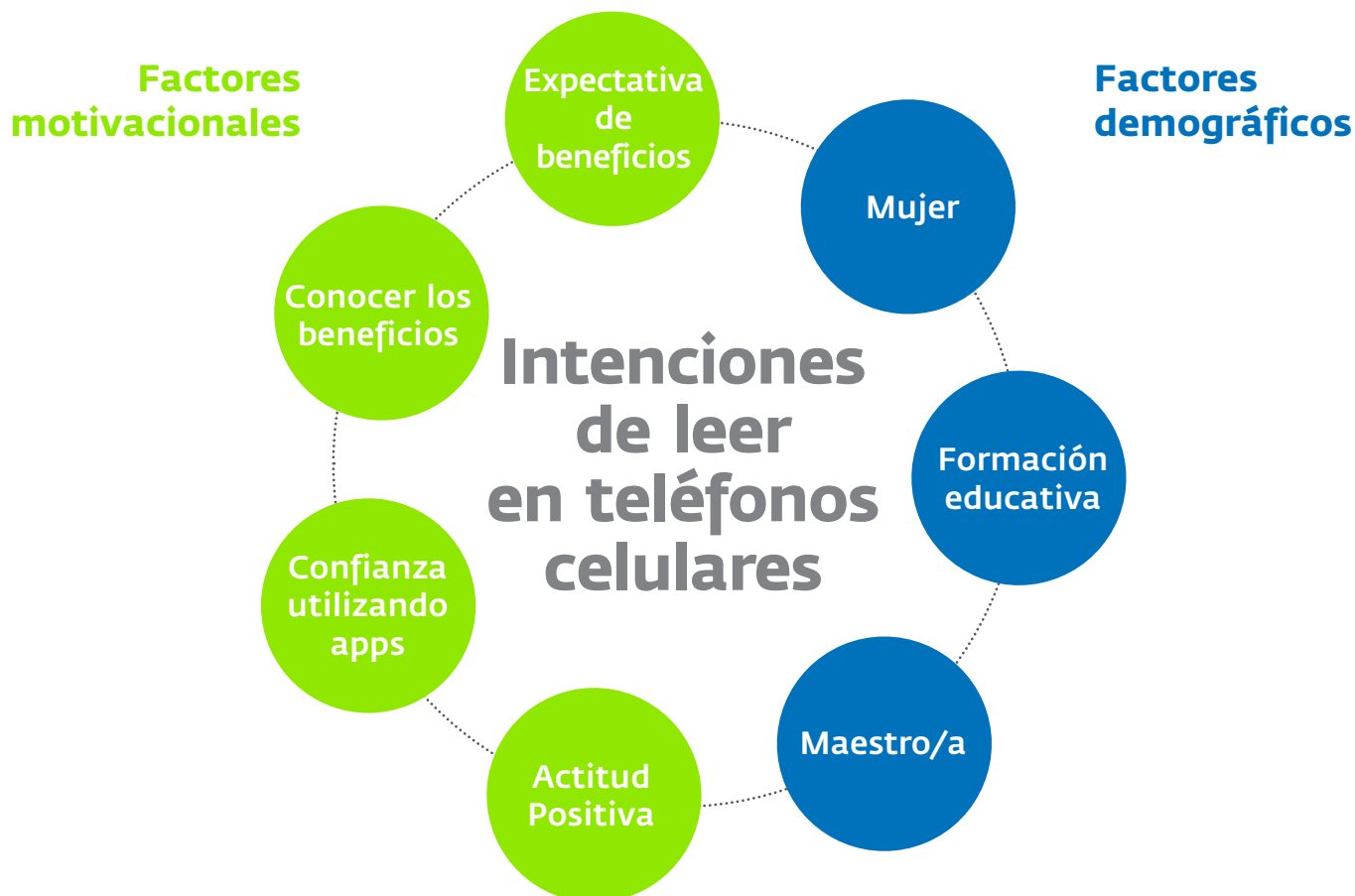


¿QUÉ PREDICE LAS INTENCIONES DE LEER EN TELÉFONOS CELULARES?

El estudio pretendía también descubrir qué predice las intenciones de las personas de leer y seguir leyendo en sus teléfonos celulares. Anteriores investigaciones académicas sobre la adopción de tecnologías han mostrado una alta correlación entre intenciones manifiestas y conducta real (p.ej. Armitage y Conner, 2001; Hessing *et al.*, 1988), lo que significa que los lectores móviles es muy probable que actúen conforme a sus intenciones manifiestas. Cuando a los encuestados se les preguntó sobre su intención de implicarse en la lectura móvil en el futuro, un 90 por ciento dijeron que tenían pensado invertir más tiempo en leer en sus teléfonos celulares el próximo año. Un número ligeramente más pequeño (88 por ciento) dijeron que pensaban leer en sus teléfonos celulares por placer o por cuestiones de trabajo, y un 85 por ciento pensaba hacerlo como ayuda para una clase. Estos hallazgos fueron analizados junto con otros datos sobre perfiles demográficos, hábitos de lectura, actitudes hacia la lectura y preferencias de lectura, para poner de manifiesto qué factores demográficos y motivacionales influyen más a la hora de determinar cómo las personas se implican en la lectura móvil (véase Figura 37).

FIGURA 37

Factores que influyen en las intenciones de leer en teléfonos celulares



Diferencias de género en las intenciones de leer

Las mujeres de la encuesta fueron generalmente más entusiastas acerca de la lectura móvil en el futuro que sus contrapartes masculinas. Fueron más propensas a expresar intenciones de invertir más tiempo en leer en sus teléfonos celulares para ayudarse en una clase, por placer y para su trabajo. Las mujeres fueron también más propensas que los hombres a haber mostrado o contado a otras personas cómo utilizar sus teléfonos celulares para acceder a libros e historias.

Hubo también interesantes diferencias de género en cuanto a la confianza en utilizar la app Worldreader Mobile. Las mujeres encuestadas expresaron más confianza que los hombres y se sintieron más confiadas en su capacidad para encontrar los libros que quieren. Por otro lado, los hombres se sintieron más confiados en que podían resolver problemas con los que podrían encontrarse al utilizar la aplicación.

Los datos indican que determinados grupos demográficos son más propensos que otros a leer en sus teléfonos celulares: específicamente, ser mujer, con formación superior y maestra, guarda una correlación con mayores intenciones de adoptar la lectura móvil. Los perfiles demográficos de estos grupos han sido analizados anteriormente en el informe. Dicho análisis no mostró que los más jóvenes tengan mayores intenciones de leer en sus teléfonos celulares que las personas de mayor edad.

El estudio exploró también factores motivacionales específicos que contribuyen a las intenciones de lectura. Entre ellos, esperar beneficiarse de la lectura móvil fue el factor predictivo más sólido de la intención de leer. Cuando se les preguntó sobre sus expectativas, un 95 por ciento de los encuestados dijeron que creían que la lectura móvil les ayudaría en su aprendizaje, y un 92 por ciento dijeron que les ayudaría a mejorar sus vidas.

El siguiente factor predictivo más sólido fue el ser animado por personas afines a probar la lectura móvil. Cuando se les preguntó sobre sus experiencias previas al enterarse de la lectura móvil por otros, más de un 80 por ciento de los encuestados manifestaron que habían escuchado buenas cosas a partir de los medios de comunicación o de amistades. Casi un 90 por ciento dijeron que habían visto a otros beneficiarse de la lectura móvil, y más del 90 por ciento dijeron que habían mostrado o contado a otras personas cómo utilizar sus teléfonos celulares para leer. La confianza al utilizar Worldreader Mobile y una actitud favorable hacia la lectura móvil predicen también mayores intenciones de lectura, aunque no de forma tan sólida como los otros factores. Cuando se les preguntó sobre su nivel de comodidad con la tecnología, alrededor de un 90 por ciento de los encuestados dijeron que se sentían confiados utilizando la aplicación y encontrando los libros que querían leer. Casi un 70 por ciento de los encuestados dijeron que se sentían confiados



LE PRESENTAMOS

A ABUBAKAR,
un lector móvil de
Nigeria que asegura
que la lectura móvil
le ha ayudado en su
trabajo y cambiado
su vida para bien.

**"Desde que
empecé a leer
en mi celular, he
mejorado la forma
en que trabajo.
Comparando la
forma en que vivía
antes y la forma
en que vivo ahora,
puedo realmente ver
la diferencia."**

de que podrían resolver problemas potenciales relacionados con la aplicación en caso de que se presentaran.

Curiosamente, el análisis encontró que la percepción de obstáculos para la lectura móvil no disminuía las intenciones de los encuestados de leer en teléfonos celulares. Esto parece indicar que los factores motivacionales (como los beneficios esperados y las oportunidades de aprendizaje) pueden superar los obstáculos potenciales que de otro modo podrían impedir a las personas implicarse en la lectura móvil.

Testimonios extraídos de las entrevistas cualitativas con lectores móviles frecuentes corroboran el hallazgo de que los beneficios previstos y percibidos desempeñan un papel clave. En las entrevistas telefónicas, casi todos los sujetos dijeron que notaron un cambio positivo no sólo en sus hábitos de lectura, sino también en sus estilos de vida desde que comenzaron a leer en sus teléfonos celulares. Kibrom, de Etiopía, dijo de la lectura móvil: "Hay tantas cosas que puedo obtener de ella. Me ayudó con tantas cosas, empezando por mi confianza y mis conocimientos". David, de Nigeria, reportó: "Me ha ayudado mucho porque me hizo enamorarme de la lectura. Me ha ayudado muchísimo y me obliga a encontrar tiempo para leer". La abrumadora impresión de las entrevistas telefónicas fue que los encuestados sentían que sus vidas habían mejorado debido a la lectura móvil.

Encuesta sobre lectura móvil: Principales hallazgos

1. La lectura móvil abre nuevas vías para la alfabetización de grupos marginados, sobre todo mujeres y niñas, además de otros grupos con escaso acceso a libros impresos.

2. Las personas utilizan dispositivos móviles para leerle a los niños, apoyando de ese modo la adquisición de la lectoescritura y otras formas de aprendizaje.

3. Las personas parecen disfrutar más de la lectura y leen más a menudo cuando utilizan dispositivos móviles para acceder a textos.

4. Las personas leen en dispositivos móviles por motivos identificables que pueden potenciarse para fomentar la lectura móvil.

5. La mayoría de los lectores móviles son jóvenes, aunque personas de diversas edades son capaces de utilizar tecnología móvil para acceder a material de lectura de gran extensión. Se puede hacer más para animar a las personas de mayor edad a utilizar la tecnología como un portal hacia los textos.

6. Los lectores móviles actuales suelen haber finalizado un mayor nivel de estudios de lo normal.

7. Parece haber una demanda de plataformas de lectura móvil con textos en lenguas locales, textos adecuados a cada nivel y textos escritos por autores locales.



RECOMENDACIONES E IMPLICACIONES PARA FUTURAS POLÍTICAS

Los hallazgos del estudio descritos en este informe ilustran estrategias para hacer mejor uso de la lectura móvil con el fin de abordar la crisis de analfabetismo y los bajos índices de lectura a nivel global, además de proporcionar portales mejorados para grupos de personas que están actualmente desatendidas. La primera sección presenta los grupos demográficos recomendados a quienes se deberían dirigir las iniciativas de lectura móvil en el futuro, mientras que la segunda sección articula las principales estrategias para ampliar la presencia de la lectura móvil, tanto en general como en términos de grupos objetivo. Aunque esta investigación fue realizada con Worldreader Mobile, las recomendaciones y las implicaciones para futuras políticas planteadas aquí son aplicables a todas las iniciativas de lectura móvil.

GRUPOS OBJETIVO

El estudio identificó varios grupos demográficos que probablemente se beneficiarían de una mayor implicación en la lectura móvil, concretamente mujeres y niñas, niños en general, personas mayores, lectores principiantes, y hombres y niños.



MUJERES Y NIÑAS

El estudio encontró que las mujeres y las niñas, aunque superadas en número por los hombres en términos de usuarios reales, están considerablemente más implicadas en la lectura móvil. Los datos indican que las mujeres consumen más libros y leen más a menudo y durante periodos de tiempo más largos que sus contrapartes masculinas. Las mujeres encuestadas tenían también actitudes más positivas hacia la lectura móvil y la lectura en general que los hombres. En pocas palabras, una vez que las mujeres se ven expuestas a la lectura móvil, suelen leer mucho. Esto es una buena noticia para el desarrollo de la lectoescritura. De los 774 millones de adultos en el mundo que no pueden leer o escribir, un 64 por ciento son mujeres: una proporción que ha persistido en los últimos años a pesar del hecho de que la población analfabeta a nivel global se está reduciendo (UIS, 2012a, 2013a). Tanto los ODMs como los objetivos de la iniciativa EPT priorizan la igualdad de género en la educación, y promover la lectura entre mujeres y niñas es crucial para lograr este objetivo. Los teléfonos celulares –al proporcionar una puerta de entrada cómoda y asequible a enormes bibliotecas– resultan prometedores para mejorar la lectoescritura de las mujeres, sobre todo en áreas donde los libros en papel son inaccesibles debido al costo, la escasez o el estigma social contra la educación femenina. El desafío, entonces, es introducir a más mujeres a la lectura móvil y fomentar la adopción generalizada de teléfonos celulares como una plataforma de lectura para ambos géneros.



NIÑOS

Los datos de la encuesta muestran también que una parte importante de los lectores móviles utilizan sus teléfonos celulares para leer en voz alta a los niños. Se trata de uno de los hallazgos más sorprendentes y notables de este estudio, que señala una oportunidad en gran parte sin explotar para apoyar el desarrollo de la lectoescritura en niños a través de la tecnología móvil. Pocas iniciativas de lectura móvil están dirigidas actualmente a niños de países en desarrollo, aunque el informe de la UNESCO sobre iniciativas de lectura móvil, *Reading Without Books*, describe algunas notables excepciones (Kraut y West, 2014). El programa MobiLiteracy Uganda (MLit-U), por ejemplo, pretende mejorar el desarrollo de la alfabetización en las primeras etapas proporcionando a padres y tutores actividades de lectura diarias para realizar en casa con sus hijos. Las actividades son enviadas a los teléfonos celulares de los padres mediante un servicio de mensajes cortos (SMS) en audio, de modo que los adultos que sean analfabetos pueden aun así ayudar a sus hijos a aprender a leer, y muy probablemente adquirir ellos mismos algunas habilidades de lectoescritura. La mayoría de las iniciativas dirigidas a niños emplean aplicaciones móviles que los niños utilizan directamente, a menudo en el aula o programa extraescolar, aunque estas iniciativas resultan limitadas en su alcance, ya que los niños, sobre todo en países en desarrollo, no suelen tener acceso inmediato o individual a teléfonos celulares. MLit-U es excepcional en cuanto a que está dirigido a adultos, utilizando los teléfonos celulares que la mayoría de los padres ya poseen para animarlos y motivarlos a participar activamente en la educación de sus hijos. Los padres y maestros que utilizan Worldreader Mobile para leer en voz alta a los niños desempeñan un papel igualmente activo en ayudarlos a desarrollar habilidades de lectoescritura, a pesar del hecho de que la aplicación tiene un contenido limitado para niños y no fue concebida originalmente para ese uso. Parece lógico que, si estuviera disponible más contenido adecuado para niños y más adultos supieran cómo acceder a él, la lectura móvil podría tener un profundo impacto en las primeras etapas de la educación infantil en todo el mundo.



PERSONAS MAYORES

Las personas mayores constituyen otro grupo demográfico que se beneficiaría de una mayor exposición a la lectura móvil. Las personas mayores de 35 años están seriamente infra-representadas en los datos de este estudio, constituyendo menos del 10 por ciento del total de encuestados en todos los países. Aunque no hay disponibles estadísticas desglosadas por edad sobre posesión de teléfonos celulares en los países en desarrollo, estudios realizados en EUA muestran que la posesión disminuye sólo ligeramente entre personas con edades comprendidas entre 35 y 54 años, comparado con personas de entre 18 y 34 años (Rainie, 2013). Los índices de posesión descienden de forma más pronunciada después de los 55 años; aun así, aproximadamente tres cuartas partes de las personas mayores de 65 años poseen teléfonos celulares en EUA. Aunque estas cifras no pueden necesariamente extrapolarse a otros países y regiones, implican que las personas mayores de 35 años pueden ser casi igual de propensas que los más jóvenes a poseer un teléfono celular. Sin embargo, las evidencias parecen indicar que estas personas no utilizan sus teléfonos celulares para acceder a materiales de lectura. Esto puede ser debido a que las personas mayores suelen utilizar sus teléfonos celulares de una forma más tradicional, para hacer llamadas telefónicas y enviar mensajes de texto en lugar de acceder a Internet, o debido a que no están informados de la disponibilidad de aplicaciones, sobre todo para teléfonos

Dado que los índices de analfabetismo a nivel global son superiores para adultos que para jóvenes, animar a las personas mayores a leer en sus teléfonos celulares tiene el potencial de combatir el analfabetismo y aumentar las oportunidades de aprendizaje para adultos fuera del ámbito escolar.

de funciones tradicionales. Cualquiera que sea la causa, la brecha generacional en la lectura móvil representa una oportunidad perdida. No hay ningún motivo por el que las personas mayores no puedan disfrutar y beneficiarse de la lectura móvil del mismo modo que los jóvenes. De hecho, datos recientes sobre hábitos de lectura electrónica en EUA muestran que los adultos con edades entre 30 y 49 años tenían las mismas probabilidades de haber leído un libro electrónico en los últimos 12 meses que aquellos con edades entre 18 y 29 años (34 por ciento de los lectores de libros en ambos grupos de edades) (Pew Internet, 2012). Las personas en ese mismo grupo de edad (30-49 años) tenían también más probabilidades de poseer un dispositivo para lectura de libros electrónicos (como Kindle o Nook) que las personas del grupo de edad de 18-29 años, lo que parece indicar que las personas mayores pueden entusiasmarse con la lectura en dispositivos móviles una vez que la descubren. Dado que los índices de analfabetismo a nivel global son superiores para adultos que para jóvenes, animar a las personas mayores a leer en sus teléfonos celulares tiene el potencial de combatir el analfabetismo y aumentar las oportunidades de aprendizaje para adultos fuera del ámbito escolar (UIS, 2013a). Evidentemente, se puede y se debería hacer más para garantizar que las personas mayores sepan cómo acceder a textos en sus teléfonos celulares y aprovecharse de los muchos beneficios que ofrece la lectura móvil.

LECTORES PRINCIPIANTES

Los lectores principiantes están infra-representados en el estudio: la mayoría de los usuarios de Worldreader Mobile tienen más formación que la población en general de sus respectivos países, y por consiguiente es más probable que lean con un mayor nivel de comprensión: leer para aprender, en lugar de aprender a leer. Esto no resulta sorprendente puesto que la aplicación no fue diseñada para enseñar a las personas a leer, y muy poco contenido es apto para lectores principiantes. Sin embargo,

Diversas intervenciones exitosas en cuanto a lectura móvil en países en desarrollo –incluyendo Afganistán, Níger, Pakistán y Senegal– han mostrado que añadir un componente para teléfonos celulares a los cursos de alfabetización tradicionales presenciales mejora significativamente la retención de la lectoescritura.

hay razones para creer que la lectura móvil puede beneficiar a adultos y adolescentes recién y semialfabetizados: aquellos que han tenido alguna forma de capacitación en lectoescritura a través de la escuela o educación no formal, pero cuyo nivel de lectoescritura es frágil y puede deteriorarse fácilmente en ausencia de un adecuado contenido de lectura. Diversas intervenciones exitosas en cuanto a lectura móvil en países en desarrollo –incluyendo Afganistán, Níger, Pakistán y Senegal– han mostrado que añadir un componente para teléfonos celulares a los cursos de alfabetización tradicionales presenciales mejora significativamente la retención de la lectoescritura (Kraut y West, 2014). Estos proyectos han demostrado que los mensajes de texto suponen una actividad de alfabetización en sí misma, y los participantes que aprenden a utilizar SMS son más propensos a practicar la lectura y la escritura con regularidad, reforzando de ese modo sus habilidades recién adquiridas. Acceder a textos de gran extensión en teléfonos celulares es el siguiente paso lógico para que las personas recién alfabetizadas amplíen su práctica de lectura. De hecho, los resultados del presente estudio indican que los usuarios buscan activamente contenido para nivel de principiante en las aplicaciones de lectura móvil. La mitad de los clics en el icono “Mi nivel” de Worldreader Mobile durante el periodo de investigación fueron de usuarios en busca de libros e historias para nivel de principiante, y aunque algunos de estos usuarios puede que hayan estado buscando material para leer a niños, otros probablemente buscaban algo para sí mismos. Esta última categoría es muy probable que incluya a adultos recién o semi-alfabetizados que esperan mejorar sus habilidades de lectura, así como adultos que están ya alfabetizados en su lengua local pero quieren aprender a leer en inglés: para mejorar sus perspectivas económicas o simplemente aprovechar las enormes cantidades de textos en lengua inglesa accesibles a través de Internet. Si hubiera disponible más contenido móvil para lectores principiantes y se establecieran portales exclusivos para ayudar a los adultos recién alfabetizados a localizar materiales de



lectura adecuados a su nivel a través de sus teléfonos celulares, la lectura móvil podría desempeñar un gran papel a la hora de mitigar el analfabetismo en todo el mundo, poniendo libros en las manos de las personas que más lo necesitan.

HOMBRES Y NIÑOS

Los datos de la encuesta muestran que los lectores móviles hombres superan en número a las mujeres por un promedio de 3 a 1, aunque los hombres están mucho menos implicados activamente en la lectura móvil, ya que leen con menor frecuencia y durante periodos de tiempo más cortos. Este hallazgo resulta preocupante, sobre todo a la luz de datos recientes que indican una disminución a nivel global en el desempeño de la lectura en los niños. Las niñas lograron mejores resultados que los niños en lectura en cada uno de los 65 países que participaron en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) 2012 –una encuesta internacional aplicada cada tres años a estudiantes de 15 años de todo el mundo– y en 11 países participantes en el PISA la brecha de género en lectura se ha ampliado a favor de las niñas desde 2000 (OCDE, 2014; UNESCO, 2012). Estos bajos niveles de desempeño suelen relacionarse con bajos niveles de implicación en la lectura y en la escuela en general (OCDE, 2013). Tanto en países desarrollados como en desarrollo, el bajo rendimiento de los niños en lectura y su deserción escolar supone un problema cada vez mayor que requiere de políticas específicas, con la salvedad de que no debería desviar la atención del continuo desafío de garantizar un acceso y calidad

Hay tres amplias estrategias para extender los beneficios de la lectura móvil a más personas:

1) diversificar el contenido y los portales de lectura móvil para atraer a grupos objetivo específicos;

2) aumentar los esfuerzos de difusión para crear oportunidades para que usuarios potenciales experimenten con la lectura móvil y conozcan sus beneficios; y

3) reducir el costo y las barreras tecnológicas a la lectura móvil.

educativa equitativas para mujeres y niñas (USAID, 2008). Animar a hombres y niños a implicarse más en la lectura móvil, tanto a través de esfuerzos de divulgación como de diversificación de contenidos, supone un paso en el proceso de abordar esta cuestión y ayudar a cerrar la brecha de género en lectura.

ESTRATEGIAS

Con el fin de llegar mejor a los grupos objetivo descritos anteriormente, los defensores de la lectura móvil deberían adoptar tres amplias estrategias para extender los beneficios de la lectura móvil a más personas: 1) diversificar el contenido y los portales de lectura móvil para atraer a grupos objetivo específicos; 2) aumentar los esfuerzos de difusión para crear oportunidades para que usuarios potenciales experimenten con la lectura móvil y conozcan sus beneficios; y 3) reducir el costo y las barreras tecnológicas a la lectura móvil.

DIVERSIFICAR CONTENIDO Y PORTALES

Cuando se trata de leer, el contenido importa. Sea buscando información sobre un tema específico para la escuela o el trabajo, o en busca de un nuevo libro que despierte su interés, personas de todas las edades y procedencias son mucho más propensas a leer si encuentran el contenido que desean. También es más probable que se desanimen de leer si no encuentran un contenido que les atraiga. El presente estudio encontró que el contenido limitado es el principal obstáculo para la lectura móvil entre los usuarios existentes de Worldreader Mobile, incluso más que los problemas de conectividad o la preocupación por el costo del tiempo aire. La mayoría de los encuestados estuvieron de acuerdo con el enunciado "Son limitados los libros que quiero leer en mi celular"; y se trata de personas que, en su mayor parte, ya están entusiasmados con la lectura móvil. Si hubiera disponible un abanico más amplio de libros en los teléfonos celulares, los

lectores actuales estarían más implicados, leyendo más y más a menudo, y nuevos lectores se verían atraídos. Con aproximadamente 6.9 mil millones de suscripciones a teléfonos celulares en todo el mundo, hay literalmente miles de millones de lectores móviles potenciales; muchos de ellos puede que estén simplemente esperando el contenido adecuado (GSMA, 2014).

El contenido "adecuado" no es siempre lo que resulta popular. Los promotores de lectura móvil no deberían simplemente proporcionar más de lo que los lectores parecen disfrutar; deberían también examinar lo que falta y procurar llenar esos

vacíos. En términos de género, las evidencias parecen indicar que el contenido actual de Worldreader Mobile satisface las preferencias de las mujeres, con una fuerte tendencia hacia la ficción, y la novela en particular. Algunos estudios han mostrado que los hombres, por otro lado, suelen preferir la no ficción y es más probable que lean por cuestiones de trabajo o educación que por placer (Harris Interactive, 2010; Pew Internet, 2012). Éste puede ser el motivo por el que los lectores móviles hombres son menos activos que sus contrapartes femeninas, a pesar del hecho de que hay más hombres que utilizan las aplicaciones de lectura móvil. Diversificar el contenido de la lectura móvil para incluir más material de no ficción, así como más ficción que puede resultar de interés para los usuarios hombres, supone una estrategia clave para aumentar la implicación entre hombres y niños.

Existe también una necesidad de contenido de lectura móvil publicado en lenguas locales y escrito por autores locales. El estudio encontró

que muchos lectores móviles buscan este tipo de textos, pero es poco probable que encuentren muchas ofertas por el momento, ya que la inmensa mayoría de los materiales de lectura móvil están en inglés. Además de la presente investigación, varias iniciativas de lectura móvil en África han subrayado la creciente demanda de más contenido local para implicar a los lectores, sobre todo a los jóvenes. Por ejemplo, aproximadamente una cuarta parte de los jóvenes involucrados en Yoza Cellphone Stories, un proyecto de lectura móvil sudafricano, eligen libros para celular escritos en xhosa, una lengua regional, a pesar del hecho de que la mayoría del contenido disponible está en inglés (Kraut y West, 2014). El contenido publicado en lenguas locales no tiene que sustituir al contenido en lengua inglesa del que los lectores ya disfrutaban, sobre todo porque muchas personas puede que utilicen o quieran utilizar la lectura móvil para mejorar sus conocimientos de inglés. Sin embargo, un sinnúmero de otros puede que sean incapaces de cosechar los

Ampliar la cantidad de textos en lenguas locales accesibles a través de teléfonos celulares podría aumentar el número de lectores en todo el mundo y contribuir a abordar la crisis de analfabetismo a nivel global.



beneficios de leer en sus teléfonos celulares simplemente porque no hay materiales de lectura disponibles en su idioma. Ampliar la cantidad de textos en lenguas locales accesibles a través de teléfonos celulares podría aumentar el número de lectores en todo el mundo y contribuir a abordar la crisis de analfabetismo a nivel global. Del mismo modo, cultivar contenido escrito por autores locales tiene el potencial de aumentar significativamente la implicación en la lectura móvil, sobre todo entre los jóvenes de países en desarrollo. En muchos casos el problema no es una falta de libros locales digitalizados, sino una falta de libros locales en general. En Azerbaiyán, por ejemplo, se editan en promedio alrededor de 550 nuevos libros al año; en EUA, por el contrario, se publican cerca de 300 000 (Bowker, 2014; Pendse y Goyushov, 2011). Los esfuerzos para hacer frente a esta brecha no requieren únicamente de seleccionar contenido local, sino también de crearlo. El Fondo para la Alfabetización FunDza, con sede en Sudáfrica, ofrece un ejemplo prometedor de cómo aumentar el contenido relevante a nivel local, encargando a autores africanos escribir historias para su página web accesible por celular (Kraut y West, 2014). Otras estrategias para mejorar el contenido móvil local incluyen: 1) adquirir los derechos sobre dicho contenido o convencer a las editoriales de hacerlo disponible para lectores móviles de forma gratuita o a precios muy bajos; 2) digitalizar el contenido que no esté sujeto a derechos de autor o tenga licencia abierta; 3) traducir contenido a lenguas locales; y 4) incentivar a autores y editoriales locales para producir más contenido y hacerlo disponible para lectores móviles.

Por último, y quizá más importante, las plataformas de lectura móvil están sumamente necesitadas de contenido adecuado para niños y lectores principiantes.

El estudio encontró que los lectores móviles actuales buscan activamente materiales de lectura que estén clasificados por nivel de lectura, y sobre todo textos para nivel principiante. Algunos de estos lectores probablemente buscan libros para leer a niños: más de un tercio de los encuestados dijeron que leían a los niños desde sus teléfonos celulares, y un tercio adicional dijo que lo harían si hubiera disponibles más libros infantiles. Otros usuarios buscan materiales que les ayuden a desarrollar sus propias habilidades de lectoescritura. Para empezar a satisfacer las necesidades de los actuales lectores móviles y atraer a otros nuevos, las plataformas de lectura móvil deben aumentar enormemente la cantidad de contenido adecuado para niños, así como para adultos y adolescentes que estén aprendiendo a leer. Sin embargo, no basta simplemente con colocar contenido en una página web accesible por celular. Deberían crearse portales exclusivos donde padres y maestros puedan buscar textos apropiados para leer a los niños bajo su cuidado. Estos portales deberían contar con opciones de menú y navegación que permitan a las personas localizar fácilmente material de lectura para niños de diversas edades, capacidades e intereses. Del mismo modo, los adultos que estén aprendiendo a leer o intentando desarrollar habilidades de lectoescritura en una lengua extranjera deberían ser capaces de encontrar materiales de lectura móvil adecuados a su nivel de lectura. Aunque parte de este material podría coincidir, no se debería asumir que los adultos

que estén aprendiendo a leer quieran consumir los mismos textos que los niños. Deberían hacerse esfuerzos por ampliar el contenido para desarrollo de la lectoescritura tanto para niños como para adultos y generar portales fáciles de usar para padres y maestros, así como para adultos recién alfabetizados y estudiantes de idiomas.

AUMENTAR LA DIVULGACIÓN

El estudio encontró que los factores predictivos más sólidos para la adopción de la lectura móvil son: 1) las oportunidades de conocer sus beneficios; y 2) la previsión de beneficiarse con ella. Esto resulta congruente con los resultados de otros proyectos de lectura móvil en países en desarrollo, los cuales han demostrado que es más probable que las personas se impliquen en actividades de

alfabetización y lectoescritura en sus teléfonos celulares cuando comprueban los beneficios tangibles de hacerlo. El Proyecto ABC en Níger, por ejemplo, enseña a personas recién alfabetizadas que viven en aldeas rurales a acceder a información actualizada sobre mercados agrícolas mediante SMS, lo que les permite obtener mejores precios por sus cosechas. Este beneficio económico motiva a las personas a practicar sus nuevas habilidades de lectoescritura al mismo tiempo que les da los medios para hacerlo (i.e. un teléfono celular). Como resultado, los índices de

A grandes rasgos, es más probable que las personas se impliquen en la lectura móvil si piensan que se beneficiarán de ello de alguna forma.

Con casi tantas suscripciones a servicios de telefonía celular como personas en el planeta, los celulares resultan casi omnipresentes, aunque su distribución esté lejos de ser equitativa.

retención de lectoescritura para los participantes en el proyecto fueron significativamente superiores que para las personas que habían finalizado simplemente un curso tradicional de alfabetización, sin el componente de un teléfono celular (Kraut y West, 2014). A grandes rasgos, es más probable que las personas se impliquen en la lectura móvil si piensan que se beneficiarán de ello de alguna forma. Y de hecho, éste y otros estudios han mostrado que hay innumerables beneficios relacionados con la lectura móvil, desde un aumento de la autoestima y la confianza en uno mismo a mejores oportunidades económicas y perspectivas laborales, por citar algunos. El estudio muestra también que las personas suelen disfrutar de la lectura móvil una vez que la prueban.

Por consiguiente, una estrategia clave para promocionarla es proporcionar a las personas oportunidades para experimentar con ella y conocer sus beneficios.

La divulgación puede lograrse a través de programas y capacitaciones que hagan hincapié en sus beneficios, y ayuden a usuarios potenciales a adoptar una mentalidad positiva hacia la lectura en sus teléfonos celulares y a superar los posibles temores hacia el uso de tecnología. Las personas deberían poder escuchar testimonios de otros lectores móviles, ver demostraciones de cómo descargar y navegar por una aplicación, y experimentar de primera mano con la lectura móvil. Dado que los adultos que poseen teléfonos celulares generalmente ya conocen los rudimentos de cómo utilizarlos, una forma rentable de aumentar significativamente la lectura entre adultos podría ser seminarios de capacitación de un día que introduzcan la lectura móvil y muestren a las personas cómo acceder realmente a libros e historias. Los esfuerzos de divulgación específicos deberían también adaptarse a los diferentes grupos objetivo analizados anteriormente. Por ejemplo, las personas mayores puede que se sientan menos cómodas con la tecnología y, como resultado de ello, necesitan más demostraciones prácticas y apoyo técnico para empezar a leer en sus teléfonos celulares. Algunas mujeres puede que necesiten capacitación a la hora de utilizar sus teléfonos para otros fines aparte de las llamadas de voz, y podrían también beneficiarse de una difusión comunitaria que se centre en normalizar el uso del teléfono celular para mujeres. Los padres y maestros que buscan libros para leer a niños desde sus teléfonos celulares no sólo necesitan portales exclusivos diseñados para este fin, sino también un medio para conocer los portales y cómo utilizarlos. Como ejemplo de este tipo de divulgación, la UNESCO ha lanzado proyectos piloto en varios países que proporcionan a los maestros de escuela instrucciones bien definidas sobre cómo utilizar dispositivos móviles de bajo costo como portales hacia textos y consejos pedagógicos (UNESCO, s/f). La

divulgación incluye estrategias como publicidad, talleres comunitarios y otras más. Para aprovechar las virtudes de los programas existentes, esta difusión puede y debería incorporarse a las iniciativas sobre educación, alfabetización y TICs ya implementadas en los países en desarrollo.

REDUCIR EL COSTO Y LAS BARRERAS TECNOLÓGICAS

De forma algo inesperada, el estudio encontró que el costo y las cuestiones tecnológicas no son tan importantes como el contenido o la divulgación a la hora de determinar si alguien se implicará en la lectura móvil. Sin embargo, esto no quiere decir que el costo y la facilidad de conectividad no supongan un problema. En primer lugar, y de manera más evidente, el acceso a un teléfono celular es un requisito previo para la lectura móvil. Con casi tantas suscripciones a servicios de telefonía celular como personas en el planeta, los celulares resultan casi omnipresentes, aunque su distribución está lejos de ser equitativa, sobre todo en los países en desarrollo (UIT, 2013). Debe realizarse una mayor labor para garantizar que mujeres y niñas, así como hombres y niños, tengan acceso a teléfonos habilitados para datos que permitan la lectura móvil. La GSMA ha emitido una serie de recomendaciones sobre políticas para disminuir la brecha de género en teléfonos celulares, lo que incluye reducir el costo total de su posesión, trabajar para eliminar barreras culturales que impiden el acceso de las mujeres a los teléfonos y las TICs en general, promocionar la lectoescritura técnica entre mujeres y fomentar el desarrollo de servicios móviles con valor añadido que beneficien a las mujeres en particular (GSMA, 2011). Próximamente, la UNESCO tiene pensado publicar un informe que detalla las iniciativas que hacen uso de los teléfonos celulares para potenciar la alfabetización y la educación para mujeres y niñas específicamente.

En segundo lugar, las soluciones tecnológicas que posibilitan la lectura móvil son también cruciales para su adopción generalizada. Sin plataformas como biNu, por ejemplo, con su tecnología de compresión de datos, leer en teléfonos tradicionales sería mucho más difícil y, en algunos casos, imposible. Y aunque la mayoría de los encuestados dijeron que se sentían cómodos utilizando la aplicación Worldreader Mobile, es probable que se sientan así porque está bien diseñada y actualizada; una aplicación que falle constantemente o no sea fácil de usar probablemente no obtendría el mismo voto de confianza. Los diseñadores de políticas deberían promover el continuo desarrollo de aplicaciones y plataformas de lectura móvil que optimicen la experiencia del usuario final, a través de la concesión de subvenciones, concursos, fondos para investigación, adquisiciones para escuelas y otros incentivos.

En tercer lugar, la lectura móvil depende de la conectividad. Aunque los modelos más recientes y más caros de teléfonos celulares cuentan con capacidad de almacenamiento para albergar grandes bibliotecas de textos, la mayoría de los teléfonos de funciones tradicionales no. Los teléfonos más comunes tienen aproximadamente 30 Mb de memoria interna (Fripp, 2012). La mayoría de los

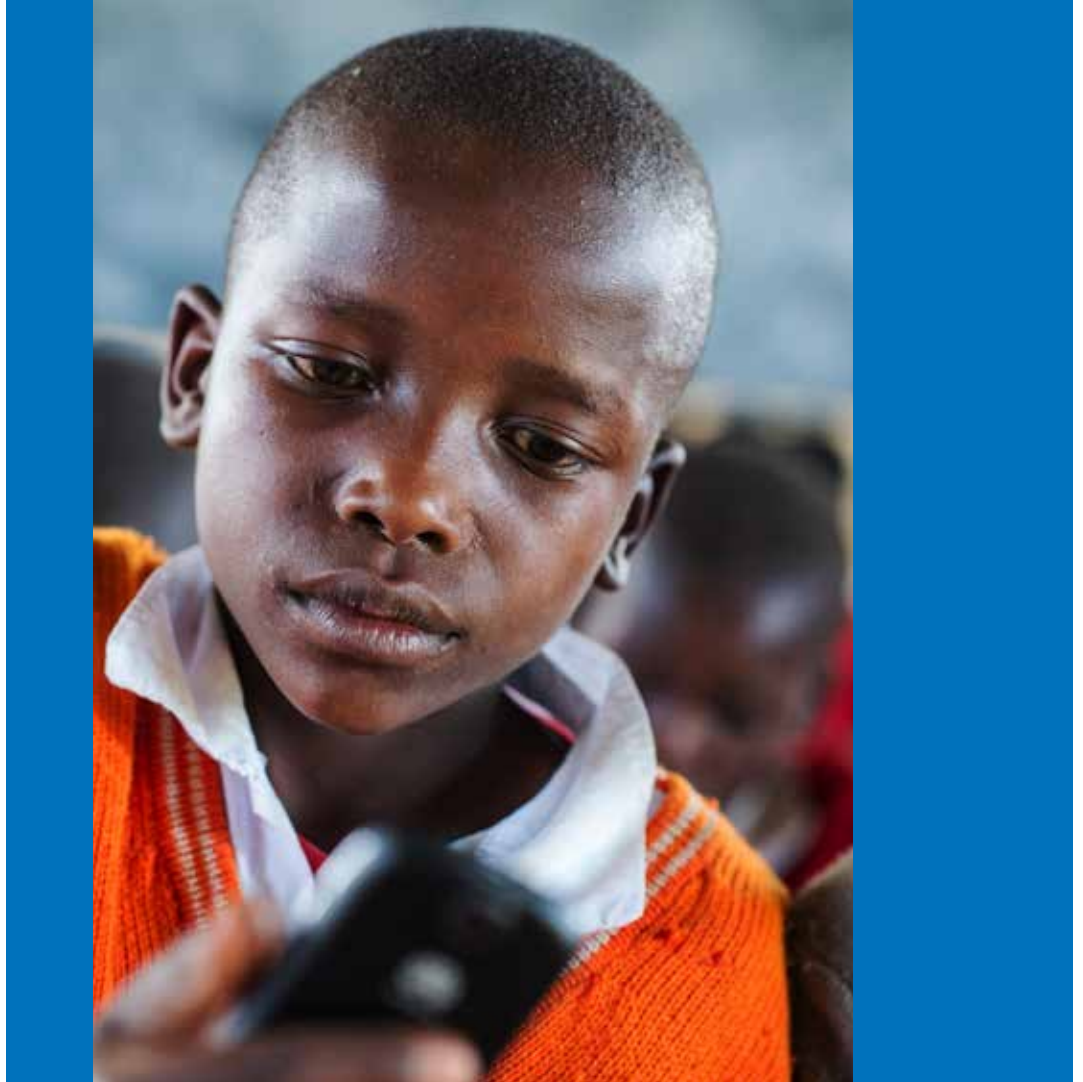
libros accesibles por celular están comprimidos a alrededor de 1.5 Mb, lo que significa que un máximo de 20 libros podría almacenarse en este tipo de teléfono, siempre que ningún otro espacio estuviera ocupado por música, fotografías o aplicaciones. Aunque el espacio no fuese un problema, permitir a los usuarios descargar libros enteros resulta problemático para las editoriales, debido a los derechos de autor y la piratería. Algunas aplicaciones para lectura móvil, como BooksInMyPhone, sí

permiten a los usuarios descargar libros enteros que luego pueden leerse sin conexión, debido a que casi todo el contenido no tiene derechos de autor y es por tanto gratuito (Kraut y West, 2014). Sin embargo, la mayoría de las aplicaciones, incluyendo Worldreader, están construidas para ahorrar espacio en la memoria y cumplen con las restricciones editoriales cargando las páginas de una en una; por consiguiente, requieren de una conexión de datos constante y fiable. Una solución a este problema es animar a más editoriales y autores a autorizar gratuitamente sus textos para páginas web de lectura móvil con fines educativos, evitando de ese modo el problema de la conectividad. Otra solución es ampliar el alcance de los servicios de banda ancha móvil en todo el mundo. La cobertura de datos para teléfonos celulares no es ni mucho menos universal: la penetración de banda ancha móvil actualmente asciende a alrededor de un 20 por ciento en los países en desarrollo –y sólo un 11 por ciento en África– frente a un 75 por ciento en los países desarrollados (UIT, 2013). De hecho, los encuestados mencionaron los problemas de conectividad como su segunda preocupación más importante cuando leen, después del contenido limitado. El acceso a Internet móvil en algunas regiones, sobre todo áreas rurales y geográficamente aisladas, puede ser tan irregular o lento como para hacerlo inservible. Para garantizar

Para garantizar que todas las personas tengan iguales oportunidades para acceder a materiales de lectura a través de sus teléfonos celulares, los gobiernos deberían seguir trabajando con los operadores de telefonía celular para mejorar la infraestructura y garantizar una conectividad de banda ancha móvil fiable en todo el país.

que todas las personas tengan iguales oportunidades para acceder a materiales de lectura a través de sus teléfonos celulares, los gobiernos deberían seguir trabajando con los operadores de telefonía celular para mejorar la infraestructura y garantizar una conectividad de banda ancha móvil fiable en todo el país.

Por último, la conectividad es una cuestión irrelevante si las personas no se pueden permitir los costos de datos relacionados con la lectura móvil. Resulta alentador que el estudio encontrara que los costos de tiempo aire ocasionados mientras se lee en teléfonos celulares no fue una de las principales preocupaciones para la mayoría de los lectores móviles; menos de un 20 por ciento de los



encuestados dijeron que se preocupaban de estos cargos regularmente. No obstante, los diseñadores de políticas deberían intentar hacer que los datos móviles fuesen lo más asequibles posible para animar a más personas a adoptar la lectura móvil. La preocupación por el costo es algo más común entre mujeres que hombres, posiblemente porque las mujeres son lectoras más activas, o quizá porque las mujeres de los países evaluados tienen menos poder económico o acceso a fondos discrecionales. Cualquiera que sea el motivo, este hallazgo indica que las altas tarifas para uso de datos pueden afectar desproporcionadamente a las mujeres y dificultar su desarrollo en lectoescritura. Reducir el costo de los datos móviles haría disminuir esta barrera y propiciaría más lectura móvil entre mujeres así como hombres. Una forma de hacerlo es subvencionar el acceso a Internet para fines educativos. Las Directrices de la UNESCO para las Políticas de Aprendizaje Móvil recomiendan que los gobiernos ofrezcan subvenciones tipo "m-rate": subvenciones completas o parciales para datos móviles, similares a las subvenciones de programas "e-rate" que muchos gobiernos ya proporcionan para promover el acceso a Internet mediante computadoras en escuelas, bibliotecas y hogares con niños en edad escolar (UNESCO, 2013b). Otra estrategia es trabajar directamente con los operadores de telefonía móvil para reducir o eliminar el cobro de datos en determinados contenidos. Un ejemplo de esto es la iniciativa Wikipedia Zero, un proyecto de la Fundación Wikimedia para permitir el acceso gratuito desde celulares a Wikipedia en los países en desarrollo (Fundación Wikimedia, 2013). La iniciativa

se basa en asociaciones con operadores de telefonía móvil que accedan a no exigir un cobro por el acceso desde celulares a la página web de Wikipedia en cada una de las lenguas más comunes de su país. Como incentivo para los socios, aparece un banner en la parte superior de la página web para celulares atribuyendo el acceso gratuito a la empresa asociada que lo subvenciona. El banner garantiza también a los usuarios que el acceso es gratuito y les avisa, cuando abandonan la página, que están saliendo del entorno "gratuito" y los cobros normales por datos se reanudarán. El proyecto Wikipedia Zero está activo actualmente en 24 países en desarrollo, y el proyecto sigue en busca de asociaciones con proveedores de telefonía móvil en un esfuerzo continuo por reducir las barreras para acceder a información educativa mediante teléfonos celulares (Fundación Wikimedia, 2014). Las iniciativas de lectura móvil podrían seguir una estrategia similar para promover el acceso gratuito a plataformas que ofrezcan libros y otros materiales de lectura a usuarios de países en desarrollo.

UN LLAMAMIENTO A INVESTIGACIONES ADICIONALES

Este estudio es el primero de su clase. Aunque algunas investigaciones han analizado los perfiles demográficos, actitudes, hábitos y preferencias de los lectores móviles en algunos países de la OCDE, ningún estudio previo ha examinado estos factores entre lectores de los países en desarrollo. Los datos revelados, aunque significativos, apuntan también a la necesidad de investigaciones adicionales. Un estudio longitudinal, por ejemplo, que monitoree a lectores móviles durante varios años, podría ilustrar en mayor medida algunos de los hallazgos descritos en este informe, y podrían utilizarse investigaciones de campo para probar la eficacia de intervenciones específicas. También es importante observar que las evaluaciones del impacto de los programas de lectura móvil no deberían limitarse a los propietarios o usuarios de teléfonos celulares. Los beneficios de la lectura móvil tienden a propagarse a familiares y miembros de la comunidad: padres, tutores y maestros, por ejemplo, utilizan sus teléfonos celulares para leer a los niños, y los jóvenes que leen en sus teléfonos celulares puede que compartan sus libros con padres y hermanos. Aparte del presente estudio, diversos programas de lectura móvil centrados en el desarrollo de lectoescritura básica han mostrado que las intervenciones tuvieron efectos positivos no sólo en los participantes, sino en sus familias y en la comunidad en general (véase Kraut y West, 2014). Hay claras señales de que los beneficios de la lectura móvil son duraderos y de largo alcance, con el potencial de mejorar la lectoescritura, aumentar las oportunidades educativas y cambiar las vidas de las personas para bien. Se aproxima una revolución en la lectura gracias a la masiva proliferación de tecnología móvil, y las futuras investigaciones deberían dirigirse a evaluar, mejorar y facilitar esta revolución a medida que se desarrolla.

REFERENCIAS

1. Ajeluurou, A. 2013. Nigeria is a bookless country, says Emenanjo. *The Guardian Nigeria*, Vol. 29, No. 12,608, 5 de julio de 2013. Lagos, Nigeria, Guardian News
2. Armitage, C. J. y Conner, M. 2001. Efficacy of the theory of planned behaviour: A meta-analytic review. *British Journal of Social Psychology*, Vol. 40, pp. 471–499
3. Libros para África. s/f. Why Books? St. Paul, Minn., Autor. <http://www.booksforafrica.org/why-books.html> (con acceso el 14 de enero de 2014.)
4. Bowker. 2014. Informe de Resultados del ISBN para 2002-2012. New Providence, NJ, Autor. http://www.bowker.com/en-US/aboutus/about_bowkerdata.shtml
5. Comisión sobre la Banda Ancha. 2013. *Doubling Digital Opportunities: Enhancing the Inclusion of Women & Girls in the Information Society*. Un informe del Grupo de Trabajo de la Comisión de la Banda Ancha sobre banda ancha u género. Ginebra/París, UIT/UNESCO. <http://www.broadbandcommission.org/Documents/working-groups/bb-doubling-digital-2013.pdf>
6. Fripp, C. 2012. Africa's top-selling mobile handsets. *IT News Africa*, 27 de Agosto de 2012. Johannesburgo, IT News África. <http://www.itnewsafrika.com/2012/08/africas-top-selling-mobile-handsets/>
7. Fondo para el Desarrollo de GSMA y Fundación Cherie Blair para las Mujeres. 2010. *Women & Mobile: A Global Opportunity. A study on the mobile phone gender gap in low and middle income countries*. Londres, GSMA. http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/01/GSMA_Women_and_MobileA_Global_Opportunity.pdf
8. GSMA mWomen. 2011. *GSMA mWomen Programme: Policy Recommendations to Address the Mobile Phone Gender Gap*. Londres, GSMA. http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/01/GSMA_mWomen_Programme_Policy_Recommendations_to_Address_the_Mobile_Phone_Gender_Gap.pdf
9. GSMA. 2014. *The Mobile Economy 2014*. Londres, GSMA. <http://www.gsmamobileeconomy.com>
10. _____. 2012. *Striving and Surviving: Exploring the Lives of Women at the Base of the Pyramid*. Londres, GSMA. http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/01/GSMA_mWomen_Striving_and_Surviving-Exploring_the_Lives_of_BOP_Women.pdf
11. Harris Interactive. 2010. *Stephen King is America's Favorite Author*. Rochester, NY, Autor. <http://www.harrisinteractive.com/NewsRoom/HarrisPolls/tabid/447/mid/1508/articleId/578/ctl/ReadCustom%20Default/Default.aspx>
12. Hessing, D. J., Elvers, H. y Weigel, R. H. 1988. Exploring the limits of self-reports and reasoned action: An investigation of the psychology of tax evasion behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 54, pp. 405–413
13. Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT). 2013. *Measuring the Information Society*. Ginebra, Autor. http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/mis2013/MIS2013_without_Annex_4.pdf
14. Kraut, R. y West, M. 2014. *Reading without Books: 15 projects that leverage mobile technology for literacy in developing countries*. París, UNESCO (de próxima aparición)
15. Naciones Unidas. 2013. Deputy UN chief calls for urgent action to tackle global sanitation crisis. *UN News Centre*, 21 de marzo de 2013. Nueva York, NY, Autor. <https://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=44452&Cr=sanitation&Cr1>
16. Neuman, S. B. 2007. The Knowledge Gap: Implications for Early Education. D. K. Dickinson y S. B. Neuman (eds.), *Handbook of Early Literacy Research*, Vol. 2. New York, NY, Guilford Press, pp. 29–40
17. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). 2013. *PISA 2012 Results in Focus: What 15-year-olds know and what they can do with what they know*. París, Autor. <http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/pisa-2012-results-overview.pdf>
18. _____. 2014 *PISA 2012 Results: What Students Know and Can Do* (Volumen I, edición revisada). París. Autor <http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/pisa-2012-results-volume-i.htm>
19. Osnos, P. 2012. In China, 25 Million People Use Only Their Cell Phones to Read Books. *The Atlantic*, 27 de noviembre de 2012. Washington, DC, The Atlantic Monthly Group. <http://www.theatlantic.com/technology/archive/2012/11/in-china-25-million-people-use-only-their-cell-phones-to-read-books/265622/>
20. Pendse, L. R. y Goyushov, A. 2011. Libraries in Azerbaijan Today. R. N. Sharma (ed.), *Libraries in the Early 21st Century: An International Perspective*, Vol. 1. Berlín, De Gruyter, pp. 63–90. <http://www.degruyter.com/view/product/179847>

21. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2013. *Human Development Report 2013. The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World. Statistical Table 8: Education*. Nueva York, NY, Autor. http://hdr.undp.org/sites/default/files/reports/14/hdr2013_en_complete.pdf
22. Pew Internet. 2012. *The rise of e-reading*. Washington, DC, Centro de Investigaciones Pew. <http://libraries.pewinternet.org/files/legacy-pdf/The%20rise%20of%20e-reading%204.5.12.pdf>
23. Pew Centro de Investigaciones. 2011. *Global Digital Communication: Texting, Social Networking Popular Worldwide*. Washington, DC, Autor. <http://www.pewglobal.org/files/2011/12/Pew-Global-Attitudes-Technology-Report-FINAL-December-20-2011.pdf>
24. Rainie, L. 2013. Cell phone ownership hits 91% of adults. *Fact Tank: News in the Numbers*, 6 June 2013. Washington, DC, Pew Research Center. <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/06/06/cell-phone-ownership-hits-91-of-adults/>
25. RWA, Escritores de Novela Romántica de EU. s/f. *Romance Reader Statistics*. Houston, Texas, Autor. <http://www.rwa.org/p/cm/ld/fid=582>
26. Ross, K. N. 2010 *How successful are textbook provision programmes?*. SACMEQ Policy Issues Series, 6
27. Stanovich, K. E. 1986. Matthew Effects in Reading: Some Consequences of Individual Differences in the Acquisition of Literacy. *Reading Research Quarterly*, Vol. 21, No. 4, pp. 360–407
28. Tortora, B. y Rheault, M. 2011. *Mobile Phone Access Varies Widely in Sub-Saharan Africa*. Washington, DC, Gallup. <http://www.gallup.com/poll/149519/mobile-phone-access-varies-widely-sub-saharan-africa.aspx>
29. UNESCO (UIS) Instituto de Estadística. 2011. *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación: CINE 2011*. Montreal, PQ, Autor. <http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/isced-2011-en.pdf>
30. _____. 2012a. *Literacy and education data for the school year ending in 2010*. Montreal, PQ, Autor. <http://www.uis.unesco.org/literacy/Pages/adult-youth-literacy-data-viz.aspx>
31. _____. 2012b. *Opportunities lost: The impact of grade repetition and early school leaving*. Montreal, PQ, Autor. <http://www.uis.unesco.org/Education/GED%20Documents%20C/GED-2012-Complete-Web3.pdf>
32. _____. 2013a. *Adult and Youth Literacy*. UIS Fact Sheet No. 26, September 2013. Montreal, PQ, Autor. <http://www.uis.unesco.org/literacy/Documents/fs26-2013-literacy-en.pdf>
33. _____. 2013b. *Datos internacionales sobre alfabetización*. Montreal, PQ, Autor. <http://www.uis.unesco.org/literacy/Pages/data-release-map-2013.aspx>
34. _____. s/f. *Proyecto de Desarrollo para Maestros con Tecnologías Móviles. ICT in Education*. París, Autor. <http://www.unesco.org/new/en/unesco/themes/icts/m4ed/teacher-support-and-development/teacher-development-with-mobile-technologies-projects-in-mexico-nigeria-pakistan-and-senegal/>
35. _____. 2012. *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2012. Youth and skills: Putting education to work*. París, Autor. <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002180/218003e.pdf>
36. _____. 2013a. *Educación en África Oriental*. Hoja de Datos del *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo*, enero de 2013. París, Autor. <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002193/219351e.pdf>
37. _____. 2013b. *Directrices de la UNESCO para las Políticas sobre Aprendizaje Móvil*. París, Autor. <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002196/219641E.pdf>
38. _____. 2014. *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2013/4. Teaching and learning: Achieving quality for all*. París, Autor. <http://www.unesco.org/new/en/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2013>
39. USAID. 2008. *Education from a Gender Equality Perspective*. Washington, DC, Autor. http://www.ungei.org/resources/files/Education_from_a_Gender_Equality_Perspective.pdf
40. UNICEF. 2012. *Inequities in Early Childhood Development. What the data say: Evidence from the Multiple Indicator Cluster Surveys*. Nueva York, NY, Autor. http://www.unicef.org/lac/Inequities_in_Early_Childhood_Development_LoRes_PDF_EN_02082012%281%29.pdf
41. Wikimedia Foundation. 2013. *Wikipedia Zero*. Wikimedia Foundation. San Francisco, Calif., Autor. http://wikimediafoundation.org/wiki/Wikipedia_Zero (con acceso el 30 de enero de 2014.)
42. _____. 2014. *Mobile partnerships*. *Wikimedia Foundation*. San Francisco, Calif., Autor. http://wikimediafoundation.org/wiki/Mobile_partnerships (con acceso el 30 de enero de 2014.)

APÉNDICES

APÉNDICE A: ENCUESTA DE MUESTRA (ETIOPÍA)

Pregunta	Opciones de respuesta
1. ¿Cuál es el principal motivo por el que lees en tu celular?	a) Resulta cómodo; siempre tengo conmigo mi celular b) De otro modo no tengo acceso a libros e historias c) Prefiero leer en mi teléfono celular a leer libros en papel d) Es más asequible leer en mi celular; los libros son gratuitos o de bajo costo e) Otros
2. ¿Cuál es el segundo motivo más importante por el que lees en tu celular?	a) Resulta cómodo; siempre tengo conmigo mi celular b) De otro modo no tengo acceso a libros e historias c) Prefiero leer en mi teléfono celular a leer libros en papel d) Es más asequible leer en mi celular; los libros son gratuitos o de bajo costo e) Otros
3. Pensando en cuánto lees entre todos los medios –libros en papel, periódicos, revistas, computadoras y celulares–, ¿cuál de las siguientes respuestas te describe mejor?	a) En total, leo más ahora que leo en mi celular b) En total, leo la misma cantidad de lo que lo hacía antes de leer en mi celular c) En total, leo menos ahora que leo en mi celular
4. ¿Cuál de las siguientes respuestas te describe mejor?	a) Me gusta leer más ahora que puedo leer en mi celular b) Me gusta leer lo mismo que antes ahora que puedo leer en mi celular c) Me gusta leer menos ahora que puedo leer en mi celular
5. Antes de que pudieras leer en tu celular, ¿cómo te sentías acerca de la lectura?	a) Me encantaba leer b) Me gustaba leer c) Me disgustaba leer d) Aborrecía leer
6. Pienso invertir más tiempo en leer en mi celular el próximo año.	a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo e) Indeciso
7. Pienso leer en mi celular para ayudarme en una clase.	a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo e) Indeciso
8. Pienso leer en mi celular por placer.	a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo e) Indeciso
9. Pienso leer en mi celular para ayudarme en mi trabajo/profesión	a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo e) Indeciso

Pregunta**Opciones de respuesta**

- | | |
|--|---|
| 10. Leer en mi celular contribuirá a mi aprendizaje. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 11. Leer en mi celular me ayudará a mejorar mi vida. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 12. He visto a otros beneficiarse de leer en celulares. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 13. He escuchado cosas buenas acerca de leer en celulares por parte de los medios de comunicación (TV, radio, periódicos, Internet, Facebook, Twitter, etcétera). | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 14. He escuchado cosas buenas acerca de leer en celulares por parte de mis amigos. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 15. He mostrado o contado a otras personas cómo utilizar su celular para acceder a libros e historias. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 16. Me gustó leer en mi celular cuando lo probé la primera vez. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 17. Me siento confiado utilizando las funciones de la aplicación Worldreader Mobile. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 18. Me siento confiado de saber cómo encontrar los libros que quiero en la app Worldreader Mobile. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
| 19. Si tuviera problemas relacionados con la aplicación Worldreader Mobile, sé que podría resolverlos. | a) Muy de acuerdo
b) De acuerdo
c) En desacuerdo
d) Muy en desacuerdo
e) Indeciso |
-

Pregunta	Opciones de respuesta
20. Son limitados los libros que quiero leer en mi celular.	<ul style="list-style-type: none"> a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo e) Indeciso
21. Me preocupa utilizar todos mis créditos/ tiempo aire cuando leo.	<ul style="list-style-type: none"> a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo e) Indeciso
22. Tengo problemas de conectividad cuando leo en mi celular.	<ul style="list-style-type: none"> a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) En desacuerdo d) Muy en desacuerdo e) Indeciso
23. Eres (favor de seleccionar una):	<ul style="list-style-type: none"> a) Hombre b) Mujer
24. ¿Cuántos años tienes?	<ul style="list-style-type: none"> a) menos de 10 años b) 10-15 años c) 16-19 años d) 20-24 años e) 25-35 años f) 36-55 años g) más de 55 años
25. ¿Cuál es el nivel de educación más alto al que has asistido?	<ul style="list-style-type: none"> a) Primaria b) Educación General Secundaria de Etiopía c) Programa de Certificación para Ingreso en Educación Superior de Etiopía d) Certificado de educación post-secundaria/programa de diplomado e) Programa de licenciatura f) Programa de maestría o doctorado
26. ¿Cuál es el nivel de educación más alto que has finalizado?	<ul style="list-style-type: none"> a) Primaria b) Educación General Secundaria de Etiopía c) Programa de Certificación para Ingreso en Educación Superior de Etiopía d) Certificado de educación post-secundaria/programa de diplomado e) Programa de licenciatura f) Programa de maestría o doctorado
27. ¿Eres maestro/a?	<ul style="list-style-type: none"> a) Sí, doy clases a nivel de escuela primaria b) Sí, doy clases a nivel de escuela secundaria c) Sí, doy clases a nivel de universidad/escuela profesional d) No, no soy maestro/a
28. ¿Eres padre/madre o tutor/a de niños menores de 13 años?	<ul style="list-style-type: none"> a) Sí b) No
29. ¿Lees libros e historias en voz alta a niños pequeños desde tu celular?	<ul style="list-style-type: none"> a) Sí b) No c) No, pero lo haría si tuviera más libros e historias para niños pequeños en mi celular
30. ¿Te importaría si contactáramos contigo para preguntarte más acerca de tus hábitos de lectura y qué clase de libros te gustan?	<ul style="list-style-type: none"> a) Sí b) No

APÉNDICE B: PREGUNTAS DE LA ENTREVISTA TELEFÓNICA

1. ¿Cómo supiste por primera vez de la aplicación Worldreader?
2. Aparte de Worldreader, ¿utilizas otras aplicaciones para leer en tu dispositivo móvil? ¿Cuáles son?
3. Aparte de leer en tu celular, ¿lees también en otros dispositivos móviles, como una tablet o computadora?
4. ¿Prefieres leer libros en papel o lectura electrónica?
5. ¿Dónde lees en tu celular? (en casa, la escuela o el trabajo; en el transporte; al aire libre)
6. ¿Cuándo lees en tu celular? (hora del día)
7. ¿Qué clase de libros lees en tu celular?
8. ¿Haces otras cosas mientras estás leyendo (chatear, ver TV, escuchar radio), o simplemente te enfocas en la lectura?
9. ¿Lees para educarte o para divertirte? Si es para educarte, ¿es para la escuela, autoaprendizaje, etcétera?
10. ¿Ha cambiado el dispositivo móvil tus hábitos/preferencias de lectura? ¿De qué forma? (¿Lees más? ¿Te gusta leer más o menos?)
11. Describe la importancia que tiene la lectura para ti. (¿Qué significa para ti/qué te da la lectura?)
12. ¿Qué te hizo empezar a leer en un dispositivo móvil?
 - a) La falta de otros materiales de lectura (en papel)
 - b) Comodidad
 - c) Por consejo de otras personas o medios de comunicación
 - d) Beneficios percibidos
 - e) Un factor de "novedad"
13. ¿Qué podría hacer que leyeras más en tu dispositivo móvil?
14. ¿Qué te desanima de leer en un dispositivo móvil? (¿Qué no te gusta de leer en un celular?)
 - a) Contenido
 - b) Interfaz
 - c) Costo
 - d) Conectividad
 - e) Limitaciones de hardware; resolución y/o tamaño de pantalla
15. ¿Qué podría provocar que leyeras con menos frecuencia en un dispositivo móvil? (¿Aumento en el costo? ¿Material de lectura disponible en otra parte?)



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Sector Educación

Millones de personas no leen por un motivo: no tienen acceso a libros. Pero los teléfonos celulares y las redes están transformando un recurso escaso en uno abundante.

A partir de análisis de más de 4000 encuestas recogidas en siete países en desarrollo y sus respectivas entrevistas cualitativas, este informe pinta un panorama detallado de quién lee libros e historias en dispositivos móviles y por qué.

Los hallazgos ilustran, por primera vez, los hábitos, creencias y perfiles de lectores en teléfonos celulares de países en desarrollo. Esta información apunta a estrategias para ampliar la lectura móvil y, por extensión, los beneficios educativos y socioeconómicos relacionados con un aumento de la lectura.

La tecnología móvil puede potenciar la alfabetización y el aprendizaje en comunidades desatendidas de todo el mundo. Este informe muestra de qué forma.

978-92-3-300025-4



9 789233 000254